



Universidad Veracruzana

Centro de Estudios de la Cultura y la Comunicación
Especialización en Promoción de la Lectura
Sede Xalapa

Trabajo recepcional

Leer es un vínculo: promoción de la práctica con recursos digitales

Presenta:

José Luis Gómez Córdova

Con la dirección de:

Dr. Sebastián Pineda Buitrago

Xalapa, Veracruz, noviembre 2025



Este trabajo de la Especialización en Promoción de la Lectura (EPL) ha sido elaborado siguiendo un proceso de diseño y confección de acuerdo con el programa de estudios, teniendo en cada fase los avales de los órganos colegiados establecidos; por este medio se autoriza a ser defendido ante el sínodo que se ha designado:

Tutor y director: Dr. Sebastián Pineda Buitrago

Sinodal 1: Especialista Alejandra Méndez Hernández Palacios, académica de la Universidad Veracruzana.

Sinodal 2: Dra. Olivia A. Jarvio Fernández, académico de la Universidad Veracruzana.

Sinodal 3: Dr. Carlos Rojas Ramírez, académica de la Universidad Veracruzana.

Sobre el autor del documento recepcional

Originario de Coatepec, Veracruz, José Luis Gómez Córdova es licenciado en Lengua y Literatura Hispánicas por la Universidad Veracruzana. Sus principales intereses son el quehacer editorial y la literatura, como ejercicio colectivo. También le interesan otras manifestaciones artísticas, como el cine o la música. Considera que las líneas que las dividen ya son difusas; cree en la convergencia y la relación entre medios. Ejemplo de ello es su tesis de licenciatura: “La representación de un monstruo en el cine mexicano: *La región salvaje* entre la palabra y la imagen”.

Como promotor de lectura, retomando un poco de esta última idea, inició un círculo de lectura con amigos y otras personas, durante el confinamiento por el Covid-19. Entonces, la lectura se reveló como un vínculo, una forma de conectar con las personas, incluso a la distancia. Más allá de las obras literarias, cree que, como dice Zaid (2021), la conversación es cultura, la construye. Ha participado en ferias del libro y proyectos independientes de publicación.

DEDICATORIAS

Este proyecto, desde su primer borrador hasta este documento, mantuvo cuatro palabras en su título que se convirtieron en un lema: leer es un vínculo. Compartir y conversar son, posiblemente, las dos cosas que más me han motivado al leer. De alguna manera, esta investigación es la celebración a una fase de mi vida, en la que he podido crecer gracias a muchas personas. Es a ellas a quienes dedico todo este esfuerzo, pues ustedes me enseñaron que las mejores historias llevan tiempo.

A mis padres, José Luis y Constantina porque, sin importar cuán frío o doloroso es el mundo, siempre he encontrado un cálido hogar en ellos. A mi hermana, Zaira, a quien admiro y abrazaré toda mi vida. A Zyanya, José Ángel, Mar, Héctor, Elena, Ricardo, Indra, Alan, Geazul, Ana, Abril y Luis. A esta especialidad, intenté ingresar en dos ocasiones. La primera, por la búsqueda de un sentido personal, y la segunda, porque sentí que tenía algo que decir. Si esto último ocurrió, fue gracias a ustedes, a todo lo que me han acompañado y enseñado. Sin pensarlo, han cambiado el rumbo de mi vida y la han vuelto más valiosa.

A Megumi y Deiver, por hacer más ligero este camino. A Sylvia, que me ha hecho creer de nuevo en el destino, en los paisajes poemas y en lo sobrenatural. Junto a todos ustedes descubrí que, en la vida, por sobre todas las cosas, lo más significativo es detenerse para escuchar a los demás.

Este proyecto estuvo inspirado en lo que cada uno de ustedes me ha brindado, a partir de cada momento que hemos compartido pues, como dice Isabel Zapata en su ensayo “Mi madre vive aquí”, la conversación es otra forma del amor. Todos ustedes son la evidencia de ello.

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo no habría sido posible sin la asesoría del Dr. Sebastián Pineda Buitrago, a quien le agradezco su disposición y guía para que este proyecto fuera, siempre, lo mejor posible. También agradezco al Dr. Carlos Rojas Ramírez, por la asesoría en sus clases y fuera de ellas, siempre con confianza y cordialidad. A la EPL Alejandra Méndez Hernández-Palacios, por ser el fuego que reconfortaba y nos mostraba, en los momentos complejos, que había tierra fértil más allá del presente. A la Dra. Olivia Jarvio por su atención y pasión para labrar el camino que transitó este y muchos otros proyectos. Gracias por sus lecturas, comentarios y perspectivas, porque a partir de ellas, también crecí como profesional y como persona.

Al Dr. Edgar García Valencia, por su profesionalismo y el acercamiento a herramientas que fueron de gran ayuda para esta investigación, y todos los docentes y el personal que hace posible la Especialización en Promoción de la Lectura, sede Xalapa. Me han hecho sentir como parte de un grupo cálido y alegre, durante todo el tiempo que duró esta investigación.

CONTENIDO

Sobre el autor del documento recepcional iii

DEDICATORIAS iv

AGRADECIMIENTOS v

Lista de tablas y figuras ix

Tablas ix

Figuras x

INTRODUCCIÓN 1

CAPÍTULO 1. MARCO REFERENCIAL 4

1.1 Marco conceptual 4

1.1.1 Literacidades 4

1.1.1.1. Literacidad digital. 5

1.1.1.2. Sujetos letrados. 8

1.1.2 Leer es un vínculo social 9

1.1.2.1 La labor de promover la lectura 9

1.1.2.2 Los círculos de lectura: dialogar como una forma de leer 11

1.1.2.3 Comunidad virtual

1.2 Marco teórico 15

1.2.1 Nuevos Estudios de Literacidad 15

1.2.2 Teoría Transaccional de la lectura 16

1.2.2.1 Economía de la atención 17

1.2.3 Ecología de los medios 19

1.3 Revisión de casos similares 21

1.3.1 Herramientas digitales para el fomento a la lectura 21

CAPÍTULO 2. DISEÑO METODOLÓGICO 25

2.1 Contexto de la intervención 25

2.2 Delimitación del problema y objetivos 27

2.2.1 Problema general y específico 27

2.2.2 Problema concreto de la intervención 29

2.2.3 Objetivo general 32

2.2.4	<i>Objetivos particulares</i>	32
2.2.5	<i>Hipótesis de la intervención</i>	33
2.3	<i>Justificación</i>	34
2.3.1	<i>Justificación metodológica</i>	34
2.3.2	<i>Justificación social</i>	34
2.3.3	<i>Justificación institucional</i>	37
2.3.4	<i>Justificación personal</i>	38
2.4	<i>Estrategia de la intervención</i>	39
2.5	<i>Procedimiento de evaluación</i>	43
2.6	<i>Procesamiento de evidencias</i>	45
CAPÍTULO 3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN		46
3.1	<i>Presencia en el taller</i>	46
3.1.1	<i>Diagnóstico del grupo</i>	48
3.1.2	<i>Experiencias con el grupo</i>	54
3.1.3.1	<i>Sobre las lecturas implementadas.</i>	57
3.1.3.2	<i>Actividades, ejercicios de escritura y desempeño de los participantes.</i>	60
3.2	<i>Impacto de la intervención</i>	63
3.2.1	<i>Resultados post-intervención</i>	64
3.2.2	<i>Entrevistas semiestructuradas</i>	69
3.2.3	<i>Revisión de objetivos alcanzados</i>	70
3.2.3.1	<i>Promoción de la lectura.</i>	71
3.2.3.1.1	<i>Leer y ser lectores: conceptualización</i>	71
3.2.3.1.2	<i>La lectura multimodal hacia la autonomía de la práctica</i>	78
3.2.3.2	<i>Sujetos letrados.</i>	78
3.2.3.2.1	<i>Los audiolibros para la práctica de la lectura</i>	82
3.2.3.2.2	<i>La escritura</i>	85
3.2.3.2.3	<i>El diálogo: elemento fundamental</i>	87
3.2.3.3	<i>“Lo Navegable”, círculo de lectura</i>	91

3.2.3.3.2 Coatepec y las iniciativas culturales 93

CAPÍTULO 4. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES 955

4.1 Conclusiones 955

4.2 Limitaciones 977

4.3 Recomendaciones 100

REFERENCIAS 1044

BIBLIOGRAFÍA 109

Apéndices 111

Apéndice A. Cartel promocional del círculo de lectura 111

Apéndice B. Prueba diagnóstica 112

Apéndice C. Diario de campo 115

Apéndice D. Cartografía lectora 138

Apéndice E. Actividades 140

Apéndice F. Diario lector de los participantes 146

Apéndice G. Transcripción de entrevistas finales 151

Glosario 192

Lista de tablas y figuras

Tablas

Tabla 1. *Descripción de los participantes sobre su rutina, al ingresar al círculo de lectura* 51

Tabla 2. *Lecturas y contenidos digitales utilizados en el círculo de lectura* 58

Tabla 3. *Descripción de los participantes sobre su rutina, al finalizar la intervención* 67

Tabla 4. *Descripción de los participantes sobre la lectura* 75

Tabla 5. *Autopercepción de los participantes como lectores* 76

Tabla 6. *Disposición de los participantes a los audiolibros* 83

Figuras

Gráfica 1. *Hábito lector inicial de los participantes* 49

Gráfica 2. *Tiempo inicial de consumo digital de los participantes* 50

Gráfica 3. *Preferencia en formato de lectura de los participantes* 50

Gráfica 4. *Asistencia de los participantes a las sesiones* 55

Gráfica 5. *Tiempo de lectura de los participantes al finalizar la intervención* 65

Gráfica 6. *Tiempo de consumo digital de los participantes al finalizar la intervención* 66

Gráfica 7. *Preferencia de formato de lectura luego de la intervención* 67

Nube de palabras 1. *Opinión de los participantes sobre la lectura* 62

INTRODUCCIÓN

¿Por qué propiciar que las personas, entre la marea de estímulos y ocupaciones con los que viven todos los días, dediquen un momento de su día a la lectura? Promover esta práctica no es un acto simple. La tendencia es contraponerla a otros contenidos o recursos tecnológicos, sosteniendo una batalla que parece innecesaria. La escritura alfabética posiblemente es el invento más innovador que ha presenciado la humanidad, pues ha permitido plasmar pensamientos, sentimientos y perspectivas que, tras su materialización en el lenguaje, han podido rebasar la barrera del tiempo. No hay logro más grande que haber librado esa batalla. Sin embargo, no siempre fue una proeza. En uno de los pasajes escritos por Platón, *Fedro* (370 a.C.), alerta sobre este invento que descuidará su memoria, acercándose a sus recuerdos desde caracteres ajenos, no desde ellos mismos. Como si se tratara de un fármaco, que tanto alivia como enferma, se condenó a la escritura en sus inicios.

Irónicamente, es al mismo Platón al que se considera como el primer filósofo en depositar sus diálogos a través de la escritura alfabética. Aunque hoy son indisociables, el libro fue inventado tiempo después, siendo el rollo de papel el primer antecedente. Con la llegada de la imprenta, la producción se incrementó y la cultura del libro tuvo un impulso importante. Actualmente reconocemos a este objeto como un portador de historias y conocimiento, pero durante un periodo fue poco accesible para toda la población. Si bien, hoy los libros proliferan de manera diversa, la escritura ya no es propia de este objeto, encontrando sitio en otros formatos. Tal como se afirmara el siglo pasado, la muerte del libro replanteó la democratización de la escritura y su independencia (Derrida, 1967).

Volvamos al presente. A pesar de la variedad de formatos y de una mejor accesibilidad, la lectura no se ha convertido en una de las actividades más realizadas por la población. Es una

interrogante, un tema pendiente por resolver, que ha incentivado distintas acciones con el fin de promover su práctica. En ocasiones se ha adoptado una idea y una actitud, ocasionando que, prácticamente, se imponga la lectura contra el tiempo y toda actividad que no conlleve abrir un libro. Como promotores, primero habremos de ser lectores; y nuestro primer gran libro es la realidad. Para este proyecto se tomó en cuenta, primero, la posibilidad de despertar el interés por la lectura en los participantes y, a partir de esto, motivar su capacidad de reflexión sobre sus hábitos, los temas vigentes en la sociedad y, sobre todo, en su concepción acerca de la lectura. Esto último implicaba el reconocimiento de otros formatos y desarrollar una postura propia, que se vería reflejada en la elección de un camino como lectores.

Este tipo de iniciativas no son sólo la oportunidad de despertar este interés en un grupo de personas, ante todo, es una vía para conocerles y generar vínculos. Aunque dentro de este trabajo se habla de problemáticas propias del grupo en el que se llevó a cabo la intervención, con la connotación negativa del término, cabe matizar que, en algunos casos, estas fueron más bien condiciones que rodearon a esta investigación-acción. Principalmente, el uso constante de dispositivos y el poco tiempo que dedicaban a la lectura. Más que contrarrestar o enseñar, este proyecto buscó contagiar y persuadir, recurriendo a otros contenidos para incrementar las posibilidades de conseguirlo.

¿La lectura es una actividad que todos deberíamos realizar? Traslademos el ejemplo a otras manifestaciones culturales, como al cine, la música o la pintura. ¿Todos deberíamos consumirlos o ser expertos en el tema? Como promotor de lectura, esta fue de las primeras preguntas que ampliaron mi perspectiva. Esta es una iniciativa noble, más no ingenua. Guiados por un gusto o la pasión, de la manera más sincera, se busca acercar al público a la lectura, pero se debe tomar en cuenta que la cultura y las artes se hacen con la práctica, no son por sí mismas.

El título de este trabajo parte de esa idea. Leer es un vínculo, desde los eslabones que forman parte de la producción editorial, pasando por el proceso lector, hasta la conformación de una comunidad, la práctica del diálogo y el enlace entre los textos y los distintos contenidos disponibles digitalmente.

Un audiolibro, por ejemplo, además de ampliar las alternativas para la lectura, contribuiría a reconectar con el proceso de concentración, importante en la interacción tradicional con los textos. El reconocimiento de las condiciones específicas y generales que rodean a todo proyecto, tuvo un papel fundamental. Tanto para lograr un impacto positivo, como para relacionarse con la cotidianidad de quienes conforman el grupo. Por momentos, esta actividad se ha convertido en una tarea, en una acción cercana a la de un promotor de ventas o a quien busca convertir a las personas, cual organización ideológica, bajo un discurso que ofrece verdades para la mejora personal. ¿La literatura trae respuestas o es el inicio de un camino hacia el autodescubrimiento? Sirvan estas preguntas como un ejemplo del camino a seguir para todo promotor de lectura, donde posiblemente no hay verdades únicas.

Este proyecto fue impulsado por la determinación de creer en la lectura, pero en el camino aparecieron nuevas interrogantes. Esta intervención se realizó a través de distintos obstáculos, que son algunas generalidades y otras situaciones específicas del lugar sede, Coatepec. A pesar de todas las circunstancias, se obtuvieron impactos positivos en el grupo que se conformó, no sólo para nuestro principal objetivo, la lectura, también en algunas áreas que atañen a la dimensión personal de los involucrados. Antes de finalizar, es importante señalar la necesidad de más espacios culturales que tienen los habitantes de este Pueblo Mágico, no sólo para reunirse en torno a la literatura, sino con cualquier manifestación artística. Esto es fundamental para toda sociedad moderna.

CAPÍTULO 1. MARCO REFERENCIAL

1.1 Marco conceptual

1.1.1 Literacidades

La lectura y la escritura son construcciones sociales, que evolucionan y se adecúan a cada contexto o época (Ferreiro, 2007). Son prácticas indisociables, que implican procesos individuales para dar sentido a textos escritos, música o imágenes (Garrido, 2004). Por lo tanto, todo lo relacionado con estas prácticas implica el reconocimiento de la actualidad, de cómo se llevan a cabo. Tradicionalmente se asocia a la lectura con los libros impresos, sin embargo, con lo digital, se ampliaron las posibilidades y aparecieron nuevos formatos, poniendo en juego incluso el concepto de libro, pues ya se separa la condición de objeto y obra, es decir, se difumina la conexión que existía entre el contenido y el vehículo que lo portaba (Chartier, 2021).

A la lectura se accede y practica a través de distintos medios, entendiendo estos como el cúmulo de actos sociales y culturales relacionados con un soporte tecnológico, sobre los que se generan costumbres en la forma que se consumen (Albarelo, 2019). Estos conviven y, aunque son interdependientes, se pueden conjugar y potenciar, adaptándose a las necesidades de cada lector. Ante estas nuevas condiciones y la diversidad de manifestaciones, es importante hablar de literacidad que, desde un enfoque sociocultural, se entiende como el conjunto de prácticas letradas que pueden o no estar entrelazadas y que corresponden a contextos específicos (Zavala, 2009). Pueden llevarse a cabo en distintos lugares, a través de las interacciones en el ámbito laboral, escolar o familiar, migrando entre cada situación.

Con las literacidades se amplía la dimensión de nuestras prácticas, pues no sólo se trata de la lectura y la escritura como habilidades, ni están sujetas a los textos, ya que se entienden como manifestaciones sociales que tienen lugar a través de las interacciones interpersonales (Barton y Hamilton, 2004; Jones y Hofner, 2021). Se presentan a través de eventos letrados, actividades conformadas por las prácticas letradas, que son el vínculo entre los textos y estos actos (Zavala, 2009). No sólo atañen a lo social, también se trata de un proceso cultural e ideológico, pues por medio de estas se pueden observar las construcciones y la evolución en las subjetividades de las personas, a través de las producciones del lenguaje, oral o escrito, y por lo medios que se utilizan o los textos que se leen (Hernández Zamora, 2019). Es decir, con la lectura y la escritura se afirman y construyen identidades; con su aprendizaje o hábito se inmiscuyen las prácticas y creencias de un grupo específico (Chartier, 2000; Gee, 2004).

Para los fines de este trabajo resulta fundamental comenzar con la exposición de estos términos, pues representan un posicionamiento ante lo que implican estas prácticas socioculturales y nuestra labor como promotores de lectura. Leer y escribir no son simples actos, y su fomento exige un grado de conciencia y responsabilidad. Uno de los objetivos de esta investigación era conseguir ampliar la perspectiva de los participantes sobre lo que implica la lectura, por lo que tener presentes los procesos que rodean a esta práctica es una necesidad para todo proyecto o propuesta.

1.1.1.1 Literacidad digital

Como comentamos anteriormente, la literacidad, concepto que engloba a la lectura y la escritura, se presenta en distintas situaciones, no sólo en aquellos contextos a los que comúnmente se asocian, como las escuelas. En la vida cotidiana de las personas se llevan a cabo prácticas que no están reguladas por las reglas formas de las instituciones dominantes, pero que

son igual de significativas. A estas se les conoce como literacidades vernáculas, término con el que se da cuenta de la diversidad de productos textuales y de maneras para acercarse a los mismos (Zavala, 2009).

Actualmente, algunas de estas prácticas tienen lugar en la red. Las tecnologías digitales ocupan un lugar importante en la cotidianidad de los usuarios, que a través de sus dispositivos electrónicos acceden a repertorios de información y establecen otras formas de interacción y participación (Mills y Stornaiuolo, 2018). Sobre esto último, incluso se tiene un panorama más amplio sobre los tipos textuales, pues en los entornos virtuales, con sus respectivas características, conviven chats, memes, podcast y otro tipo de contenidos en redes sociales o blogs (Cassany, 2012; Mills, 2016).

Entonces, debemos hablar de la literacidad digital que, desde el enfoque sociocultural que posee este trabajo, es entendida como la capacidad que tienen las personas para interactuar en los entornos virtuales, donde se pueden establecer comunicación con otras personas y asumir identidades sociales (Jones y Hofner, 2021). Como se dijo líneas atrás, en la red coexisten distintos contenidos de naturaleza visual, sonora, textual y datos, revistiendo a todas las prácticas de la multimodalidad, integrando a la competencia lectora de los usuarios las habilidades de localización, selección e interpretación (Cassany, 2012; García Canclini, 2015).

Prácticamente, lo digital, con la variedad de contenidos que brinda, ha cambiado la forma en que se lee. Cabe mencionar que con esto se apela al reconocimiento de estas prácticas alternativas, pues en esta propuesta no se considera que el libro impreso sea relegado, pero sí dirige la mirada hacia la importancia de explorar y comprender los usos, las condiciones y los retos que rodean a la lectura y la escritura, desde lo regulado por las instituciones y lo que no,

como lo son aquellos actos que ocurren en la cotidianidad, para acercarse a determinadas comunidades letradas (Cassany, 2012; Kalman, 2018).

Prácticamente, los celulares y las tablets se han convertido en dispositivos similares al libro, y han cambiado la forma en que se lee. Actualmente, se presenta una lectura transmedia, pues los lectores usan distintas herramientas, como Google, para resolver alguna duda o estudiar (Albarelo, 2019). Las personas, como se ha comentado, se desplazan por distintos medios y formatos, consumiendo los textos de estas otras maneras. Y no sólo se tiene acceso a estos, también a imágenes, audios y videos, ocasionando una convergencia. A este último concepto se entiende como el flujo de contenidos a través de distintas plataformas, en un ambiente de cambios tecnológicos, culturales y sociales (Jenkins, 2008).

Con sus prácticas, los usuarios adoptan roles y se gestan nuevas costumbres. Tomando en cuenta este proceso y las condiciones actuales, para este proyecto se contempló la integración de distintos modos de consumo para llevar a cabo una lectura: partiendo de textos, apoyándose de recursos como vídeos o podcast y, en ocasiones, se brindó la posibilidad de hacerla mediante audiolibros. Si bien la actitud hacia los dispositivos móviles y la internet es con cierta cautela, se toma en cuenta que estos avances tecnológicos son recientes, y que esta es también una oportunidad para mostrar que se pueden convertir en recursos para nuestras necesidades. A través de nuestras interacciones aprendemos a hacer uso de estos y podemos desarrollar habilidades (Jenkins, 2008). Usando esto como una herramienta, para cualquier propósito que se plantee, generamos una fuerza alterna a la que generan estos medios sobre nosotros.

1.1.1.2 Sujetos letrados

Tomando en cuenta la diversidad de situaciones en las que se desarrollan y emplean las habilidades de la lectoescritura, esta investigación aboga por un no cultismo de las prácticas, y toma en cuenta que crear un espacio para que sucedan eventos letrados va más allá de ser sólo recreación, lo es también para la reflexión y la transformación de las prácticas socioculturales, en comunidad, y un sitio desde el cual ven al mundo, su mundo, los sujetos que participan.

Por ello, el fin de esta intervención es que las personas se sepan como sujetos letrados, entendiendo esto como aquellas personas que se apropian del lenguaje de otros y lo utilizan con el fin de expresar sus propias intenciones, gestándose como actor y autor de su lugar en el mundo (Hernández Zamora, 2019). Para ello, durante su aplicación, se ampliarán algunas nociones sobre lo que implica serlo, así como el propio acto de leer. Por supuesto, esto conlleva leer de manera crítica, pues leer y escribir no son sólo habilidades cognitivas, también integran ideología. Esta investigación-acción, por ejemplo, cuya iniciativa parte de conceptos e ideas que conforman una visión sobre estos actos.

Como ideología se comprende a la postura individual o colectiva, ante las cuestiones sociales y políticas, que inmiscuyen a los gustos de cada persona (Cassany, 2012). Esto se relaciona con el proceso de lectura, que tiene que ver con prácticamente todo lo que hacemos en nuestro día a día. La lectura del mundo precede a la par de la palabra, es indiscutible e imprescindible la relación que se sostiene entre la realidad y el lenguaje (Freire, 1984). Leer va más allá de un solo recipiente o formato, y no es una actividad alienante, es diversa y nos vincula.

Las intervenciones influyen, de manera directa o indirecta, en las posturas de los participantes por ello, en específico, hablamos de fomentar una lectura crítica, que implica la capacidad de comprender intenciones y actitudes durante cada lectura, y establecer un punto de vista, basado en nuestros ideales (Cassany, 2012). Esto es parte importante para la conformación de una voz propia, y para este proyecto no sólo se propicia a través de la lectura, también desde el diálogo en grupo, que se abordará más adelante. Por lo tanto, se considera que la ideología genera un criterio, y esta influye en nuestra percepción, en este caso, como lectores. Ante la variedad de contenidos que brinda la internet, una necesidad moderna es fomentar una postura como consumidores. Especialmente en el uso de los mismos para leer.

Reconocerse como sujeto letrado es importante, pero también actuar como un lector crítico, que ahora implica tener una postura ante los diversos formatos y géneros, sea digital o impreso, pero motivado por un objetivo que le lleve a conocer más de un actor u obra (Abenshushan, 2013). Tomando en cuenta que se trata de prácticas socioculturales, impulsar esta conciencia hacia la apropiación y la percepción de los textos, debe ser uno de los fines de la promoción de la lectura. La reafirmación de los participantes como lectores, incluso de sus gustos antes de la intervención, implica la adopción de una postura.

1.1.2 Leer es un vínculo social

Quitando del centro la relación que se genera entre el lector y el texto, debemos resaltar que la lectura posee, también, una dimensión social y comunitaria. Como hemos visto, así como la escritura, se trata de una práctica social. Propicia el conjunto, la reunión, el acercamiento que lleva a la comunicación y el conocimiento. Tomando en cuenta esto, es importante reflexionar sobre las implicaciones de la promoción de la lectura, que no sólo se trata de incitar la

motivación de una actividad, también es la gestión y el aprovechamiento, o formación, de espacios que permitan que todo esto ocurra.

1.1.2.1 La labor de promover la lectura

¿Para qué promover la lectura? Es una labor loable que, por distintas razones y para distintos contextos, resulta necesaria. Leer debe ser una actividad para todos, una posibilidad de gozo, fuera de toda distinción cultural e intelectual que ha marcado a la práctica. Cada año se presentan estadísticas que miden la regularidad de esta actividad en la población, pero se debe tomar cierta distancia, pues fuera de todas las generalidades y las cantidades, se deben valorar las condiciones específicas que rodean a toda iniciativa. Por ejemplo, actualmente se llevan a cabo prácticas letras que pasan desapercibidas por estas mediciones. Los parámetros parecen hablar más de un campeonato de lectura y ventas, de consumir la mayor cantidad de libros al año- Este no debería ser el objetivo de los promotores, el hacer ingresar a las personas a una carrera, en un mundo que ya de por sí va a grandes velocidades.

Sobre esto último, uno de los factores son los medios digitales, la internet principalmente. Usualmente, los profesionales de la lectura ven como un enemigo al uso de medios como los celulares, calificados como “triviales”. ¿Vale la pena hacer esto y librar una batallar ante estos dispositivos que se han vuelto parte importante de la cotidianidad de las personas? Sería una contradicción, como se comentó antes, señalar a los celulares y optar por los libros, para atender un problema basándose en parámetros que hablan de cubrir determinados tiempos y cantidades. Vivimos tiempos en lo que toda la información es efímera, en los que las capacidades de reflexión y retención son vulnerables.

Claro que las encuestas son importantes para darnos una idea del estado en que se encuentran ciertas prácticas en la sociedad y en determinados contextos. Sobre estos últimos, los promotores deben adoptar una postura reflexiva y crítica. La profesionalización, en actividades que pretenden intervenir realidades sociales, requieren de sensibilidad para valorar las condiciones y determinar las herramientas que se van a emplear. Finalmente, se trata de lectores que desean compartir este gusto o hábito, y propiciar que más personas participen de esta actividad. La lectura no debe ser obligada, sí un homenaje a la lentitud (Domingo Argüelles, 2018).

Al final, la puesta en práctica de la lectura, es importante la apropiación de los textos, hacia una dimensión personal, como sujetos letrados, pero también hacia lo social, con una relación importante hacia la realidad. Actualmente, el fomento no requiere de prisas ni cantidades, requiere de una exploración colectiva e individual. Los libros pueden ser un ancla para detener un momento el flujo cotidiano, sin perder la vista del mundo. De manera directa o indirecta, a través de un libro o por influencias de un medio, la promoción ocasiona que se multipliquen las oportunidades para que las personas se acerquen a la práctica (Domingo Argüelles, 2018). Es importante ofrecer una atención que muestre apertura a la singularidad de los involucrados, valorando sus capacidades y competencias (Petit, 2016).

1.1.2.2 Los círculos de lectura: dialogar como una forma de leer

Al proceso intersubjetivo de lectura y comprensión de un texto, dentro de un grupo de personas quienes comparten sus interpretaciones y profundizan en las mismas, se le conoce como lectura dialógica. Esta interacción entre los implicados y los diversos agentes, potencia la comprensión lectora y brinda posibilidades de transformarles como personas lectoras del mundo, siendo capaces de reflexionar de manera crítica sobre la obra y su propio contexto (Valls et al.,

2008). Con esto, el proceso individual no se anula, forma parte de, pero es a través de las interacciones que se contribuye al desarrollo del aprendizaje. El conocimiento de la realidad precede a la decodificación del lenguaje. A través de una lectura crítica, por lo tanto, se contribuye a la percepción y relación de su contexto (Freire, 1989).

Para referirse a los grupos que se reúnen para conversar y discutir en torno a una obra literaria, existen distintas denominaciones. En nuestro caso, nos referiremos al círculo de lectura, que puede tener fines didácticos y diversas características operativas. Para este proyecto, se entiende como una red de personas que sostiene reuniones de forma periódica, con el objetivo de comentar una obra literaria, propuesta o elegida por el guía del grupo, que a su vez está al tanto de promover el diálogo igualitario y democrático entre los integrantes (Álvarez Álvarez, 2016).

Los sitios en los que se llevan a cabo estos encuentros son variados, pueden ser de manera presencial, en centros culturales o escuelas, y de manera virtual. A partir de los fines de cada grupo, se organizan los procesos y los contenidos que conformarán la experiencia. Entre sus características está la libertad para que los miembros ingresen o salgan cuando así lo deseen, se acepta la participación de cualquier persona interesada, sin ningún tipo de discriminación, y tiene como pilares a la literatura y el diálogo igualitario (Álvarez Álvarez, 2016).

La figura del guía o coordinador, en este caso promotor de la lectura, es fundamental para organizar y moderar en las actividades del grupo. Estos espacios de lectura grupales pueden beneficiar el gusto por esta práctica, así como tener un impacto positivo en las habilidades de comprensión de la lectura de los involucrados (Reed y Vaughn, 2012). Mientras que, mediante el diálogo, es posible fomentar la capacidad de argumentación, mejorando el manejo del lenguaje de los participantes, así como estimular el desarrollo de hábitos lectores y la lectura crítica (Hall, 2009), como se ha venido comentando.

1.1.2.3 Comunidad virtual

Los medios virtuales no sólo permiten comunicarnos desde distintas partes del mundo, también brindan la posibilidad de interactuar y aprender. En cuestiones sociales y educativas, se han vuelto un recurso importante, ya que pueden generar experiencias interactivas, relacionadas con lo multimodal y la hipertextualidad (Crisol et al., 2020), aportando a los fines formativos. Para ello, también es importante tomar en cuenta el uso de plataformas accesibles para los participantes, y factibles para las necesidades que se observan, con el objetivo de cumplir con el proceso esperado, que si bien se irá adecuando, la prioridad es fomentar el gusto por la práctica de leer.

Tomando en cuenta que las nuevas generaciones, incluso las pertenecientes a la última década del siglo XX, están acostumbradas a mantener sus relaciones y algunas actividades por este medio, el internet puede ser un aliado para la lectura, cuando no se tiene como un hábito, ya que muestra que se puede acceder a ella desde algo que pertenece a lo cotidiano. Allí, los usuarios pueden hallar distintos contenidos que pueden complementar e incrementar su interés, fomentando la autonomía y contribuyendo a la aprehensión de lo leído. Las interacciones virtuales son significativas, actualmente, pues conllevan lo personal y está relacionado con las emociones. Allí se reflejan vínculos, y se construyen o refuerzan identidades sociales, impactando en la vida social, personal y hasta cultural de las personas (Cassany y Hernández, 2012).

Los recursos digitales pueden dar lugar a la singularidad de los participantes, aun formando parte del grupo, pues permiten que cada uno de ellos desarrolle su gusto por cualquier tema, o en nuestro caso por la lectura, adecuando sus necesidades e intereses. Esto también implica dar lugar a la pluralidad de formatos, apelando a la bibliodiversidad y, con ello, a la

lectodiversidad, algo fundamental para el proceso de la adquisición de esta práctica (Domingo Argüelles, 2018). Leer no sólo es acercarse a los textos, también es importante acompañarlos con actividades o empleando estrategias que motiven su apropiación (Rueda Ortiz y Quintana Ramírez, 2024). Sobre esto último, se pueden emplear los Ambientes Virtuales de Aprendizaje (AVA); que son espacios digitales donde se comparten contenidos o herramientas, ya sea a través de sitios web, plataformas o sistemas.

Específicamente, se pueden brindar textos, vídeos o audios, creando una biblioteca virtual para una comunidad, desde la que se puede acceder a los contenidos, incluso descargarlos. Esta estrategia propicia el aprendizaje y la comunicación, fuera del aula o lugar de reunión. Este proyecto de intervención aboga por las distintas prácticas de lectura y por la adhesión de nuevas formas de acompañarla. La convergencia de los textos digitales con otros contenidos, con el objetivo de acercar a los participantes a esta práctica y, con ello, promoverla como parte de su día a día. Bajo esta perspectiva, no se aboga por sólo un tipo de lectura, sin dejar de lado que la hecha a través de medios impresos puede ser su expresión más profunda, pues permite una pausa al ritmo de vida de las personas y del propio mundo digital, lleno de estímulos.

Se tiene en cuenta que esta es una iniciativa para acercar al público al conocimiento de autores y obras literarias, para lo cual resulta pertinente el uso de lo digital. Es importante, por ello, el control de la información, ya que la impaciencia y la premura que genera la lectura de textos en la red, es uno de los grandes retos (Chartier, 2021). Las políticas de modernización tienen en cuenta a la internet y lo digital como sus pilares, con su modelo parece apelar por el poco ejercicio del criterio para actuar o decidir (Hernández Zamora, 2019). Esto es algo que puede percibirse en la cotidianidad, donde las personas adoptan el rol de consumidores, guiados por el algoritmo de las aplicaciones, que muestran vídeos o imágenes relacionados con sus

gustos. Este proyecto también vio la oportunidad de usar a su favor esto último, así como de propiciar una reflexión sobre lo que consumen los participantes. La lectura, bajo estas circunstancias, sería un factor para impulsar la autonomía y la conciencia ciudadana (Domingo Argüelles, 2018).

1.2 Marco teórico

1.2.1 Nuevos Estudios de Literacidad (NEL)

Como se ha comentando en el apartado del marco conceptual de este proyecto, la lectura y la escritura son prácticas socioculturales, lo que conlleva comprenderlas como manifestaciones diversas, que se vinculan a contextos específicos (Cassany, 2006; Zavala, 2009; Kalman, 2018; Hernández Zamora, 2019). Su aprendizaje y desarrollo no ocurre sólo en las aulas, también en la vida cotidiana, a través de diversas actividades. Su apropiación desencadena en usos, a través de los cuales se participa en el mundo social, siendo una herramienta para la construcción de identidades, una herramienta cultural (Zavala, 2009; Kalman, 2018). Tanto para su adquisición, su fomento y su práctica, es fundamental la interacción entre personas, no sólo se trata de leer textos. A través del encuentro se construye el conocimiento que configura nuestra visión de la escritura y sus posibilidades (Zavala, 2009; Kalman, 2018).

La lectura y la escritura, tomando en cuenta lo que se ha mencionado, son también construcciones sociales (Ferreiro, 2001; Cassany, 2006), que se ven influenciadas por las condiciones históricas, geográficas y sociales, por supuesto, que conforman al contexto. Por ello es importante la perspectiva de los Nuevos Estudios de Literacidad (NEL), pues permite posicionarse de mejor manera ante los distintos contextos, con sus respectivas cualidades, en los que se pretende analizar e intervenir las prácticas asociadas a la lectura (Street, 2004; Hernández Zamora, 2019). La óptica es más amplia, pues los NEL reconocen las literacidades no

hegemónicas, que ocurren en la vida cotidiana, abarcando no sólo lo que se realiza en lo institucional, también en otros espacios sociales.

Desde una postura crítica, también permite reflexionar sobre las acciones de enseñanza o aprendizaje, que no son ingenuas. Esto atañe a la promoción de la lectura, y para este proyecto fue importante recuperar esta idea ya que sirve como un ancla a la realidad, recordando que toda iniciativa no debe ser neutral a los problemas que aquejan a la comunidad en la que se inserta. Esto habla de una responsabilidad y remarca la relación que existe con la noción de ciudadanía. A pesar de los distintos avances tecnológicos que se han suscitado en la historia de la humanidad, es a través de la lectura y la escritura que se autodeterminan y autoconstruyen las personas. Entre más informas y conscientes son las personas, estas adquieren un sentido de ciudadanía, y se proyecta en un compromiso y su ejercicio, a través de su involucramiento en actividades que ocurren en su entorno (Hernández Zamora, 2019). A través de interacciones mediadas por lo escrito, las personas desarrollan una voz propia.

1.2.2 Teoría Transaccional de la lectura

En la primera mitad del siglo XX, Rosenblatt planteó esta teoría, que nos ayuda a comprender la relación que se establece entre el lector y el texto. El planteamiento principal sostiene que estas dos figuras, usualmente concebidas de manera genérica, no existen, y son más bien múltiples posibilidades (Rosenblatt, 2002). Esta idea es fundamental para este proyecto, pues se aboga por el reconocimiento de los distintos modos de lectura, de interacción con las obras literarias, así como de los elementos que rodean al acto de leer. Con transacción, se comprende a la relación recíproca entre la persona que lee y aquello que es leído, que interactúan en circunstancias particulares; aunque son interdependientes, con la lectura se da un sentido y se

lleva a cabo una interpenetración (Dubois, 2015). Es decir, los elementos se encuentran en un momento específico y se transforman durante el proceso.

Bajo la concepción de este proceso, se entiende que el sentido que se construye es paralelo a las intenciones del autor o autora del texto. Se da un papel relevante al lector, pues es quien selecciona lo que le parece importante, partiendo de sus propios conocimientos o experiencias, e impulsado por las intenciones de su lectura (Dubois, 2015). Con esto, no sólo se reconoce la diversidad de lectores, también la de los textos, pues a pesar de que sea la misma obra, cada lectura tendrá particularidades. Un factor importante durante este proceso es la atención, que no sólo se ve influida por el contexto en el que tiene lugar, también por la postura, consciente o inconsciente, de los lectores. Puede prestarse de dos maneras: eferente, donde interesa el conocimiento retenido tras la lectura; y la estética, que se enfoca en la experiencia, intelectual y emocional, incitada por el texto (Rosenblatt, 2002; Dubois, 2015).

1.2.2.1 Economía de la atención

Lo digital ha generado hábitos y formas que implican ventajas y nuevos retos. Con un gesto intuitivo en las pantallas de sus dispositivos, los usuarios de internet se adentran a grandes cantidades de información y conviven con un volumen de estímulos que luce inagotable, poniendo en riesgo su capacidad de atención. Esta se ha vuelto valiosa, pues las marcas y medios de comunicación monetizan con ella, ofreciendo entretenimiento y contenido informativo, compitiendo porque las personas los vean. Y no sólo las empresas se han encargado de crear y presentar distintos contenidos, pues también las personas pueden generarlo. Las consecuencias de una sobrecarga de estímulos se ven reflejadas en la capacidad de retención, concentración y en distintas implicaciones sociales.

Tomando en cuenta esto, y las condiciones bajo las que se pueden llevar a cabo los distintos tipos de lectura, se retoma el concepto de economía de la atención, pues resulta necesario para plantear una postura ante la cantidad de información y contenidos que se encuentran en internet, considerados un pasatiempo y herramienta, con los que convergen textos y obras literarias. La realidad es que, ante nuestra constante interacción con el mundo digital, nuestra atención se diluye, aminorando nuestra capacidad de concentración, necesaria para toda lectura. La atención es un tema que incumbe tanto a dirigentes como actores sociales, pues como creía Weil (2010), conduce a nuestra relación y actuar en la realidad, al compromiso social y político, no sólo con relación a lo cognitivo.

La mercantilización de la atención influye en la forma en que vivimos y pensamos, fomentando hábitos, dispersando nuestra concentración, alterando la información que recibimos y perjudicando la forma en la que nos relacionamos y actuamos con el mundo (Hayes, 2025). Por ello es importante fomentar y practicar la atención; forma parte de esta iniciativa, pues como promotores de la lectura es un elemento valioso tanto para identificar las condiciones a intervenir, los recursos y características, así como los motivos. Ante la gran cantidad de estímulos y contenidos, la lectura se presenta como un excelente medio para explorar y ejercitar, junto con las personas, las posibilidades para encaminar nuestro enfoque. Especialmente para una posible delimitación, como usuarios, de nuestro recorrido en las redes sociales, plataformas y la internet, influyendo en nuestro consumo.

Una de las grandes paradojas de la época moderna es que se cuenta con una riqueza de información, pero existe una carencia en la atención. Existe una necesidad para buscar una mejora en nuestra asignación y ejecución de dicha capacidad (Simon, 1971), no sólo para llevar a cabo la lectura, sino como signo de un equilibrio y bienestar frente a la sobrecarga de

ocupaciones e información. Cabe mencionar que no sólo esta situación influye en los procesos de lectura, actualmente, también lo es la falta de tiempo que pueden presentar las personas, por sus jornadas laborales u ocupaciones. Entre estos dos carriles, de alta velocidad, se plantea la posibilidad de detenerse, concentrarse y leer. Esta última repercute en la forma en que las personas se acercan a la realidad, en su toma de decisiones, sean individuales o colectivas (Pascale, 2020), por lo que tiene un impacto en su desempeño como ciudadanos. La lectura, entonces, sería una alternativa y un fin, como una celebración a la lentitud y un ejercicio para la atención.

1.2.3 Ecología de los medios

Así como es importante reconocer la diversidad de lecturas, partiendo de la relación con los lectores, también lo es tomar en cuenta las formas de interactuar con los textos. Hoy hay distintos medios que, incluso, convergen entre sí y, con ello, se modifica nuestra manera de actuar. Tomando en cuenta esto, con relación a los procesos de lectura, se considera pertinente retomar el concepto de ecología de los medios, que tiene como interés abordar las transformaciones tecnológicas, cognitivas y culturales que conlleva la evolución de nuestros medios de comunicación y de las propias prácticas. Pero su principal objetivo es exponer la relación que se establece entre los usuarios, los medios y las condiciones sociales que rodean y condiciones a las interacciones (Albarelo, 2019).

Con esta perspectiva se reconocen los cambios que repercuten en las literacidades. No se trata de la muerte de una práctica, sino que se reconfigura. Al hablar de una “ecología”, se integran las estructuras, contenidos, pertenecientes a las nuevas tecnologías de la comunicación, y el impacto que estas tienen en los usuarios. Con este término también se contemplan dos dimensiones, que los medios son especies y que son ambientes (Scolari, 2015; Albarelo, 2019).

Sobre esta última, se habla de la influencia que se ejerce sobre los usuarios y, con ello, cómo se va moldeando la cultura. Los efectos no son percibidos por las personas, modificando su percepción sin que estas pongan resistencia. Algo que puede percibirse en la necesidad con la que acuden las personas a sus dispositivos, a veces de manera no controlada.

Con la idea de los medios como especies, se sostiene que estos no tienen significado por sí mismos, sólo a través de la interacción con los demás, evolucionando, también, con el tiempo (Scolari, 2015). Ninguno de ellos opera de forma aislada, se influyen, así como al entorno en el que coexisten. Sin embargo, si bien la convergencia de los medios describe un estado entre estos, no tiene un sentido propio. Son los usuarios los que, como consumidores y a través de sus interacciones, los que la propician (Jenkins, 2008). Así es como explicaríamos la adaptación o el cambio de algunos recursos, que se adaptan con base a las prácticas de la propia sociedad. Cabe mencionar, que lo que se ejerce entre los medios no es sólo influencia, pues también se considera que un medio contiene a otro medio, siendo una red más compleja.

Desde la primera mitad del siglo pasado, se establece una convergencia entre los medios. En ese entonces, los tres principales eran el fonógrafo, la escritura y el cine, relación que ha evolucionado, dando lugar a nuevos contenidos (Kittler, 1999). Un ejemplo de ello es la televisión, que contiene a la radio y al cine. A pesar de que toda tecnología propicia cambios y nuevos ambientes para el ser humano, y todos los avances que se han desarrollado durante los últimos años, la escritura se ha mantenido como un sistema vigente y relevante (McLuhan, 1993). En este proyecto se propone adherir los libros o textos, a un esquema de consumo que genere una convergencia con otros medios, como los celulares, vídeos, audios, para el beneficio de los usuarios. Actualmente, se considera necesario reconocer la diversidad de medios, de forma

interdependiente, para conocer y atender las necesidades de cada consumidor o, en nuestro caso, lector (Albarelo, 2019).

1.3 Revisión de casos similares

A continuación, se presentan una serie de investigaciones que tienen alguna relación con esta misma propuesta. En general, se trata de trabajos que ven en lo digital un medio para promover la lectura, algunos enfocados hacia lo pedagógico y el desarrollo de competencias, mientras que otros más, analizan las prácticas lectoras que se llevan a cabo en contextos actuales, a nivel nacional e internacional.

1.3.1 Herramientas digitales para el fomento de la lectura

En primer lugar, Sánchez García (2023), llevó a cabo un círculo de lectura dirigido a personas de entre 18 y 60 años, durante la pandemia de Covid-19. El objetivo principal era brindar un espacio para el diálogo y fomentar la lectura como un ejercicio reparador ante la situación sanitaria que vivía el mundo, en ese momento. Debido a las mismas condiciones del contexto, propone una reapropiación de la virtualidad y ofrecer contenidos más significativos, contrarios a los que ya se ofrecen, que son vacíos, dicho por la propia autora. Bajo el modelo de investigación-acción participativa, presentó un análisis cualitativo a su proceso, a partir del que identifica aportaciones importantes. La primera, que su intervención fue un lugar de contención para los participantes, ante la situación que rodeaba a los miembros de su comunidad, así como incrementar su bagaje literario y desarrollar su comprensión lectora y pensamiento crítico.

Bajo un contexto distinto, Vera Pérez (2019) llevó a cabo un círculo de lectura entre estudiantes universitarios, con la finalidad de propiciar el acercamiento a los clásicos de la literatura universal. De forma paralela a esta actividad, creó un grupo en Facebook, para compartir materiales audiovisuales relacionados a los textos que leían, desde música, novela

gráfica, películas o programas de televisión. En este proyecto se integró este otro recurso, en comparación con Sánchez García, con la intención de conseguir que los participantes tuvieran referentes culturales que incrementaran su interés por la lectura de obras clásicas. De acuerdo con sus resultados, logró su cometido.

Actualmente, la lectura se puede llevar a cabo a través de diversos soportes, algo que puede contribuir al desarrollo de habilidades e intereses, como proponen Calle Álvarez y Gómez Sierra (2020), quienes consideran que, con ello, se influye en el comportamiento lector de las personas, tanto para su adquisición como para su desarrollo. Tal como lo hiciera Vera Pérez. Los autores señalan que la lectura digital ha aumentado, en diversos ambientes sociales, y principalmente en las nuevas generaciones, siendo una herramienta para la interacción y la información. Consideran que, a través de lo digital, las personas pueden relacionarse mejor con la lectura, y que, desde la pedagogía, es importante reconocer estas prácticas letradas e incluirlas para aumentar la motivación y el interés en los alumnos.

A través de entrevistas semiestructuradas, recabaron el testimonio de estudiantes que aseguraron tener interés por leer más textos multimodales, que les resultaban llamativos por tener elementos visuales. Por ello, Calle Álvarez y Gómez Sierra señalan que, para tener un impacto en el comportamiento lector de las personas, es importante tomar en cuenta el acceso a las tecnologías y su capacidad de interactuar en distintas plataformas. Algo similar ocurre con la propuesta de González Vázquez et al. (2023), quienes sugieren un conjunto de acciones para promocionar la lectura en los alumnos de la Universidad de Pinar del Río, en Cuba, como crear una biblioteca y un círculo de lectura virtuales, apelando a las posibilidades interactivas y lúdicas que brindan las tecnologías de la información y la comunicación. En sus conclusiones, aseguran

haber favorecido una transición gradual hacia estos nuevos soportes y mostrar, entre su comunidad, el aprovechamiento de estos medios.

A pesar de que existen proyectos alentadores, se han desarrollado pocos trabajos que utilicen las redes sociales para formar lectores. Es lo que señalan Pérez Rodríguez et al. (2023), quienes realizaron un estudio de caso, revisando material publicado desde 2016 hasta la fecha de su publicación. A pesar de que las redes sociales son parte de la cotidianidad de las personas, han sido poco aprovechadas para estos fines. Los autores destacan la labor de fomento a la lectura hecha por influencers o bloggers en plataformas como YouTube, además del uso X (antes Twitter) e Instagram para la creación literaria y abordar géneros poco populares, como la poesía. Consideran que, por la relación cotidiana, las redes sociales son una herramienta que puede influir en la motivación y en el desarrollo de habilidades creativas y comunicativas.

Valdivia (2021) coincide y resalta las posibilidades que pudiera haber entre los jóvenes, primordialmente, a través de materiales con elementos visuales. A partir de una investigación etnográfica en el colegio público de la ciudad de Santiago de Chile, entrevistando a ocho alumnos, a sus madres y profesores, determinó que las prácticas vernáculas, como lo que ocurre en la esfera digital, potencia otros ámbitos. Allí interactúan, aprenden y producen, por lo que hace un llamado a integrar estos recursos en la escuela y fomentar la alfabetización digital. Por su parte, González Guerrero et al. (2025), señalan ventajas y desventajas de lo digital como un recurso para el fomento a la lectura. Coinciden con algunos de los rasgos que se han comentado, como lo interactivo y la capacidad que tienen estos medios para modelar nuevos hábitos lectores, pero advierten la reducción de la capacidad de concentración ante textos largos y un consumo fragmentado de la información. Por ello, proponen recurrir a estrategias digitales, a la par del desarrollo de una competencia crítica.

Sobre los nuevos hábitos lectores, Tabernero Sala et al. (2022), advierten las características que tiene el lector al que apelan los *book trailers* de libros ilustrados de no ficción, como la curiosidad y la reflexión. A partir de un análisis a estas herramientas de promoción y publicidad, detectan la representación de una lectura interactiva, guiada y fragmentada, un híbrido entre lo lúdico y lo emocional. Recordemos que en lo digital también se depositan identidades y que pueden ser un recurso para otros fines, como los económicos. Algo similar comenta Sánchez Aguilera (2023), que propone el uso de la realidad aumentada para brindar una experiencia de lectura distinta, sin olvidar a los formatos impresos y siendo una ventana para, incluso, interactuar con las mismas editoriales. Su proyecto es ambicioso y apela, como lo hemos venido comentando, al uso de lo digital como una herramienta que aporta, no como un sustituto.

En otros casos similares, se hallaron investigaciones sobre la aplicación de las narrativas transmedia con fines didácticos. Bajo esta modalidad, los textos convergen con otros medios, como el audiovisual, y los contenidos de internet. En primer lugar, Blásquez Jordán (2023) recurre al transmedia storytelling como una herramienta didáctica, a partir de la novela *Memorias de Idhún: la resistencia* de Gallego (2004), para incidir en la educación literaria de un grupo de alumnos de secundaria. Aunque tuvo buenos resultados en la animación lectora, comenta que este tipo de investigaciones académicas todavía presentan algunas limitaciones. Finalmente, Rodríguez Silva (2021) realizó un estudio de caso en estudiantes de quinto grado, en un contexto rural de Colombia. Obtuvo que el uso de la narrativa transmedia repercutió positivamente en las habilidades narrativas, la gestión de contenidos, el uso de medios y la comprensión de lectura crítica. En general, como podemos ver, se han obtenido buenos resultados, pero es importante, como señalan algunos autores, tener presente que esta es también

una oportunidad para desarrollar un criterio para el uso de lo digital y que no se deben dejar de lado otros formatos tradicionales.

CAPÍTULO 2. DISEÑO METODOLÓGICO

2.1 Contexto de la intervención

Es importante describir el entorno social y cultural de Coatepec, lugar donde se llevó a cabo esta investigación. Se trata de uno de los 212 municipios del estado de Veracruz, a sólo 14 km de la capital, Xalapa. En 2006 fue nombrado Pueblo Mágico, como parte de un programa federal de la Secretaría de Turismo y otras instancias gubernamentales, con el objetivo de reconocer e impulsar aquellos lugares del país que albergaban una riqueza cultural.

Anteriormente, desde 1995, este municipio ya había sido declarado como Zona de Monumentos Históricos. Debido al programa turístico, durante todo el año suele recibir una importante cantidad de turistas, de México y de otras partes del mundo, para conocer su arquitectura, sus dotes naturales y probar el producto insignia de la región: el café.

Con base al último Censo de Población y Vivienda, realizado en 2020 por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Información (INEGI), Coatepec tiene alrededor de 93,911 habitantes, de los que el 52% son mujeres. Los rangos de edad que representan las principales concentraciones son los sectores de 10 a 14 años (7,612 habitantes), de 15 a 19 años (7,903 habitantes), y de 25 a 29 años (7,047 habitantes). Tomando en cuenta que se trata de un estudio hecho cinco años antes, al momento de realizar esta intervención, la población que tenía entre 20 y 34 años representaba, aproximadamente, el 15.92% de la población.

En este mismo censo, se detectó que la cantidad de viviendas que contaban con, al menos, un teléfono celular, era el 88.2%; por otro lado, el 57.9% tenían conexión a internet. En cuanto a

educación, los 3 principales grados académicos que alcanzaron sus pobladores que tenía más de 15 años, al momento de la encuesta, fueron Primaria (25%), Licenciatura (23.8%) y Secundaria (22.5%). Este rubro resulta significativo, pues habla del potencial educativo que se puede tener y que se necesita para emplear un rol en la comunidad. Se determinó, también, que las principales actividades económicas eran el turismo y la producción del café, redondeando la idea de que, en este municipio, sus pobladores están más enfocados en producir y prestar servicios a los visitantes.

A pesar de ostentar el título de Pueblo Mágico, un designio gubernamental para la riqueza cultura, Coatepec cuenta con pocos espacios para cualquier actividad relacionada a la recreación o a las expresiones artísticas. El sitio al que acuden, principalmente, tanto personas externas como locales, es el parque “Miguel Hidalgo”, donde se reúnen las familias para pasar un rato en convivencia. Hasta hace unos años, no tenía cines o plaza, y en con relación a lo educativo, no cuenta con una universidad pública. Todo esto, hace que sus habitantes se tengan que mover a la ciudad de Xalapa, donde pueden acceder a estos espacios.

El principal recinto para las expresiones artísticas, es el Centro Cultural de Coatepec, que era administrado por la Secretaría de Cultura del Estado de Veracruz (SECVER), que en marzo de 2025 se fusionó con la Secretaría de Turismo, por iniciativa de la gobernadora en turno, Rocío Nahle García. El CCC fue inaugurado en 1987, y ha sido el único sitio que tiene constancia en su oferta de actividades, como talleres y exposiciones. Está ubicado dentro del centro de la ciudad, por lo que es de fácil acceso para todas las personas. Al momento de la intervención, allí se realizaban dos clubes de lectura, uno para infancias y otro para adultos mayores, pero ninguno para jóvenes o adultos.

Por su localización, y las condiciones que presenta el espacio, fue el sitio elegido al comienzo de este proyecto, y se contemplaba llevar a cabo allí todas las sesiones del círculo de lectura. Sin embargo, se encontró con un apoyo y espacio limitados. En primer lugar, nunca se compartió la convocatoria para el círculo de lectura en sus redes sociales, a pesar de que se les pidió en un par de ocasiones, lo que condicionó su alcance. En segundo lugar, la directora del CCC, informó que por el cambio de gobierno estatal, el permiso sólo podría brindarse hasta el mes de noviembre de 2024, ya que en diciembre entraba la nueva administración. Finalmente, uno de los espacios que se brindaron no contaba con buena conexión a internet. Todo esto, ocasionó que se hicieran modificaciones con la marcha.

En Coatepec existen pocas iniciativas y pocos espacios para el fomento de la lectura en su población. La biblioteca pública es limitada y se encuentra oculta, dentro de una casa del centro de la ciudad. En el mismo CCC existía una librería, que fue cerrada por la nueva administración, en 2025. Mientras que otros espacios que permiten el acceso a libros o material de lectura, son una cafetería, que constantemente hace descuento a sus títulos, y la colección del Fondo de Cultura Económica, “22 para el 22”, disponible en el Palacio Municipal. Debido a estas condiciones, se reafirmó la necesidad de llevar a cabo la intervención, para promocionar la lectura entre jóvenes y adultos, y optar por una modalidad híbrida y totalmente virtual.

Resulta inevitable cuestionarse y reflexionar sobre el papel de la lectura en las sociedades modernas. Principalmente desde su aparente inutilidad en lugares donde existe un modelo de producción, propiciado por los mismos intereses y descuidos de sus gobernantes, poniendo como prioridad la experiencia del turista y la rentabilidad económica, olvidando el desarrollo personal de los locales.

2.2 Delimitación del problema y objetivos

2.2.1 Problema general y específico

En México, el hábito de la lectura ha sido una de las grandes preocupaciones a nivel social y educativo. En el Módulo sobre la Lectura (MOLEC), realizado por el INEGI en 2024, se obtuvo que sólo el 69.6% de la población mayor de 18 años lleva a cabo dicha práctica, cifra que ha venido disminuyendo desde el 2015, año en que se hizo el primer levantamiento de datos, cuando se obtuvo un índice del 84.2%. Es decir, nueve años después, ha disminuido 14.6 puntos. Los materiales considerados como parámetros para dicho estudio fueron libros, revistas, periódicos, historias y páginas de internet, foros o blogs. Cabe destacar que ya no sólo se consideran formatos tradicionales, ampliando y reconociendo las variantes, con lo digital. Influyendo, sin dudas, en la noción de lo que significa ser lector.

Esta nueva realidad lectora, entre los formatos impresos y lo digital, todavía enfrenta algunos vacíos en su estudio. Al menos en esta edición del MOLEC, se obtuvo que los materiales más leídos fueron los libros, en un 41.8%, y en segundo lugar las páginas de internet, con un 39.4%. Pero las formas en las que fueron medidas tuvieron diferencias considerables: la primera, valora con respecto al último año, y lo segundo, a partir de la actividad de los encuestados en su última semana. Hay una brecha que complica las cosas para hablar de un hábito lector en la población. Incluso, pone sobre la mesa, la duda de si descendería más la cantidad de personas que leen, de no contemplar esta variable.

La lectura conlleva el desarrollo de distintas habilidades intrapersonales e interpersonales, influyendo en lo social y lo cultural, dimensiones importantes en toda comunidad. Actualmente, todas las personas leen en sus teléfonos inteligentes, a través de chats, en redes sociales y páginas de internet. Sobre esto, la Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la

Información en Hogares (ENDUTIH), de 2023, expone que la población de 18 a 24 años y la de 25 a 34 años, navega en internet 5.9 y 5.6 horas al día, respectivamente. En un 93.3% de los casos, para comunicarse, en un 91.5%, para acceder a redes sociales, y por entretenimiento, en un 88.1%.

Existe una variedad de aplicaciones y plataformas, con contenidos de distintos formatos, que acaparan la atención de las personas en la actualidad. Es innegable que los hábitos y las prácticas de las personas han cambiado. Un error que hay en las mediciones que se realizan, es que se da prioridad a la cantidad en lugar de la calidad. Agregando que muchas de las iniciativas son descontextualizadas, que se enfrentan al desplazamiento de los formatos tradicionales y la poca regulación, por parte de los usuarios, del uso de sus dispositivos electrónicos. Atraer la atención de la población joven y motivar su enfoque, es un reto importante, parte de la realidad de la lectura en nuestro país.

Es fundamental promover la lectura en este sector de la población porque influirá, en distintas formas, en el futuro próximo de nuestra sociedad, pues serán padres o tutores de las generaciones venideras, y se práctica lectora puede determinar su papel como ciudadanos, influyendo su capacidad de elección. Lo más importante no es tener personas que lean 10 libros al año, sino que comprendan 5, que tengan una capacidad de reflexión. Para ello, la lectura puede ser apoyada por otros medios, que no hay que ignorar.

2.2.2 Problema concreto de la intervención

La situación en Coatepec, sede de esta intervención, no es distinta a la que ocurre a nivel nacional. Ya se han comentado algunas características del lugar, que evidencian algunas barreras que limitan a toda iniciativa cultural, no sólo a las encaminadas al fomento de la lectura. En total, el grupo que se conformó fue de diez personas, cuyas edades oscilaba entre los 25 y los 33 años.

Fue un grupo homogéneo, de cinco hombres y cinco mujeres, cuyas problemáticas no distaban mucho de lo que se ha comentado, tanto por las condiciones de la ciudad como por algunas tendencias en lo digital y situaciones paralelas.

La edad más recurrente fue 29 años (5 participantes). Siete de ellos eran originarios de Coatepec, aunque no todos residían allí, al momento en que se llevó a cabo el círculo de lectura, por cuestiones laborales. Por ello, fue vital realizar las sesiones en formato virtual. El resto era originario de Xalapa, la capital del estado. Todos se acercaron a este proyecto a través de redes sociales. De igual forma, el nivel educativo que alcanzaron todos fue Licenciatura. Al ingresar, se les aplicó una encuesta en Google Forms, para conocer sus tendencias de lectura y en las sesiones se les consultó sobre gustos, prácticas o intereses, relacionados con la práctica.

Cabe mencionar que sólo cinco participantes estuvieron hasta el final del círculo de lectura, dos hombres y tres mujeres. El tiempo fue un factor para que los demás no pudieran continuar, ya que tenían otras responsabilidades laborales y escolares. De los participantes que culminaron esta intervención, cuatro afirmaron que leían entre una y dos horas a la semana, mientras que otro afirmó que entre tres y cinco horas. En contraste, tres de ellos afirmaron pasar entre tres y cinco horas en su celular, a la semana, y otros dos, más de seis horas. Como se puede observar, el tiempo y la atención que tenían era limitado, por lo que, como se esperaba, promover el hábito lector fue un reto.

Del total de miembros, tres se integraron después de la pausa en diciembre de 2024. Incluso, algunos de ellos no coincidieron, siete de los participantes comentaron que habían ingresado al círculo porque les interesaba incrementar el tiempo que dedicaban a la lectura, mientras que sólo tres argumentaron hacerlo para compartir y hablar con alguien sobre lo que leían. Lo que nos puede dar una idea de que sólo estos últimos presentaron una práctica más

consolidada, pero no un hábito, como tal. Siete de ellos dijeron que la principal dificultad para llevar a cabo lecturas, era el poco tiempo con el que contaban, pues todos trabajaban, y una de ellas también era mamá. Como se comentó antes, debido a esta misma condición, cuatro integrantes abandonaron el círculo. Un ejemplo de ello fue la participante Karen, que trabajaba en una oficina municipal, con un horario incierto, pues en ocasiones salía a las 4 de la tarde y en otras, a las 10 de la noche. Sin embargo, durante el tiempo que estuvo, mostró una buena disposición para realizar las actividades.

Derivado de todo esto, la disponibilidad también fue un factor por el que se optó por realizar las sesiones de forma virtual. Además de que algunos estaban fuera de la ciudad, para otros resultaba complicado trasladarse y llegar, puntualmente, a las sesiones. Debido a esto, también, se trató con un grupo irregular, ya que no asistieron a todas las sesiones. Durante la intervención, sin embargo, la comunicación fue constante a través de WhatsApp, una de las aplicaciones más utilizadas por ellos, junto a Instagram y Facebook.

Al ser cuestionados sobre si se consideraban lectores, sólo dos de los participantes contestaron que sí, a pesar de que algunos leían libros de diseño o por cuestiones escolares, así como utilizar, constantemente, una aplicación de mensajería, que implica lectura y escritura. Fue interesante observar esta situación, pues los participantes asociaban el término, exclusivamente, con la literatura y con el gusto, por lo que algunos no se atrevieron a definirse como tal. Prácticamente todos tuvieron un acercamiento a la lectura, en la infancia o en la adolescencia, porque sus padres les leían o compraban libros (8), por la lectura de bestsellers (1) o como parte de sus actividades escolares (1).

Dos cuestiones estuvieron presentes durante la intervención: ¿cómo hacer que se acerquen a la lectura, si cuentan con poco tiempo? Y ¿qué tipo de círculo de lectura necesitan, si

son participantes irregulares? Para promover un hábito, no sólo el de la lectura, se requiere disponibilidad de tiempo. No sólo se “compite” con otras formas de entretenimiento o pasatiempos, también con jornadas laborales y el propio ritmo de vida de los participantes.

2.2.3 Objetivo general

Fomentar la lectura en un grupo de jóvenes adultos, en Coatepec, a través de la puesta en práctica, con la convergencia entre textos pertenecientes a los géneros de poesía, cuento y ensayo, junto con contenidos digitales como vídeos o audiolecturas. Esto para acercar e incentivar la integración de la lectura a su vida cotidiana, adaptándose a su estilo de vida, aumentando el tiempo que le dedican a la lectura y su conocimiento de la literatura, así como beneficiar la apropiación de los textos y su lectura crítica. De igual manera, sumado con el diálogo y la aplicación de ejercicios de escritura, propiciar el desarrollo de la voz de los participantes como lectores y ciudadanos, aunado a la reflexión sobre lo que implica ser la primera de estas representaciones, revalorando nuevos formatos de lectura.

2.2.4 Objetivos particulares

- Fomentar la lectura aprovechando los medios y contenidos que, de manera cotidiana, están en la vida de los participantes, como un método para acercarse a la literatura y beneficiar la apropiación de los textos y la práctica misma.
- Reflexionar sobre el tiempo que los participantes dedican a la lectura y el que pasan frente a sus celulares, mostrando que este último puede ser una herramienta para la lectura, acercándoles a otros formatos o contenidos que resulta accesibles.
- Promover el desarrollo de la voz como ciudadanos y lectores, en cada uno de los participantes, mediante el diálogo en grupo, ejercicios de escritura y la creación de un diario lector, haciendo valer sus habilidades e identidad.

- Impulsar el conocimiento sobre obras y autores en los participantes, a través de vídeos, audiolecturas y textos de distintos géneros, como poesía, cuento y ensayo, incitando el desarrollo de sus propios intereses.
- Ampliar las nociones de lectura y lector, en los participantes, por medio de la revaloración de nuevos formatos, como los audiolibros, así como de sus prácticas cotidianas en internet.

2.2.5 Hipótesis de la intervención

Fomentando la lectura, estableciendo una relación entre dicha práctica y el uso de algunos contenidos digitales, como vídeos, y recurriendo a otros formatos de lectura, como los audiolibros, así como generando el diálogo en grupo e incentivando la escritura creativa, se motivará en los participantes la apropiación de la lectura como parte de su día a día, incrementando su conocimiento sobre la literatura se desarrollarán sus intereses propios, así como su postura crítica, adoptando una voz propia como ciudadanos y lectores. Aunado a la revaloración de otros formatos de lectura, se animará a la lectura, también, como una actividad autónoma.

2.3 Justificación

2.3.1 *Justificación metodológica*

Desde distintos ámbitos, este proyecto resulta pertinente. Es actual, metodológicamente, pues pone atención y da cabida a las prácticas lectoras que se llevan a cabo en la cotidianidad, especialmente en lo digital, entendiéndolas como otras formas de leer. Actualmente, la relación que se puede establecer entre los textos literarios, con otros recursos como vídeos o podcast, incluso los audiolibros, pueden potenciar la práctica. Se considera que pretender entablar una batalla, entre estos, sería incluso insostenible. Además, es importante fomentar la lectura tomando en cuenta el contexto de los participantes, o de lo contrario las brechas pueden hacerse más grandes.

La propia metodología de investigación que guía a este proyecto, de investigación-acción, propicia una perspectiva reflexiva y crítica, ante la realidad y las facetas de investigador y promotor de la lectura, en este caso específico. Esto último fue vital para el proceso de este trabajo, ya que constantemente se observaron las actitudes y tendencias de los participantes, quienes nunca se consideró como simples objetos de estudio. Este proyecto se fue retroalimentando con sus necesidades, expresadas de manera directa e indirecta. Esto es fundamental pues, para todos los implicados, vuelve a esta experiencia mucho más enriquecedora (Hernández Sampieri, 2014).

Por otro lado, debido a la complejidad del panorama y a la visión de este proyecto, previamente comentada, con la que se valoró la perspectiva de los participantes, resultó necesario un enfoque cualitativo. No sólo por las condiciones que se buscó intervenir, también por la naturaleza de los datos registrados, a partir de los cuales se observó el comportamiento del grupo e individualmente. Además, se relaciona con la postura teórica de esta propuesta, en la que

se toman en cuenta los factores sociales, culturales y tecnológicos que intervienen en la lectura y la escritura (Igarza y Monak Salinas, 2014), y que conforman la realidad en la que se desarrolló. Los datos cuantitativos, por supuesto, no se dejaron de lado, pero sí tuvieron un papel secundario. En combinación, se intentó dar cuenta con mayor precisión de lo ocurrido.

Con relación a la modalidad bajo la que se llevó a cabo esta intervención, de manera presencial y virtual, ambos espacios fueron funcionales e idóneos, con relación a las condiciones locales y de los participantes. Fueron espacios seguros, donde tuvo lugar el diálogo igualitario, permitiendo que todos compartieran sus puntos de vista y, con ello, construir comunidad. Las sesiones se rigieron por una interacción horizontal, con respeto, que contribuye a una mejor comprensión de los textos, a la ampliación de los aprendizajes conjuntos, a una mayor seguridad para poder emitir comentarios y apropiarse de los textos (Álvarez Álvarez, 2016).

2.3.2. Justificación social

Tomando en cuenta que la lectura es una práctica sociocultural, su fomento contribuye a la reflexión colectiva e individual, a construir conocimientos en conjunto y configurar una perspectiva crítica ante la realidad, además de reafirmarse como sujetos letrados. Este tipo de iniciativas, contemplando el ritmo de vida actual, debido a factores laborales y a la naturaleza de algunos medios de comunicación, motivó la pausa y la concentración. La lectura, así como los momentos de calma, deben ser un derecho para todos, no debería ser un privilegio, exclusivo para aquellas personas que pueden mantener un estilo de vida. Las literacidades vernáculas se manifiestan de manera normal, en el día a día de las personas. El mundo ha evolucionado y es importante reconocerlas, abriendo paso a nuevas formas de acceder a la literatura y desarrollar aptitudes ante los nuevos dispositivos.

Mientras aparecen nuevas tecnologías y prácticas, alternas a la lectura, en el ámbito institucional sigue manteniendo una perspectiva tradicional sobre lo que implica esta última, apelando a una etapa pre-digital. No sólo ocurre esto, también el comportamiento lector ha evolucionado y ha fragmentado esta concepción, hacia una lectura multimodal. Es importante reconocer el contexto social para ejecutar una intervención a una condición social, pues a partir de ello se plantean estrategias pertinentes para cualquier objetivo, en este caso para fomentar la práctica de la lectura. En este momento, tomando en cuenta todos los componentes sociales y culturales que permean en las personas, resulta necesaria una visión distinta de la lectura.

Desde este nuevo marco se afrontaron algunos desafíos, contemplados y otros que aparecieron conforme se desarrolló la intervención. Si bien se contempló a los medios digitales como una herramienta y alternativa para que los participantes accedieran a la lectura, se tuvo presente el problema de concentración y dispersión que genera en los usuarios. El uso y manejo de dispositivos son una práctica que aún tiene mucho por explorarse, desde el punto de vista de la investigación, y también puede aportar para los objetivos aquí planteados, pensando en futuros proyectos. Es una alternativa vigente, pero que debe utilizarse en las condiciones que parezcan adecuadas, de lo contrario podría desviar el camino.

Este proyecto tuvo como sede Coatepec, lugar donde existen pocos esfuerzos para fomentar la lectura, que no son suficientes, así como limitados espacios para el encuentro, la recreación o actividades culturales. Existe una brecha importante, en comparación con ciudades vecinas, como es el caso de Xalapa, la capital del estado. Las principales actividades en los habitantes del pueblo mágico están relacionadas con la prestación de servicios y venta de productos. Esta intervención resulta pertinente por todas estas características, pues representaba una oportunidad para sumarse a los esfuerzos, propiciar nuevos espacios y aportar en la postura de los ciudadanos. Especialmente

en la población adulta joven, ya que son una parte importante de la sociedad, son actores en la toma de decisiones y quienes podrán hacer eco de esta práctica, en las generaciones venideras.

Tomando en cuenta todo lo anterior, este proyecto aporta a las acciones e investigaciones hechas en el ámbito local, y pueden aportar futuras intervenciones, arrojando datos e información sobre las condiciones y paradigmas actuales, específicamente en lo relacionado a la lectura y la gestión cultural. Por supuesto, también tiene un impacto social en Coatepec y en las ciudades vecinas, Xalapa y Xico, de donde provenían algunos de los participantes, al ejercitar la reflexión, la postura crítica, la sensibilización y el diálogo, a partir de la lectura. Tomando en cuenta todo esto, también se tiene un impacto en el caso específico de los integrantes del círculo de lectura, influyendo en su actuar en los distintos ámbitos que se desempeñan.

2.3.3 Justificación institucional

Como parte de la Especialización en Promoción de la Lectura de la Universidad Veracruzana, este proyecto se realizó bajo la línea de investigación de Generación y Aplicación de Conocimiento 2 (LGAC2), que se centra en la escritura y la lectura bajo entornos virtuales, uniéndose a los esfuerzos de este centro de estudios por investigar e intervenir en las nuevas condiciones que rodean a estas prácticas socioculturales. Especialmente, tomando en cuenta que la población mantiene una relación estrecha e importante con la internet y los dispositivos digitales, influyendo y cambiando distintas costumbres y formas de sociabilización.

Ante estos nuevos escenarios, se requiere adoptar una nueva postura, principalmente observando la realidad antes de intervenirla. La lectura y la escritura ocurre, de manera vernácula, combinando nuevas competencias. Quitar del centro al libro como el único formato que determina si una persona es lectora o no, es más que pertinente, así como reconocer nuevas formas de acceder a la literatura, como es el caso de los audiolibros, y reconocer que distintos soportes pueden

convivir (CERLALC, 2013). Por la vigencia de algunas prácticas multimodales, este tipo de investigaciones y proyectos, contribuye a mejorar la óptica de las circunstancias y nos acerca a un mejor diagnóstico de los fenómenos socioculturales.

2.3.4 Justificación personal

Desde la perspectiva personal, desde que egresé de la Facultad de Letras Españolas de la Universidad Veracruzana me interesa el campo editorial, con todo lo que implica. La lectura ha sido importante desde esta etapa formativa, y también ha sido significativa porque me ha permitido establecer puentes y vínculos con amistades y las personas, en general. En mi experiencia participando en ferias del libro, he podido presenciar lo que produce la práctica de la lectura. Cada libro que se lee tiene un impacto en lo social, lo cultural y lo económico. Considero que la literatura, en sus distintos formatos, es una de las artes más representativas del ser humano. Ha permitido que ideas, conocimientos, historias y mitos trasciendan la barrera del tiempo, permitiéndonos conectar con nuestra parte más humana: las emociones que provienen de la existencia. Compartir lecturas es el acto más sincero que puede haber.

Como dije anteriormente, la lectura es un vínculo, pues he podido comprobarlo durante distintos momentos. El mejor ejemplo ocurrió durante la pandemia de Covid-19, donde el aislamiento se volvió algo forzoso y, aparentemente, necesario. La literatura tejió líneas de comunicación con distintas personas y por distintas vías de comunicación. Este proyecto nace de estas ideas, con la convicción de que leer relaciona, de manera interpersonal, con otras expresiones artísticas y medios. Es versátil, y puede fungir como un catalizador o un complemento para distintos fines. Sin embargo, no cabría medirle con el parámetro de la utilidad, pues sería restarle un rasgo importante, que es la libertad de la multiplicidad. Sería injusto pensar en el beneficio, cuando no todo lo que obtenemos a través de un texto puede medirse. Basado en la experiencia,

no hay una fórmula para obtener un lector ideal, cada uno transita desde su perspectiva, siguiendo su curiosidad e interés, al ritmo que mejor le acomode.

Con esta visión, es que se gestó este proyecto y se buscó contribuir a la comunidad de Coatepec, con una apertura al aprendizaje, de las condiciones, las personas involucradas y las situaciones que se generaron. De hecho, se considera que fueron mucho más estos últimos que las conclusiones determinantes. Como un primer paso para la profesionalización de esta labor, a veces compleja y otras veces con satisfacciones, considero que la lectura debe ser un derecho para todos, no sólo para tener acceso a la compra de libros o la libre descarga del material, también para que todas las personas tengan la posibilidad de dedicarle tiempo. Incluso, aunque no sea para la lectura, es importante la recreación y el proceso de descubrimiento a través de cualquier expresión.

2.4 Estrategia de la intervención

Este trabajo siguió la metodología de investigación-acción, bajo un enfoque cualitativo, ya que se consideró pertinente para la naturaleza de la realidad que se estudió, pues la lectura no sólo se trata de cantidades, como se ha comentado, conlleva prestar atención al contexto que rodea dicha práctica sociocultural. Las personas no sólo interactúan con un texto, también lo hacen con su realidad social e histórica. Hablando al respecto, era importante tomar en cuenta cómo ha evolucionado la forma en que leemos, debido a los cambios tecnológicos, adquiriendo mayor complejidad y multidimensionalidad (Igarza y Monak Salinas, 2014).

La metodología de este trabajo es la investigación-acción, con un enfoque cualitativo, considerándolo propicio para lo que se pretende estudiar. La lectura va más allá de la cantidad de libros que son leídos por una persona, también conlleva el contexto y las prácticas que le rodean. Al leer, cada persona no sólo interactúa con el texto, también con su entorno histórico y social.

Además, con los cambios tecnológicos esta actividad ha evolucionado, siendo más compleja y multidimensional (Igarza y Monak Salinas, 2014).

Esta metodología conlleva, como investigadores, acciones con una postura crítica, con una constante articulación de la propia investigación, siendo parte del mismo proceso (Colmenares, 2012). Así, se buscó intervenir, en este caso, la relación que tienen los participantes con la lectura, como práctica. Esta misma postura otorga una gran importancia a los participantes, quienes contribuyeron al desarrollo del proyecto, sin importar cuál era su perfil (Balcazar, 2003). Es decir, no son visto como objetos de estudio que brindan datos para analizar, adquiriendo así, una conciencia social y política entre los implicados. A la par de esto, el enfoque cualitativo permitió una adecuada recolección de datos y el análisis de los mismos, bajo una constante observación, afinando las preguntas que guiaban a la investigación y detectando nuevas cuestiones durante el proceso de la interpretación. Propició una flexibilidad en su diseño, ante cualquier situación, cambio en los presupuestos y con la literatura base (Hernández Sampieri, 2014).

Si bien existió una problemática inicial, la realidad que se analiza es la que surgió de la interacción entre los involucrados, es decir, el investigador y los participantes. Tal como lo plantea Hernández Sampieri (2014), hubo modificaciones durante el proceso, por lo que como investigador fue fundamental realizar una permanente observación, realizar entrevistas abiertas, revisar documentos, evaluar experiencias personas, así como las interacciones e introspecciones en el grupo. Todo esto, se considera que fue una pieza clave para el desarrollo de este estudio, pues permitió que los miembros del círculo de lectura se involucraran, a pesar de no tener una regularidad por su disposición de tiempo.

En las muestras que se obtuvieron, a través del lenguaje escrito, verbal y no verbal, los participantes no sólo brindan lo que queremos ver, también dan su punto de vista, expresando emociones que parte de sus experiencias y significados. Como investigadores, no sólo se requiere observar y analizar, también vincular todo lo que se advierte como parte de las tendencias de los participantes, y así replantear o ajustar las lecturas, dinámicas o actividades. Se trata de una habilidad para guiar y gestionar un grupo, pero también para recabar los datos necesarios para nuestra investigación.

La estrategia que siguió la intervención se diseñó en cuatro fases: a) previa, b) inicial, c) evolutiva, y d) final. Durante la previa, se gestionó el espacio en el Centro Cultural de Coatepec, entablando diálogo con la directora del recinto, comentando el propósito del proyecto y sus características. Desde este momento, se supo que el permiso estaría limitado, por lo que se tomó la decisión de pasar al formato híbrido. El acuerdo fue para las primeras seis sesiones, que se realizaron cada jueves, desde el 24 de octubre hasta el 28 de noviembre, de 5 a 6:30 de la tarde. El lugar que se brindó, en un inicio, contaba con conexión a internet, por lo que era viable para realizar las sesiones, también, a través de Zoom.

En la fase inicial, se publicó el cartel (apéndice A), para convocar al público, a través de redes sociales como Instagram, Facebook y WhatsApp. La promoción del proyecto se hizo del 19 al 23 de octubre. Una vez integrado un grupo, las sesiones comenzaron el día establecido. Siguiendo la metodología de la Investigación-Acción Participativa (Balcazar, 2003; Colmenares, 2012; Hernández Sampieri, 2014), las primeras dos sesiones se enfocaron en la obtención de datos para el diagnóstico del grupo, con pruebas (ver apéndice B), y ejercicios con la intención de conocer sus hábitos de lectura y el uso de dispositivos móviles, su escritura y las

concepciones que tenían sobre la práctica. Cabe mencionar que cada que se integraba una persona, se obtenían los mismos datos, pero a través de la charla en las sesiones.

Para la constante evaluación de la intervención y de los procesos que se experimentaban, se llevó un diario de campo (apéndice C), donde se anotaron cuestiones que se observaban en los participantes o que surgían del diálogo en el grupo, y que eran relevantes para valorar el impacto o el rumbo que podían tener las lecturas, las actividades, los problemas, retos y cambios que se advertían, así como las posibilidades que se tenían para gestionarlos. Debido a esto último, durante la fase evolutiva se realizaron algunos cambios para intentar captar mejor al grupo y adecuarse a su disponibilidad de tiempo. Principalmente con la elección de los textos, cuya extensión fue de corta a media, con un máximo de 16 páginas. Además, en ocasiones se recurrió a audiolecturas.

En todo momento se propició el diálogo, a través de preguntas detonantes, pues la reflexión individual y grupal era parte fundamental para la construcción del conocimiento y la apropiación de los textos. La cartografía lectora que se conformó (apéndice D), buscó conectar con los participantes a nivel personal, por ello el género que más se propuso y al que se recurrió fue el del ensayo, abordando temas que resultaban vigentes o pertinentes. Esto último, de acuerdo con los temas que rondaban el presente de las sesiones o que los mismos integrantes del círculo comentaban. También se leyeron cuentos y, en una sesión, haikus. Siempre se dio prioridad a la conformación de la perspectiva crítica lectora.

Como complemento o como medio de acceso a la lectura, también se procuraron aquellos textos sobre lo que hubiera algún video, un episodio de podcast, o como se dijo antes, una alternativa en audiolectura. Estos materiales tenían la intención de contextualizar y acercar a los participantes a los autores, así como a otros medios que fueran más accesibles para ellos,

contemplando su disposición de tiempo y la cercanía con sus dispositivos móviles e internet. Cabe mencionar que todos los textos fueron en formato digital, y que sólo en una ocasión se brindó material impreso. Esto, como un obsequio, cerca del final de la intervención. Se considera que la experiencia de lectura es, hoy en día, diversa y que, como una introducción a la práctica, era fundamental apelar a otros recursos.

Como se comentó, la cartografía se fue modificando al ver la respuesta de los participantes y observar sus intereses. De igual forma, las actividades contempladas sufrieron adecuaciones, se redujeron con el objetivo de priorizar el acercamiento de los participantes a la lectura, y se hicieron algunas actividades de escritura. Se motivó el subrayado de los textos o la escritura de notas, para luego comentarlas durante la sesión. La actividad más importante se realizó en la última sesión. Cada participante hizo un diario lector, en formato fanzine, con el objetivo de celebrar su proceso de apropiación de toda la experiencia, su creatividad y su autonomía como lectores. Además, se aplicó un cuestionario final, para comparar y medir la evaluación en sus hábitos de lectura.

2.5 Procedimiento de evaluación

La evaluación para esta intervención se realizó en tres fases. Primero, como se ha comentado, se aplicó una encuesta para conocer los hábitos lectores, de internet y los usos que daban a sus dispositivos móviles, cada uno de los participantes (apéndice E). Mientras que durante las primeras sesiones se exploró la concepción que tenían los participantes sobre la lectura y su autopercepción ante esta práctica. Los datos obtenidos sirvieron como un punto de referencia inicial, para el diseño de la estrategia y el establecimiento de objetivos de la investigación.

En la fase evolutiva, se obtuvieron algunas evidencias, principalmente ejercicios de escritura y los propios testimonios que eran vertidos por cada participante. En el caso de los primeros, se trató de algunos ejercicios creativos relacionados con las lecturas en turno, así como comentarios. En esta parte de la investigación, se observó la apropiación de la práctica, desde el interés por alguno de los autores, la relación que establecían en sus comentarios, durante las sesiones, y las señales de una autonomía en la práctica, como leer más por su cuenta, de alguno de los autores visto en las sesiones o externo, o incluso consumir más contenidos relacionados, disponibles en internet. Lo importante es no perder de vista su identidad como lectores.

El diario de campo fue una herramienta fundamental, pues allí se depositaron las reacciones, comentarios y las interacciones que se observaron entre los integrantes del círculo de lectura. Debido a que las sesiones fueron de manera virtual, en su mayoría, fue práctico el tomar notas durante la misma reunión, permitiendo registrar indicadores de progreso que se escapaban en los ejercicios de escritura y las encuestas, que en ocasiones pueden limitar sus respuestas. El diálogo fue una parte importante. Además, como se ha comentado, la irregularidad del grupo generó que no todos realizaran las mismas actividades, por lo que no las pruebas se obtuvieron, constantemente, de esta forma.

Finalmente, en las últimas sesiones del círculo de lectura, los participantes realizaron un diario lector, con el objetivo de que allí expresaran la apropiación de la experiencia y su identidad como lectores, después del recorrido (apéndice F). Además, se les consultó de manera directa, en esas mismas reuniones, para escuchar su opinión sobre el círculo de lectura y los aspectos positivos que rescataron, así como los que se debían mejorar. También se realizaron entrevistas semiestructuradas, de forma virtual, con cada uno de los miembros del círculo de lectura, para evaluar a la intervención a través de este espacio, uno a uno.

2.6 Procesamiento de evidencias

El análisis del impacto de esta intervención, se basó, principalmente, en datos cualitativos, con el objetivo de dar voz a cada uno de los casos y exponer los matices de los resultados que se obtuvieron. También, se hizo de forma cuantitativa, a partir de los datos obtenidos en las encuestas inicial y final, entre los que se establece un contraste para mostrar los cambios en el tiempo dedicado a la lectura y el celular, por parte de los participantes. Además, para observar si existe algún cambio en el vocabulario que emplean, de forma escrita. Para esto último, se recurrió a la página de Voyant Tools.

CAPÍTULO 3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

3.1.1 Presencia del taller

Aunque las condiciones sobre las que se desarrolló esta intervención ya fueron, este breve apartado pretende mostrar el panorama para transparentar todo el proceso y compartir la experiencia y esbozar una reflexión sobre el estado de las instituciones y su repercusión en la cultura, en cada iniciativa que nace. Seguramente, esto no es algo exclusivo de Coatepec, es muy probable que ocurra en más sitios del estado y del país, pero, de momento, lo que a esta investigación le compete es mostrar cada uno de los detalles que influyeron en su desarrollo y ejecución, puesto que la lectura trasciende cualquier libro o texto, pues se trata de una práctica sociocultural. ¿Cómo promover la lectura, si desde las instituciones educativas no se prepara el terreno para formar hábitos? ¿Cómo hacerlo si desde las instituciones culturales se limita el apoyo a todo lo que no surge desde sus filas?

En primer lugar, durante la gestión con las autoridades del Centro Cultural de Coatepec, se vivieron distintas situaciones. La primera fue la demora en la autorización del espacio, lo que retrasó el lanzamiento de la convocatoria y, por algunos días, ocasionó que se buscaran algunas alternativas. Finalmente otorgaron el permiso, dos semanas antes de la fecha prevista para comenzar con la intervención. Es importante mencionar que, de forma paralela, se considera que un rasgo a mejorar está en los tiempos establecidos por el cuerpo académico de la institución a la que se adscribió este proyecto, así como el número de sesiones que se plantearon como un requisito, puesto que se convierte en una condicionante más.

Como se ha dicho, el cartel para la convocatoria se tuvo listo desde dos semanas antes de comenzar, pero esta nunca fue compartida en las redes sociales del CCC, a pesar de que en al menos dos ocasiones se habló al respecto y se acordó que colaborarían con ello. Se considera que

este fue un gran factor para la respuesta del público, puesto que pudo dar la impresión de que nunca fue algo oficial. De manera independiente, se compartió el cartel principalmente en Instagram, también a través de invitación personales por la aplicación de mensajería WhatsApp. La respuesta del cartel, tan sólo en Instagram fue buena. Se publicó el 19 de octubre, cinco días antes de la primera sesión y se compartió 13 veces; es decir, otros usuarios replicaron la convocatoria en sus perfiles, obteniendo un total de 929 visualizaciones y 529 cuentas alcanzadas.

El cartel también se compartió en el perfil de Facebook de un periódico local. No se obtuvo acceso a las cifras, pero se considera que este canal de comunicación no fue tan determinante. A continuación, se comparten algunas imágenes de las estadísticas de la publicación del cartel desde la cuenta de Instagram donde fue compartido. Esta plataforma fue el principal medio para la promoción.



La intervención comenzó con siete personas inscritas, de las cuales tres no asistieron ni establecieron comunicación. Otra situación que se experimentó ocurrió el mismo día de la

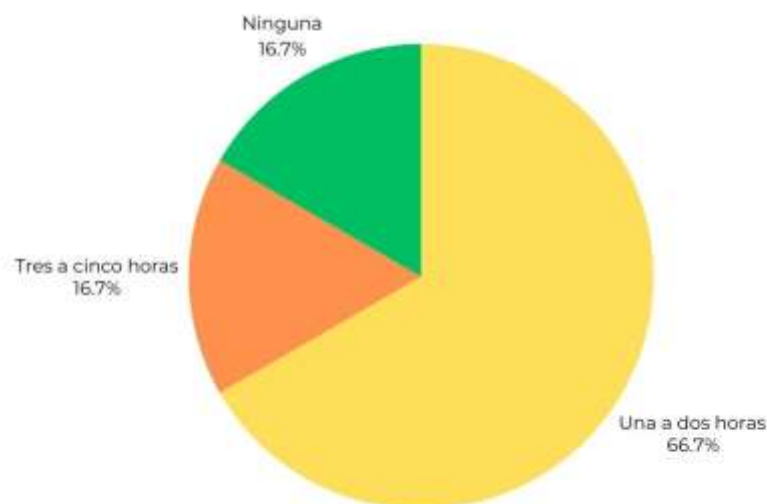
primera sesión, pues las autoridades del CCC informaron que, debido a una confusión, ese día no podría llevarse a cabo la reunión en el salón otorgado, ya que olvidaron que tenían una presentación editorial. En cambio, brindaron un salón alternativo en la planta alta, donde no llegaba bien la conexión a internet. Por ello, tras media hora intentando entrar a Zoom, se tomó la decisión de moverse a una cafetería cercana, pues había dos personas esperando de manera virtual.

Después de esta experiencia se confirma la necesidad de crear y brindar nuevos espacios para la recreación de las personas de cualquier edad. México sobrevive a distintas problemáticas, y quizá las expresiones artísticas no son la respuesta inmediata, pero sí pueden convertirse en un refugio, en un lugar para convivir y compartir. Son muchas las necesidades de nuestras sociedades, cada una con sus particularidades. Como promotores de lectura, lo que generamos puede abrir distintas puertas. Son distintas las labores que deben asumirse, desde el diseño del proyecto, el cartel, la planeación de las sesiones, la promoción en redes o por invitación, y hasta la gestión emocional para cuando las cosas no salen bien. Sin caer en romantizar, al final, lo más importante es aprender a escuchar a las personas, a las palabras y a cada situación que se vaya presentando. Porque es atrás de todas las cosas que aguarda el camino, y es en cada uno de ellos que habrán de tejarse vínculos que mostrarán el sentido.

3.1.2 Diagnóstico del grupo

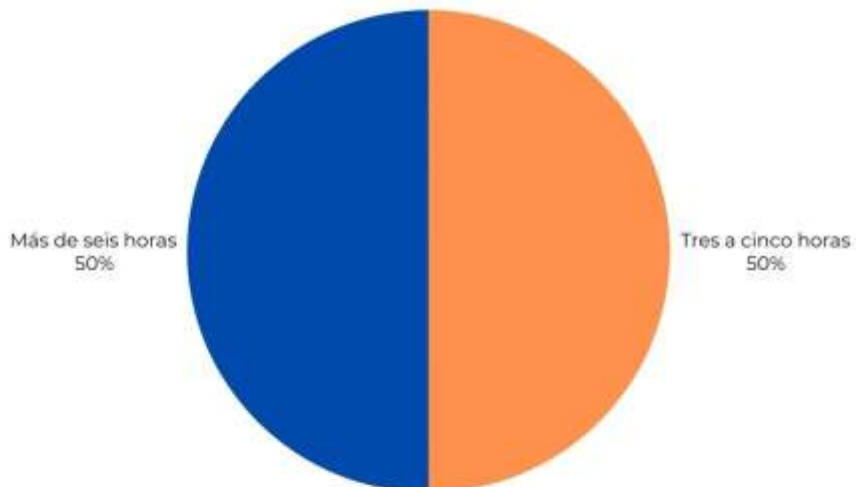
Tomando en cuenta que la base de este proyecto son la lectura y los medios o dispositivos digitales, en la encuesta inicial se les consultó a los integrantes sobre sus usos y costumbres con relación a sus hábitos. Específicamente, cuánto tiempo a la semana leían o usaban su celular. Si bien, esta encuesta fue realizada por las diez personas que formaron parte del círculo de lectura, sólo se manejaron las cifras de los seis que culminaron la experiencia. Esto para establecer un

contraste con los resultados de la prueba post-intervención. La siguiente gráfica representa el tiempo que dedicaban a la lectura durante su semana, donde uno comentó no leer, cuatro comentaron que lo hacían de 1 a 2 horas a la semana, y otro de 3 a 5 horas.



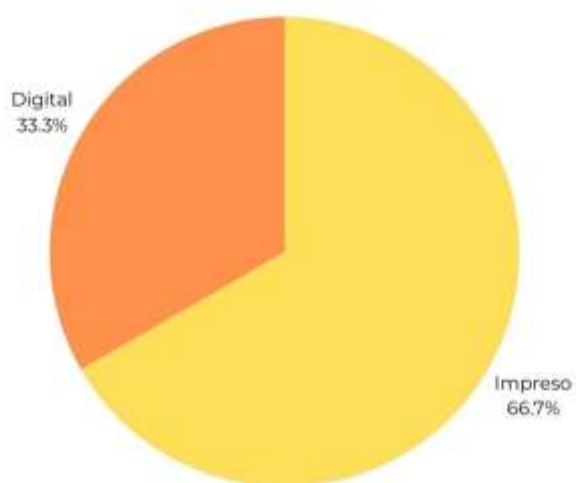
Gráfica 1 *Hábito lector inicial de los participantes.*

Esto demuestra que los participantes no tenían un gran hábito de la lectura. Recordemos que, cuando se les consultó sobre porqué habían ingresado, todos dijeron que querían retomar o aumentar su hábito de lectura. Esta condición me parece importante de mencionar para este tipo de grupos, de esta edad y que se conforman a través de convocatorias, pues se puede asumir que participarán personas que no han tenido el gusto o el interés por leer en algún momento de su vida, pero en realidad suele suceder que se acercan para recuperar la práctica. Otro parámetro importante era medir la cantidad de tiempo que dedicaban, a la semana, al uso de dispositivos electrónicos. Tres comentaron que más de seis horas, y otros tres que durante tres a cinco horas. A continuación, se presenta la gráfica que representa esta información.



Gráfica 2 *Tiempo inicial de consumo digital de los participantes*

Finalmente, se les consultó sobre el formato en el que solían leer más. De los seis participantes, 4 leían más en el formato impreso y dos en digital.



Gráfica 3 *Preferencia en formato de lectura de los participantes.*

Con todo esto, podemos ver que los participantes del grupo pasan más tiempo usando sus dispositivos electrónicos que leyendo, sin que la intención de esta comparación sea para hacer un juicio de valor. A partir de estas condiciones, se estableció el objetivo de promocionar la lectura a través de contenidos y recursos digitales, apelando a la cotidianidad con la que interactuaban por este medio. Aunque los integrantes comentaron sentir predilección por el formato impreso, y no se tenía la finalidad de inculcar un formato en específico, se planteó como meta el mostrar las posibilidades que tenían con relación a la lectura desde sus dispositivos móviles, mostrar la accesibilidad de la práctica a través de lo digital, y propiciar la autonomía como lectores, aun cuando el círculo terminara.

Dentro de la encuesta inicial, se les pidió a los participantes que describieran un día normal en sus vidas. Este ejercicio tenía la intención de confirmar sus hábitos y observar sus habilidades escritura. En la siguiente tabla se exponen sus respuestas de manera íntegra, sin cambios en el estilo ni la ortografía:

Participante	Descripción de rutina
H	Despertar Observar mis plantas Desayunar Mantenimiento Comer Comprar insumos Vender Crear contenido Cenar Hacer deporte Dormir

M	Me alisto para el día y preparo el desayuno, si es posible, leo mientras las verduras o huevos hierven. En la mañana me dedico a estudiar y trabajar en mi tesis. Lo mismo durante la comida, aprovecho si me da tiempo ver algo en la TV o YT. Después de comer, aproximadamente a las 16:00 hrs, intento seguir trabajando o salir a tomar café. Dependiendo el día salgo para fisioterapia o realizo los ejercicios en casa, duran aproximadamente dos horas. Tomo un baño, si no estoy muy agorada intento leer o ver un capítulo de una serie.
Ab.	Ir al trabajo, regresar a casa, comer, volver a trabajar, cuidar a mi bebé, cenar, dormir.
An.	Por la mañana voy al trabajo, soy docente de apoyo en una telesecundaria. Al salir voy al gimnasio o regreso a comer a casa, dependiendo de las actividades que tenga pendientes. En ocasiones salgo a correr o a visitar cafeterías. Gran parte de las tardes las dedico para avanzar con trabajo de la escuela y realizar lecturas referentes al tema de la tesis que estoy realizando (estoy terminando un posgrado).
Al.	Cuando la voluntad y la suerte lo permiten me gusta iniciar el día con ejercicio, para las 8 am ya estoy trabajando. En estos momentos la mayoría del tiempo productivo lo dedico a trabajar en una comercializadora (compras, entregas, administración), estudiar una ingeniería en sistemas y preparar mi postulación para un posgrado. Actualmente ninguna de estas 3 actividades me exige un horario fijo, pero trato de hacer las cosas más importantes por la mañana.

	Por cuestiones de trabajo viajo a menudo, generalmente en autobús, durante los trayectos suelo leer. En los días donde permanezco en casa también suelo dedicar al menos una hora a la leer textos de mi interés personal.
L.	Mis días varían, pero usualmente me levanto a las 8 de la mañana, voy a la agencia donde trabajo o hago lo que me mandan. Llevo las redes sociales de algunos clientes, y muchas veces debo ir a sesiones de fotos, a grabar vídeos o subir posts. Regreso a mi casa ya en la noche.

Tabla 1 Descripción de los participantes sobre su rutina, al ingresar al círculo de lectura.

Como se puede observar, los participantes tenían rutinas establecidas y realizaban distintas actividades de manera cotidiana. Sólo tres de los participantes mencionaron que leían en algún lapso de su día, por gusto o como parte de sus labores escolares. Todos trabajan, una de ellas, además, es mamá, por lo que su día se divide entre sus ocupaciones y atender a su hijo. Otras actividades recreativas que mencionaron fue visitar cafeterías (2), ver televisión (1), cuidar a sus plantas y crear contenido para redes sociales.

Finalmente, con el apoyo de Voyant Tools, se analizaron las características de este corpus para ver los rasgos en la escritura de los participantes, que habrán de ser contrastadas con la muestra obtenida en la encuesta final, siendo un parámetro para mostrar la evolución de los participantes. Se obtuvo que, en total, se utilizaron 367 palabras, con una densidad de vocabulario del 0.542, un índice de legibilidad de 10.136, y en promedio se utilizaron 18.4 palabras por oración. Las palabras más frecuentes fueron: a (18); me (7); mi (5); casa (5); mañana (4).

3.1.3 Experiencias con el grupo

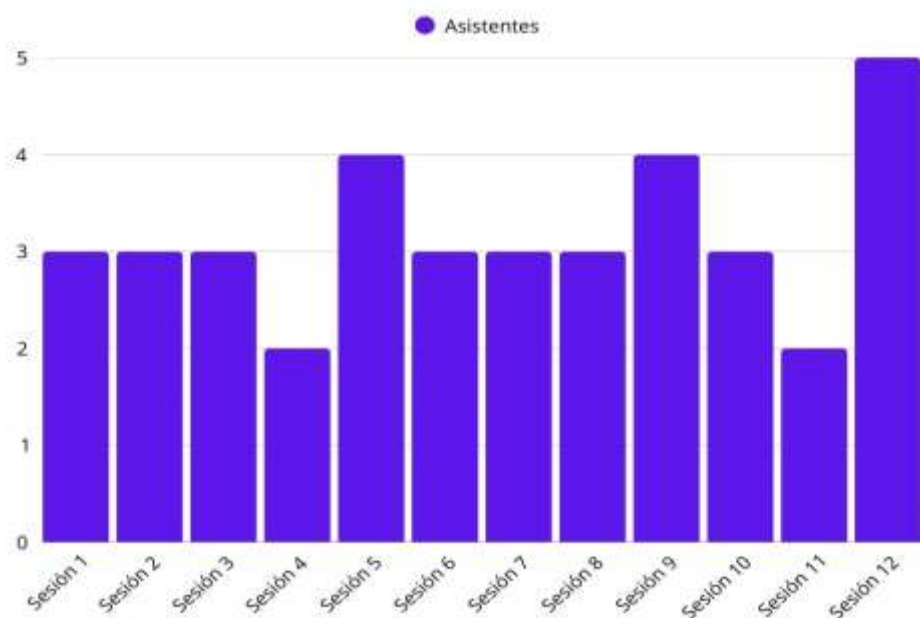
Como toda investigación-acción, este proyecto tuvo una constante reformulación en sus actividades y metodología debido a la disponibilidad que mostraron los participantes. Las diversas actividades que realizaban, así como la incertidumbre que había en algunos casos, como el caso de un participante que tenía que viajar en ocasiones, influiría en el desempeño de los integrantes del círculo, como se verá más adelante.

El contacto con el grupo se llevó a cabo a través de dos modalidades y por tres vías de comunicación. Las sesiones fueron en formato híbrido durante las primeras 4 sesiones, teniendo como sede el Centro Cultural de Coatepec y a través de Zoom. Posteriormente, se llevaron a cabo 5 sesiones virtuales, 3 presenciales y 3 asíncronas. El principal canal de comunicación fue un el chat del grupo en WhatsApp, donde se compartían las lecturas, los contenidos y se llevaron a cabo algunas dinámicas.

La intervención comenzó con 4 participantes. Para la segunda semana ya eran 7, pero después una de ellas no pudo continuar, a causa de las dificultades con su horario laboral. En la quinta sesión se sumó un integrante más, recuperando el número anterior. Sin embargo, tres integrantes iniciales sólo participaron durante las primeras tres sesiones y después no se volvieron a conectar, pero tampoco abandonaron el grupo de WhatsApp, por lo que, oficialmente, la primera parte de la intervención cerró con 4 miembros activos.

Finalmente, tras la pausa por las vacaciones de invierno, se sumaron dos nuevos integrantes para las siete sesiones restantes. Con esta adhesión, fueron 6 los participantes que se mantuvieron y culminaron esta experiencia. El número más alto de asistencia fue de cuatro integrantes en una sesión, en las demás, osciló entre los dos y tres. Incluso, una sesión presencial se tuvo que aplazar porque la mayoría de los miembros del club de lectura avisaron que no

podrían asistir, con excepción de uno. A continuación, se presenta una gráfica para presentar la asistencia que se dio durante las sesiones, sin tomar en cuenta las sesiones asíncronas y tomando en cuenta que la sesión 12 se tuvo que dividir en dos grupos, de acuerdo a la disponibilidad de cada participante.



Gráfica 4 Asistencia de los participantes a las sesiones.

Como mediador de esta experiencia, siempre se tuvo presente tener sesiones con el mayor número de integrantes posibles, pero fue difícil y llegó a ser frustrante. Constantemente se pidió la opinión sobre los contenidos y la dinámica, con el objetivo de mejorar la experiencia y motivarlos a continuar. Sin embargo, en la mayoría de las sesiones, considerando que había de 4 a 6 miembros activos del grupo, en distintos momentos de la intervención, se logró tener una asistencia aceptable.

Respecto al tema de la comunicación con el grupo, fue confuso y difícil, pues mediante WhatsApp había poca participación, poco diálogo por parte de los participantes. Cuando se les entregaron las lecturas o alguna indicación, así como cuando se les consultaba para tomar una

decisión, la mayoría de las veces sólo veían los mensajes o respondían con stickers. Esta fue una de las situaciones que generaban alarma durante la intervención, por lo que se planearon sesiones presenciales para motivar que los participantes se conocieran mejor y, con ello, se generara un ambiente de mayor confianza. Esto último se logró, sin embargo, la dinámica unidireccional en el chat continuó así, por lo que se considera que esto fue un reflejo de la falta de disponibilidad durante sus días laborales, pero también, lo que resulta interesante, por una posible dispersión ante los medios electrónicos.

En distintas ocasiones se tuvo que establecer comunicación personal con los participantes para pedirles que brindaran su opinión cuando se necesitaba llegar a algún acuerdo, y todos decían que habían visto el mensaje pero que habían olvidado contestar o que pensaron que ya habían contestado. Ante estas condiciones, se tomó la decisión de modificar el plan de la intervención, manteniendo la promoción de la lectura como el objetivo principal, por supuesto, pero ya no adentrándose tanto al uso de herramientas digitales, y centrarse en fomentar la lectura como un momento de calma (Domingo Argüelles, 2018), y mejorar su acceso a las lecturas, tomando en cuenta que implican una inversión de tiempo y dinero.

Mediante la aplicación Zoom, todos los participantes pudieron expresar sus opiniones de manera adecuada. Al inicio, se les brindaba una pequeña introducción sobre el texto en cuestión, donde se explicaba el porqué de su elección y algunos datos históricos, para posteriormente detonar la charla con algunas preguntas. Sin embargo, hubo dos factores que condicionaron la dinámica: la naturaleza de las sesiones virtuales, en donde se tiene que hablar por turnos, lo cual resta cierta practicidad, pero motiva a escuchar mejor a cada una de las opiniones. El otro factor fue la inconsistencia del grupo, que hacía que en cada sesión se encontraran distintos

participantes. Una de las personas que integraron el círculo, al final mencionó esto como un detalle que no le agradó tanto, ya que consideró que influía en su sentido de pertenencia.

Finalmente, en las sesiones presenciales las conversaciones fueron igual de fluidas que en mediante Zoom, pero también se vieron afectadas por la irregularidad de los participantes. La gran diferencia es que este tipo de encuentros permitieron llevar a cabo actividades manuales e impulsaron la disposición de los miembros del círculo de lectura para participar en las mismas. Mientras la dinámica fue totalmente en línea, muchas de las actividades quedaban inconclusas y no fueron entregadas.

3.1.3.1 Sobre las lecturas implementadas

Con relación a las lecturas que se brindaron, si bien nuestro objetivo principal era promover la lectura de textos, se buscó acercar a los participantes a esta práctica a través de distintos contenidos, como podcast o video, así como otros formatos, como lo son los audiolibros. La propuesta de esta intervención era propiciar el encuentro con la lectura y la literatura, a partir de su cercanía con lo digitales, ya que, como comenta Domingo Argüelles (2018), la labor de la promoción es lograr que se multipliquen las oportunidades, contribuyendo, en este caso, a la accesibilidad de la práctica letrada. Con ello, mostrar que la noción de leer es diversa y más amplia.

Para la selección del material de lectura, se tomó en cuenta el ritmo de vida de los participantes, así como la posible falta del hábito, por lo que desde un inicio se contempló abordar textos cortos, e ir incrementando la extensión conforme avanzarán las sesiones. Basados en estos criterios, los géneros literarios que se eligieron para esta experiencia fueron cuento, poesía, específicamente haiku, y ensayo. Todos en formato digital, acompañados de vídeos y podcast, para contextualizar su lectura. También se utilizaron audiolecturas, en algunos casos, para que los

participantes eligieran el formato que mejor se acomodara a sus tiempos. Cabe mencionar que el género de poesía se descartó después de la única experiencia que se tuvo, pues algunos participantes comentaron que les fue difícil conectar o que sentían que no estaban listos para disfrutar de los haikus (Apéndice C). A continuación, se expone una lista con los títulos leídos, y se muestra si es que se usaron audiolibros u otros recursos.

Sesión/Título (s)	Audiolibro	Video	Podcast
1. “Alta cocina” / “El huésped” de Dávila	“Alta cocina”	X	
2. “Un día...poemas sintéticos” de Tablada		X	
3. “Luvina” de Rulfo	X	X	X
4. “Talpa” de Rulfo			
5. “Autobiografía” / “En la noche de año nuevo” de Lamb	“Autobiografía		
6. “Sobre la decadencia del		X	

arte de mentir” de Twain			
7. “Las cosas que perdimos en el fuego” de Enríquez	X		
8. “Un toro bien bonito” de Ortiz Gómez		X	
9. “La culpa es de los tlaxcaltecas” de Garro		X	
10. “Mi madre vive aquí” de Zapata	X		
11. “Los desechables” de Halfon		X	

Tabla 2 Lecturas y contenidos digitales utilizados en el círculo de lectura.

Mientras que las lecturas utilizadas para las sesiones asíncronas, fueron dos: “Nadie encendía las lámparas” de Hernández y “El Dorado” de Stevenson. Para ambas, se complementó la lectura con vídeos que trataban la vida y obra de los autores. Y como dato extra, a los participantes se les obsequiaron dos libros impresos, pertenecientes a la colección Vientos del Pueblo y Tierra Firme, del Fondo de Cultura Económica. La elección se basó en lo que información

que se tenía de cada uno de ellos y la respuesta a los textos de los géneros literarios vistos en el círculo de lectura. Estos libros no fueron conversados dentro del grupo, eran para su lectura individual.

3.1.3.2 Actividades, ejercicios de escritura y desempeño de los participantes

Como se ha comentado, la irregularidad de los participantes fue el principal obstáculo para esta intervención, pues orilló a que constantemente se cambiara el plan de actividades, y también afectó en la conformación de un corpus homogéneo para el análisis de su desempeño. Al inicio, se consideró llevar a cabo una actividad creativa por sesión. En las primeras oportunidades, escribieron una receta inspirándose en el cuento “Alta cocina” de Dávila, también escribieron un haiku, luego de leer a Tablada. A la siguiente sesión se replantearon muchas cosas, pues nadie del grupo asistió y estaba siendo difícil que todos coincidieran. Eso se puede ver en el registro del diario de campo, para la sesión 4 (Apéndice C). También, cuando se leyeron haikus, se les pidió que hicieran uno a partir de una fotografía, para después compartirlo en sus redes sociales. Sin embargo, aunque dos personas escribieron su respectivo texto e hicieron imágenes, no los compartieron.

En ese momento se hizo una pequeña reflexión, se tomó en cuenta que los participantes tenían ocupaciones y que el círculo de lectura podría convertirse en una carga más, por lo que se replanteó esta situación y se optó por centrarse en proponer al grupo que subrayaran y tomaran notas de sus lecturas. Esto para beneficiar el diálogo durante las sesiones y propiciar de prácticas letradas que desencadenaran en usos, que pudieran aportar a la construcción de su identidad como lectores y que adoptaran esto como una herramienta cultural (Zavala, 2009; Kalman, 2018). Después de esto, las actividades consistieron en escribir un comentario y un texto creativo; pedirle una lista recomendación de libros a ChatGPT; y, al final, hacer un fanzine,

donde pudieran plasmar citas, dibujos y reflexiones que resumieran, de alguna forma, su experiencia en el círculo.

Se diseñó que cada actividad tuviera lugar cada dos sesiones. Con esta situación, se reflexionó sobre el papel como investigadores y como promotores de lectura. Pareciera que sus intenciones pudieran contraponerse, pues mientras una está ávida de datos e información, la otra muestra mayor apertura a las condiciones del grupo, y propone actividades para acercar al público ciertas obras o algunos autores, como es el caso de las lecturas gratuitas. Recordemos que la postura de este círculo de lectura era promover la lectura como una actividad que propiciara momentos de calma. Es importante valorar las capacidades y competencias de los implicados, pero también mostrar apertura a la singularidad del grupo (Petit, 2016).

Uno de los focos de atención para esta investigación fue la conceptualización que tenían los participantes sobre la lectura. Para conocerla, en las primeras sesiones, y cada que un nuevo integrante se sumaba, se les consultó sobre la visión que tenían sobre dicha actividad, fueran frases o palabras. A partir de esta actividad, se realizó una nube de palabras grupal, que sentó un antecedente de la percepción que tenían al iniciar la experiencia, para contrastarla con los datos obtenidos al final de la intervención. A continuación, se muestran los resultados de este ejercicio.



Nube de palabras 2 Opinión de los participantes sobre la lectura

Como podemos ver, en su mayoría hicieron alusión o relacionaron la lectura con procesos como aprendizaje, observar, descubrimiento, coordinación, análisis, imaginar, entender y concentrarse. También se le consideró como ocio y como algo tedioso, algo que lleva tiempo. Además, se mencionó al formato impreso, con las palabras papel y tinta. También se les preguntó si se consideraban lectores, sólo los participantes Al. y M dijeron que sí.

El diario lector que se hizo al final, era una actividad representativa para esta intervención, pues propiciaba que cada participante se expresara de manera creativa, haciendo uso de sus habilidades para exponer sus reflexiones finales. Tenía la finalidad de poder observar, a través de este ejercicio, la apropiación de las lecturas y su contenido, sus ideas acerca de la experiencia, así como su autoconcepción como lectores.

Para su creación, cada miembro del círculo de lectura tomó una hoja tamaño carta y la dobló en seis y ocho partes iguales. En cada apartado, escribirían, dibujarían o harían un collage, a partir de las siguientes indicaciones o preguntas: (1) Dibuja o diseña la portada de algunos de los textos/audiolibros que leímos (como si fuera un libro); (2) Representa a alguno de los personajes, autores o lugares que conociste a través de los textos; (3) Escribe ideas o frases que marcaron tu experiencia; (4) ¿qué representa para ti la lectura?; (5) Actualmente, ¿cómo eres tú como lector? (gustos, hábitos, intereses, contenidos que consumes, etc.); (6) dibuja o representa tu libro ideal; (7) Durante este tiempo, ¿qué significó para ti este círculo de lectura?

Por supuesto, se dio libertad para responder a estas, sin que fuera de manera íntegra. Sólo cinco de los seis participantes pudieron realizarlo, debido a su disponibilidad. Este ejercicio (apéndice F) fue una oportunidad para observarles como sujetos letrados, mostrando su ideología, inmiscuyendo sus gustos (Cassany, 2012) y celebrar las múltiples posibilidades que puede haber de las figuras de lector y texto (Rosenblatt, 2002). El diálogo fue vital, pues a través de esta dinámica se fomentó la reflexión sobre lo que representa leer, el papel de la literatura en el día a día, y con relación a lo que acontecía en la realidad de los participantes. Cada encuentro era una oportunidad para construir conocimiento y configurar la visión de las prácticas letradas (Zavala, 2009; Kalman, 2018).

3.2 Impacto de la intervención

A continuación, se presentan el análisis y los resultados obtenidos con la intervención, basados en los objetivos planteados y estructurados en categorías, tales como Promoción de la lectura, en la que se valora el desarrollo de intereses por esta práctica, géneros, libros y autores; además de la ampliación del concepto de leer por parte de los participantes. También Sujetos letrados, categoría en la que se exploran los cambios que hubo en los usos de la escritura de los

participantes, así como en su relación con los textos, digitales o impresos. En el apartado final se aborda la apertura del grupo hacia el diálogo, a través del cual dejaron ver su postura e identidad como ciudadanos y sujetos letrados. Con ello, también se observa si fue posible conformar una comunidad. De esta manera, se hace una reflexión sobre lo que significó “Lo Navegable”, tomando en cuenta los resultados, pero también las opiniones de los participantes, positivas y negativas.

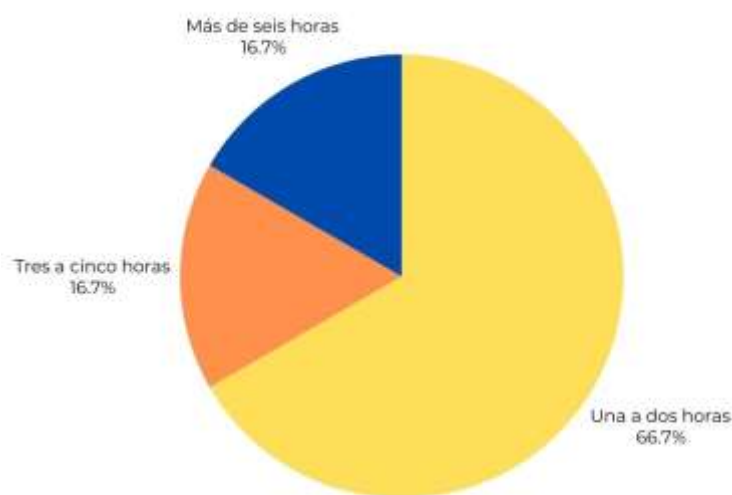
Para visualizar el impacto de esta intervención se presentan datos cuantitativos a partir del contraste entre las respuestas de las pruebas inicial y la final, principalmente en los hábitos de lectura de los participantes. También de datos cualitativos, con lo recabado en el diario de campo, donde se registró el proceso de cada una de las intervenciones y de los participantes; así como con las entrevistas semiestructuradas, a través de las cuales se les consultó y se obtuvo su valoración general sobre la experiencia en el círculo y temas relacionados a la lectura. Como herramientas de apoyo para el tratamiento de los datos, se recurrió a la plataforma Voyant Tools para exponer los cambios en el lenguaje escrito de los participantes.

3.2.1 Resultados post-intervención

Como se ha comentado, la regularidad fue uno de los obstáculos de esta intervención. Sin embargo, fueron seis los participantes que culminaron la experiencia. Se llevaron a cabo 12 sesiones, cinco presenciales y siete de manera virtual. Además de tres asíncronas. Estas últimas, aunque no estaban planteadas al comienzo, surgieron a partir de notar que comenzaba a bajar la disponibilidad de los integrantes del círculo de lectura, así como para mostrar y experimentar esta otra forma de interactuar y compartir lecturas. Tres miembros estuvieron desde la segunda sesión; uno de ellos, a partir de la quinta, otro más desde la sexta y, finalmente, otra desde la séptima. Estos últimos, se pusieron en contacto en diciembre para participar.

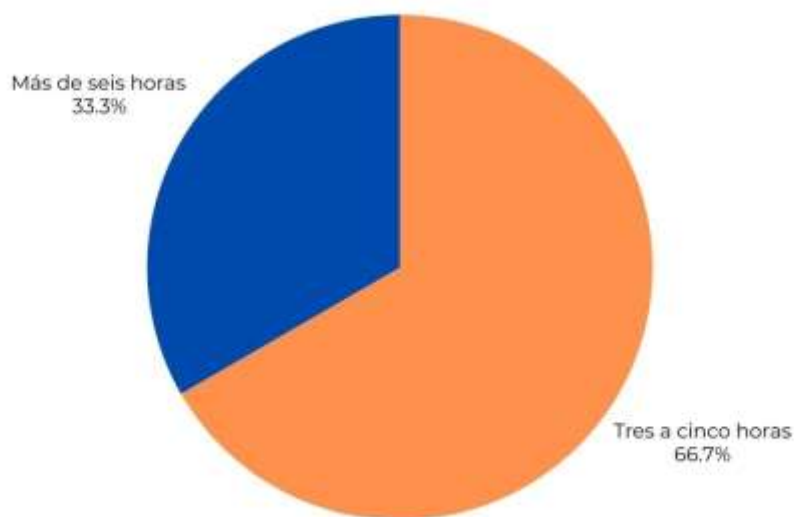
Tres de los seis participantes asistieron a 8 sesiones; una a 7, otra a 6 y uno más a 4. Este último caso fue a distancia, desde la ciudad de Querétaro, aunque es originario de Coatepec. Recapitulemos que todos ingresaron con la intención de retomar el hábito por la lectura, algo que había sido difícil, de acuerdo a sus propias palabras, por sus ocupaciones y horarios. En este apartado se presentan los cambios cuantitativos que se obtuvieron de la prueba final, en la que se midió el tiempo de lectura a la semana, el tiempo de uso de dispositivos electrónicos, durante el mismo tiempo, así como el formato en el que preferían leer y el análisis a su escritura, a partir de la descripción que hicieron de su rutina.

Hubo un cambio en el tiempo de lectura. Al principio, 4 participantes leían sólo de una a dos horas; otro, de dos a tres horas, y otro, ninguna. En contraste, al final, cuatro dijeron leer de una a dos horas, mientras que otro, de tres a cinco horas, y otro más de seis. Ya todos los participantes leían al menos de una a dos horas, y se alcanzó el promedio máximo, que es de más de seis horas. Esto se representa en la siguiente gráfica.



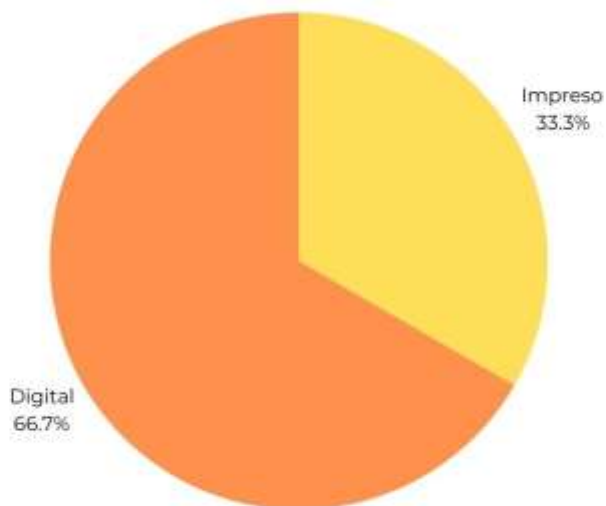
Gráfica 5 Tiempo de lectura de los participantes al finalizar la intervención.

Con relación al tiempo que dedicaban al uso de dispositivos, 4 participantes dijeron utilizar su celular, en promedio, de tres a cinco horas; mientras que dos dijeron que más de seis horas a la semana. Recordemos que, en la encuesta inicial, ambas cantidades de tiempo fueron seleccionadas por 3 integrantes del círculo de lectura. Con esto, existe un ligero cambio en este hábito, pues una persona redujo el uso del celular:



Gráfica 6 Tiempo de consumo digital, de los participantes, al finalizar la intervención.

La intención de esta intervención no fue contraponer el hábito de la lectura contra cualquier otra actividad, sin embargo, hubo un cambio. La postura de esta investigación es que no se debe competir ni obligar, más bien aprovechar las condiciones, como promotores de lectura, para acercarnos a nuestros objetivos. En cuanto al formato en el que solían leer, 4 participantes dijeron que digital y 2 en impreso. Con relación a la encuesta inicial, las cifras se invirtieron. El aumento en el caso de lo digital, sin duda, es resultado de la experiencia en el círculo de lectura.



Gráfica 7 Preferencia en formato de lectura de los participantes, luego de la intervención.

Finalmente, en la nueva descripción de su rutina, hubo cambios. Las descripciones se recuperan de manera íntegra, sin modificar nada en la escritura de los participantes.

Participante	Descripción de rutina
H	Despertar Regar plantas Desayunar Mantenimiento Comer Hacer deporte Leer Dormir
M	Actualmente, despertar a las 8:00a.m Tomo medicamento a las 9:00, los siguientes treinta minutos leo o veo la TV.

	(Tengo que esperar ese tiempo para desayunar) Depende del día voy a clase o salgo de casa. 14:00 hrs Cocino. Leo o reviso mi celular mientras las cosas hierven 17:00 Voy a clase de ingles 8:20 Llego a casa 10:00 Ejercicios de fisioterapia 11:30 Si tengo energía, intento leer treinta minutos
Ab.	Me levanto temprano, desayuno, voy al trabajo, salgo en la noche, regreso a mi casa, ceno, estoy con mi hijo y dormimos.
An.	Ir a trabajar, desayunar, leer mientras desayuno en el trabajo, regresar a casa, preparar comida y comer, limpiar, planear clases, salir a caminar/hacer ejercicio, bañarme, preparar material de trabajo y leer antes de dormir
Al.	En un día muy bueno: Salgo a correr 6:30 am, me alisto y estoy desayunando para las 8 am. A partir de ahí suele ser muy incierto, los días cambian mucho si asisto al instituto por el doctorado o si debo viajar por el trabajo.
	En términos generales, Despierto, desayuno, trabajo, como, trabajo, ceno ocasionalmente agrego algo diferente a mis rutinas por la tarde

Tabla 3 Descripción de los participantes sobre su rutina, al finalizar la intervención.

En el análisis hecho en Voyant Tools a este corpus, encontramos que existió un cambio positivo en todas las variables de los rasgos de su escritura. En total, se utilizaron 210 palabras, con una densidad de vocabulario de 0.605, un índice de legibilidad del 11.418 y con un promedio de 35 palabras por párrafo. Llama la atención que se redujo el número de palabras empleadas, en comparación con el corpus de la encuesta inicial, pero aumentó la densidad, la legibilidad y las palabras utilizadas por párrafo. Esta última, a casi el doble (18.4, al comienzo de la intervención). Esto expone que la lectura y la escritura, ejercitada durante el círculo de lectura, tuvo un impacto en su expresión escrita.

Aunado a esto, las palabras más frecuentes dentro de esta muestra, fueron: a (12); leer (4); casa (4); 00 (4); salgo (3). Como podemos ver, “leer” ya aparece en la lista, como segundo lugar. Tres participantes afirmaron leer, dos de ellos no lo hicieron en la primera descripción, mientras que M. mencionó que “intentaba leer”. Además, cabe señalar que el participante Al. no dijo que leía en la última descripción que hizo, pero en la entrevista semiestructurada, dijo que lo hacía por sus nuevas labores como estudiante (Apéndice G). Con esto, se puede confirmar que 4 de 6 participantes practicaban la lectura, en su día a día, al final de la intervención.

3.2.2 Entrevistas semiestructuradas

Para evaluar la intervención, al final se entrevistó a los participantes. La intención era conocer sus perspectivas y, a manera de reflexión, era importante escuchar qué impacto había tenido en ellos esta experiencia. En términos generales, se les consultó sobre los aspectos positivos y negativos, su opinión sobre los contenidos a los que se recurrió, la modalidad de los encuentros, las condiciones que tiene Coatepec para este tipo de actividades, la relación entre la lectura y lo digital, su accesibilidad, así como nociones sobre lo que implica ser un lector.

Además de entrevistar a los seis participantes que cerraron la intervención, se tuvo la oportunidad de consultar a otros dos que no pudieron continuar; una más no contestó y con otro no se pudo coincidir en tiempo, además de que comentó que donde estaba viviendo no tenía conexión a internet. Aunque es originario de Coatepec, como profesor de Educación Física, está laborando en una localidad del estado de Veracruz. En su caso, no fue necesario indagar más para conocer los motivos que lo hicieron dejar el círculo de lectura. Cabe mencionar que, de las cuatro personas que no continuaron, sólo una abandonó el grupo de WhatsApp. El interés con este ejercicio era conocer los motivos de su ausencia y, aunque hubiera sido corto tiempo, si hubo algún cambio tras su participación.

De las 8 entrevistas realizadas, sólo una se llevó a cabo en persona, las demás se hicieron a través de la plataforma Zoom. Todas fueron grabadas y, posteriormente, transcritas para un mejor tratamiento de la información. Lo recabado en ellas, sirve como base o apoyo para el análisis del cumplimiento de objetivos, distribuidos en categorías, más adelante.

3.2.3 Revisión de objetivos alcanzados

El reporte sobre los objetivos alcanzados con esta intervención se divide en tres grandes categorías: Promoción de la lectura, Sujetos letrados y Comunidad, que a su vez se dividen en otras subcategorías. En el primer caso, se observa si existió un cambio en el concepto de lectura, de lectores y su autopercepción con relación a esta práctica. Además, se exponen los casos que hablan de una motivación para la autonomía de la práctica, como el desarrollo de intereses, la adquisición de libros o el consumo de más contenidos relacionados.

En el apartado de sujetos letrados, se exponen las prácticas de lectura y escritura que adquirieron los participantes a partir de su experiencia en el círculo, y que dan cuenta de nuevas

relaciones con los textos. También se valoran las condiciones dialógicas que se presentaron en el grupo, en torno a las reflexiones que los propios participantes aportaron en las entrevistas semiestructuradas. Para ello, este capítulo se divide en tres partes, que corresponden a las subcategorías que muestran a las audiolecturas como un recurso; la escritura, creativa y como registro; así como el subrayar, hábito que se detonó en esta experiencia.

Cualitativamente se exponen los cambios en los hábitos de los participantes, a partir de sus testimonios. Podemos notar que existió una motivación por escribir, que se colocó al audiolibro como una posibilidad para sus lecturas, así como la adopción de la práctica de subrayar. Con relación al diálogo, se da cuenta de lo significativo que fue para esta intervención y de su importancia para la conformación de una comunidad, ya que propició un sentido de pertenencia, así como un ambiente para la exposición o el desarrollo de la voz de los participantes como ciudadanos y sujetos letrados.

3.2.3.1 Promoción de la lectura.

Los alcances en esta categoría, se miran desde dos perspectivas. La primera, desde lo que implica la labor como promotores de lectura que, de manera directa o indirecta, propicia nuevas posibilidades para el contacto con esta práctica (Domingo Argüelles, 2016). Por otro lado, se toma consciencia de que este círculo de lectura fue un espacio en el que se ejerció una influencia en los integrantes. A partir de estos encuentros se construyen conocimientos, que reconfiguran la visión de toda práctica letrada y sus posibilidades (Zavala, 2009; Kalman, 2018).

3.2.3.1.1 Leer y ser lectores: conceptualización

Líneas atrás, en el apartado del diagnóstico al grupo, se mostró una nube de palabras que se conformó con las respuestas que dieron los participantes cuando se les preguntó qué era para

ellos leer. Aparecieron palabras como tedio, ocio y lo asociaban con algo que llevaba tiempo. También hicieron referencia al formato impreso y a otros procesos como la concentración, la imaginación, la observación o el aprendizaje.

Para contrastar estas respuestas, se retoma lo escrito por los participantes en su diario lector, donde se les pidió que escribieran qué significaba la lectura para ellos. Debido a la libertad creativa del ejercicio, las respuestas fueron variadas, desde un collage hecho con recortes de texto, extraídos de revistas, hasta respuestas escritas. También se retoman los comentarios hechos en las entrevistas y el diario de campo, relacionados con esta categoría. En general, hubo cambios con relación a los resultados obtenidos al inicio, y a continuación se exponen sus respuestas que muestran la influencia del círculo de lectura.

La transcripción de lo escrito en sus diarios lectores está disponible en el apéndice F, allí se pueden consultar todo lo que a continuación se cita. Para la participante An. leer es pensar e implica autoconocimiento, y en la entrevista (Apéndice G) agregó que ella aprendió que también es posible a través de audios, algo que comparte con los demás participantes. Algunos, como M. y Al. ya consideraban estos recursos, pero comentaron que a partir del círculo sintieron que era válido o consideraban integrarlo como una forma de llevar el hábito de leer.

Al. también refirió que leer es pensamiento. Dijo que la literatura es la forma más refinada para manipular, concretar y compartir ideas (Apéndice F), que, como ejercicio, escribir crea y comparte la realidad, a la que da forma. Esta respuesta refleja una consciencia, como lector y sujeto letrado. Por otro lado, en la última sesión (Apéndice C), comentó que gracias al círculo de lectura ve a la lectura como una posibilidad diversa, como un hábito que puede disfrutar desde cualquier formato o lugar. En su caso, esto último es significativo, ya que constantemente viaja por su trabajo.

El participante L. también hizo referencia a la literatura, ya que comentó que leer le permite acceder a mundos e historias diversas, la calificó como una oportunidad para asomarse a universos únicos, y finalizó su respuesta diciendo que “leer era una manera para aislarse un rato de mi rutina” (Apéndice F). Como se ha comentado, uno de los puntos importantes de esta intervención era fomentar la lectura como un momento para la calma, porque se identificó que el estilo de vida de los participantes lo requería.

Mientras en el primer ejercicio se limitaron a describir lo que implicaba, aquí ya se puede apreciar una enunciación más personal. En el caso de M., dijo que leer era una forma de ampliar un vocabulario, al que calificó de imaginativo, y con ello reescribir un lexicón (Apéndice F). Por otro lado, Ab. dio una respuesta más creativa, pues usó recortes de revistas para definirla. Utilizó las expresiones como “los sabios espejos, la tinta” y también escribió que era “el mundo de otra persona. La vida en letras.” (Apéndice F), por lo que habla de un proceso de reflexión y una forma de acceder a una realidad, como los participantes Al. y L.

Por su parte, el participante H., quien no pudo realizar el diario lector, debido a cuestiones de tiempo y a la distancia, fue consultado durante la entrevista y comentó que la lectura no sólo sirve para lo intelectual, sino también para lidiar con nuestras emociones, como un método de terapia (Apéndice G). Habló desde su experiencia, y dijo que suele refugiarse en la lectura cuando tiene algún problema o un mal día. Con cada una de estas definiciones, se muestra una amplia percepción sobre el proceso de lectura. Las respuestas exponen, por parte de los participantes, una conciencia sobre lo que es leer para cada uno de ellos y la apropiación de esta práctica social.

Mientras que, a través de la entrevista, se les preguntó qué requería una persona para ser considerada lectora, a lo que todos dijeron que tener la voluntad de hacerlo. M. comentó que no

sólo es leer para moverse en el mundo, sino hacer a conciencia. Para L., debe mostrar apertura para leer lo que sea, incluyendo los subtítulos de películas (Apéndice G). Al. dijo que requería hacerlo por gusto; y An. por interés. Finalmente, la participante Ab, además de coincidir con todos respecto a la voluntad, habló de un hábito para acercarse, no sólo a libros, también a espacios y audiolibros.

En cuanto a la autopercepción, durante la entrevista se les preguntó si, basados en lo consideraban como un lector o lectora, cumplían con el concepto y se concebían como tal. Sus respuestas se muestran en la siguiente tabla:

Participante	Respuesta
H.	Sí, yo creo que sí, porque trato de no solamente enfocarme y ver las cosas desde un punto de vista, sino verlas de muchos sentidos, también qué me generan y cómo puedo interpretarlas en mi mundo y para los demás. Entonces, yo creo que sí. O sea, en general, cualquier cosa, también hay que leerla en el mundo cotidiano. Sí, yo me considero un lector a pesar de que no estoy todo el día leyendo libros. Creo que soy un lector no ávido pero intento.
Ab.	Sí, creo que no he dejado de ser una lectora. [...] ahora leo muchas cosas de maternidad. Y creo que más bien eso, o sea, voluntariamente lo hago en mis estándares de que soy una lectora. Simplemente que ya no son las mismas lecturas que hacía hace cinco o cuatro años.
An.	Ahora ya lo estoy, también, viendo más como de la parte del ocio y la parte

	recreativa. Ya no lo veo más como por algo relacionado a lo laboral, ¿no? Ya va más a algo como algo personal, algo que disfruto, como un tiempo para mí. Sí frecuente, por ejemplo, otro tipo de lugares donde hay lectura de cuentos o hay lectura de poemas. O donde puedo llegar a leer quizá los libros que están ahí.
Al.	En mi aspecto personal, pues es mi instrumento de trabajo, por así decirlo. O sea, se espera de mí que lea y que escriba, ¿no? Entonces, pues sí, es como mi herramienta con la que me tengo que mover ahorita.
M.	Creo que por el ritmo que tengo ahorita, creo que todo es lectura. O sea, en mi día a día. Y hay como lectura obligada y lectura como personal.
L.	Creo que yo nunca me he cerrado a leer, pero creo que sí me he mantenido como un poco lejos de leer textos como de forma larga. Yo tengo que leer siempre y nunca me molesta nada. O sea, si veo una película subtitulada, para nada me molesta. Entonces, pues diría que sí, pero también no soy el lector más prominente, ¿verdad?

Tabla 4 Descripción de los participantes sobre la lectura.

Cuando integraron al círculo de lectura, sólo Al. y M. dijeron que se consideraban lectores. Al final de la intervención, es claro un cambio en la conceptualización sobre lo que implica serlo y en su autopercepción como lectores. Es muy interesante ver como ya no relacionan esto a sólo leer literatura, sino que se mencionan otros temas, como la maternidad;

otras formas, como acudir a espacios donde se pueden sociabilizar las lecturas; y otro tipo de textos, como los subtítulos de las películas.

Ab. habla de estándares propios, a partir de los que ella se considera lectora. También es destacable lo que dijo An., pues ya ve a la lectura como algo personal, que disfruta y representa un momento de dedicación para ella. Como comenta Domingo Argüelles (2018), se debe promover la lectura como un homenaje a la lentitud, y esto se cumplió con el grupo, pues establecen una diferencia entre las lecturas por obligación y la que se hace por voluntad propia, lo que habla, también, del desarrollo de un gusto y de un desarrollo como lectores críticos, capaces de tener una postura entre los diversos formatos y géneros (Abenshushan, 2013).

Finalmente, dentro de los diarios lectores, también se definieron como lectores. Estas respuestas reafirman lo expuesto aquí, pero también amplían la variedad de características que puede tener un lector actual, desde los temas hasta los medios a través de los cuales tiene contacto con los textos.

Participante	Lector
An.	Soy lectora intermitente (cada vez más frecuente). Los textos cortos me agradan más porque mi atención es completa. Los cuentos, los ensayos y los artículos me atrapan.
Al.	Actualmente me considero un lector muy flexible, en el sentido que consumo lectura en formatos muy diferentes, desde Kindle, audiolibros, inteligencias artificiales, computadora, etc.

	Me siento bien con esto porque siento que los textos se adaptan a mí, no yo a ellos. Actualmente la mayoría de mis lecturas son académicas, pero hago un esfuerzo por consumir literatura por puro entretenimiento.
Ab.	La maternidad es algo que me ha marcado por lo que últimamente leo textos informativos sobre crianza son mis lecturas diarias. También trato de leer literatura escrita por mujeres o que hablan sobre maternidad o su relación con otras mujeres.
L.	Como lector em gusta descubrir conocimientos sobre mis áreas laborales pero desde enfoques creativos. No tanto desde la parte de teoría. Me gusta descubrir nuevas perspectivas. En cuanto a un ámbito más de pasatiempo me interesa el cine, redes sociales. El cine (música) como transformador social y la forma en la que las redes sociales pueden coadyuvar.
M.	marlon, 25 años. Ejerce como lectorx desde : 2009 (con interrupciones) Géneros frecuentes: horror latinoamericano, autoficción, ensayo.

Tabla 5 Autopercepción de los participantes como lectores.

Todos los participantes tuvieron la libertad de escribir lo que los define como lectores, algo que me parece valioso. Ninguno negó serlo, al contrario, definieron de manera específica sus intereses, gustos y hábitos. El diario lector permitió lo que Petit (2016) recomienda, que es mostrar apertura a la singularidad, haciendo valer sus capacidades y competencias. Además, fue un ejercicio a su desarrollo como sujetos letrados, apropiándose del lenguaje de otros, para expresar sus propias intenciones y su lugar en el mundo (Hernández Zamora, 2019). Recordemos que, a pesar de haber experimentado el mismo camino, tanto el lector como el texto son diversas posibilidades (Rosenblatt, 2002).

3.2.3.1.2 La lectura multimodal hacia la autonomía de la práctica

En las sesiones y en las entrevistas, los participantes expresaron que hubo un incremento en el conocimiento e interés por géneros, autores y obras. En la sesión 4, por ejemplo, An. comentó que había comprado el libro de poesía reunida de Dávila (Apéndice C), esto porque le nació un interés tras haber leído sus cuentos en la sesión 2. Al final de la intervención, dijo que seguía en búsqueda de la antología de sus cuentos y que utilizó “El huésped” para una actividad con sus alumnos. Mientras que M., tras haber leído el cuento de Ortiz Gómez, compró su libro *Sofoco* (2025). Sobre el cuento, dijo que lo ha recomendado a dos personas más (Apéndice G). Lo mismo ocurrió con el participante Al., que en la última sesión aseguró que ha recomendado a igual número de personas el ensayo de Twain, “Sobre la decadencia del arte de mentir”. (Apéndice C).

Aparte de la adquisición de libros y la recomendación de autores o textos, Al. dijo durante la entrevista que sintió que el círculo de lectura despertó las ganas de seguir consumiendo literatura. Caso similar con Ab., que comentó que esta experiencia le permitió leer

de nuevo, que la hizo volver a conectar con algo que disfrutaba mucho y, ahora, no quisiera volver a dejar que pase tanto tiempo para volver a acercarse a nuevos textos (Apéndice G).

Con relación a la lectura multimodal y el uso de contenidos como vídeos, podcast y audiolibros, que abordaban la vida de los autores y brindaban un contexto a los textos leídos, se obtuvo una muy buena respuesta. Durante la sesión número 11, que fue presencial, el participante L. dijo que los vídeos y podcast le habían gustado mucho porque le proporcionaban una perspectiva distinta sobre las lecturas. Las participantes An. y Ab. coincidieron. Durante la entrevista, la primera comentó que estos contenidos le permitieron acercarse a otra forma de leer, a pesar de que era algo que no estaba buscando. Además, le ayudaron a comprender las obras desde su contexto y la perspectiva de sus autores, generando que pudiera empatizar con ellos y entender su escritura, adquiriendo más apertura y material para su trabajo, ya que es maestra (Apéndice G). También adoptó la búsqueda de contenidos como parte de su proceso, como lo hizo cuando se leyó el ensayo de Lamb, en la sesión 5, que investigó más sobre el autor y descubrió que había padecido una enfermedad mental (Apéndice C).

An. también comentó que, de los autores que se leyeron, sólo conocía a Rulfo y Garro, por lo que esta experiencia le permitió acercarse a nuevas voces, como Dávila de quien nunca había escuchado. Agregó que a partir de esto conoció otras formas de escribir, lo que la motivó a hacerlo (Apéndice G). Su caso es muy interesante, porque llegó siendo una persona que se consideraba no lectora, pero al final del círculo leía más, adquiría libros y escribía textos como una forma de expresión personal. También comentó que cambió su percepción sobre el género del ensayo, al que relacionaba con la escuela. Para ella, luego de haberle dado la oportunidad, siente que los disfruta y piensa más cosas al respecto (Apéndice G).

Para Al., aunque confesó no haber escuchado todos los audiolibros que se compartieron, sí recordó su experiencia con “Luvina” de Rulfo. En esa ocasión se les brindó un video de YouTube, con la narración del propio autor, y desde su perspectiva esto nutrió a la lectura. También hizo referencia a los vídeos como un medio para la contextualización y como un aporte significativo (Apéndice G). Y la participante M. ve como una necesidad el uso de otros recursos y contenidos, tras haber descubierto una página de ensayos donde integraban el texto digital junto con la audiolectura del mismo. Le pareció interesante que existan estas experiencias, que ofrecen alternativas para acercarse a la lectura (Apéndice G).

La convergencia entre textos y otros contenidos tenía la intención de propiciar que los participantes se acercaran a la literatura y a la lectura, desde otras vías. Apelando a la multimodalidad, esto se consiguió y en distintos momentos hubo muestras de ello. Por ejemplo, el participante L. dijo que a partir de que vio los vídeos que se les compartían, el algoritmo de la red social Tik Tok comenzó a mostrarle vídeos relacionados a la lectura, como bloggers que recomendaban alguna lectura o reseñas a los dispositivos Kindle, así como sobre la serie *Como agua para chocolate* (2024), que está basada en la novela de Esquivel. Añadió que le aparecieron tanto que la terminó viendo (Apéndice C). Con esto, se muestra que el algoritmo puede ser una herramienta acorde a las prácticas digitales, propiciando, de manera indirecta, el descubrimiento de más autores o lecturas, y encaminar una práctica autónoma.

Al respecto, la participante M. comentó que le resulta curiosa la situación con los vídeos en redes sociales, justo por la entrada en juego del algoritmo: “Tan solo de que empiezas a ver, empiezan a recomendar y se empieza a crear como su propia como fuente de referencia sobre literatura y X tema en específico” (Apéndice G). Calificó como inevitable a la conjugación de medios para la promoción de la lectura, y vio como una posibilidad el aprovechamiento del

algoritmo, que determinan qué contenido mostrar a los usuarios a partir de sus interacciones. Mientras que el participante H., también durante la entrevista, opinó que estos recursos son una buena herramienta para acercar a nuevas generaciones a la lectura, a través de plataformas como Tik Tok, YouTube o Instagram, captando su atención y despertando su curiosidad.

A través de los testimonios de los participantes podemos notar que se consiguió acercarlos a nuevos autores, que se cambió y amplió su concepción sobre algunos géneros, que ya son de su interés. Así mismo, se muestra que continuaron buscando y leyendo por su cuenta más libros, plataformas o audiolibros. Esto último, por voluntad propia o con el apoyo del algoritmo de las redes sociales, que continuó brindando a los participantes contenidos que estaban relacionados a la literatura o la lectura. Se multiplicaron las posibilidades de encuentro, dando lugar a la pluralidad, la bibliodiversidad y la variedad de lectores (Domingo Argüelles, 2018). Además, si las sociedades modernas tienen al internet y lo digital como sus pilares, los participantes, como lectores críticos, mostraron ser capaces de actuar y decidir entre esta diversidad (Abenshushan, 2013; Hernández Zamora, 2018).

3.2.3.2 Sujetos letrados

Este círculo, como un evento letrado, no sólo propició el conocimiento de autores y obras, en los participantes, también les motivó a otras prácticas, como a la escritura creativa-personal y como registro, pero también a una nueva relación con los libros impresos, específicamente al acto de subrayar, algo que se instó desde el inicio de la intervención pero que tuvo un especial impulso a partir de la lectura del ensayo “Mi madre vive aquí” de Zapata (2022). Recordemos que una de las grandes cualidades de los círculos de lectura, es la de construir conocimiento en conjunto, a través del diálogo, propiciando nuevos hábitos (Hall, 2009; Zavala, 2009; Kalman, 2018).

A continuación, se dan cuenta de estas nuevas prácticas de lectura y escritura, que los participantes adquirieron a partir de su experiencia en este círculo de lectura. Se trata de la integración de los audiolibros como parte de su cotidianidad; de la apertura al diálogo, un elemento importante para esta experiencia; la escritura, que se convirtió en un medio de expresión para algunos participantes; y del subrayado, que descubrió como una manera de relacionarse con los libros.

3.2.3.2.1 Los audiolibros para la práctica de la lectura

El caso de los audiolibros merece ser tratado de manera específica, pues fue el recurso principal para mostrar a los participantes otras formas de leer, porque era el que mejor podría adecuarse a su estilo de vida y horarios. Como se ha comentado, muchos de ellos querían volver a practicar la lectura de textos literarios, pero sus ocupaciones y la falta de tiempo eran un obstáculo. A partir de esta experiencia, un ejemplo de cambio es la participante Ab., para quien los audiolibros funcionaron muy bien, pues dijo que mientras labora o cuida a su hijo, puede realizar lecturas (Apéndice C). Con esto, se pusieron en práctica las competencias de literacidad digital de los participantes, abonando a la multimodalidad de la lectura, permeando en la concepción de esta y su autoconcepción como lectores.

Durante la intervención se utilizaron cinco audiolecturas: “Alta cocina” de Dávila, “Luvina” de Rulfo, “Autobiografía” de Lamb, “Las cosas que perdimos en el fuego” de Enríquez y “Mi madre vive aquí” de Zapata. Se trata de tres cuentos y dos ensayos. Las narraciones estaban disponibles en la plataforma Spotify, en YouTube y en Descarga Cultura de la UNAM. Esta última permite la descarga de los archivos, por lo que se pudo compartir en el grupo de WhatsApp. Todas eran accesibles y no requerían una inversión económica por parte de los participantes.

En la primera ocasión no se obtuvo un registro sólido sobre su experiencia, ya que fue con Rulfo, en la sesión 4, que se tuvo que aplazar porque nadie iba a poder asistir. En la segunda, con el ensayo de Lamb, se tuvo una respuesta medianamente positiva. El participante Al, dijo que sintió la lectura como superficial; mientras que para L fue complicado encontrar el tono, por lo que escuchó tres veces la narración, y al final lo tuvo que hacer acompañado del texto (Apéndice C). En la tercera ocasión, para la sesión 7, con la lectura de Enríquez, los tres participantes que asistieron dijeron que les resultó difícil concentrarse. Sin embargo, L., que aunque no asistió leyó el cuento en texto y audio, dijo que este último le añadía matices a la historia, comparándolo con el cine; además, que los efectos de sonidos y las voces de los narradores le parecieron un gran detalle (Apéndice G).

Finalmente, con la lectura de Zapata, en la sesión 10, no fue tan distinta la respuesta de los participantes. En esa ocasión sólo asistieron An, L, y M. El texto tuvo una excelente respuesta, pero comentaron que les habría gustado tenerlo en formato impreso para subrayar varias ideas que les habían gustado. M, por ejemplo, dijo que, de haberlo tenido, podría haber conectado más. Sin embargo, durante la plática mostró recordar gran parte del texto, aunque dijo que escuchó la narración dos veces (Apéndice C). L también expuso ideas muy puntuales, pero él se apoyó de las notas que realizó, pero agregó que muchas veces dudaba de si lo que había registrado estaba bien.

Un factor importante es que los participantes no tenían integrados a los audios como una práctica de lectura, por lo que durante su experiencia se presentaron este tipo de dudas acerca del formato. Al final, de los seis participantes, sólo H concluyó que no era de su predilección y que le había costado mucho enfocarse (Apéndice G). A continuación, se expone en una tabla la aceptación de los audiolibros por parte del grupo:

Audiolibros	<i>Si</i>	<i>No</i>
Participantes	M L Ab An. Al	H

Tabla 6 Disposición de los participantes a los audiolibros.

Al, en la última sesión, dijo que con lo vivido en el círculo ahora veía a la lectura como una posibilidad diversa y que, debido a que suele viajar mucho, ahora sabe que puede disfrutar de textos desde cualquier formato y lugar (Apéndice C). Algo similar a lo que dijo la participante Ab, quien suele tener poco tiempo, entre sus ocupaciones y el cuidado de su hijo. Para M, aunque ya conocía este formato con ciertas dudas, dijo que ahora los ve como un formato más, que puede incorporarlo a su día a día (Apéndice G). Esto muestra la influencia de los eventos letrados donde, a través de relaciones interpersonales, se adquieren nuevas prácticas o se validan (Zavala, 2009; Kalman, 2018).

Por otro lado, la participante An, dijo que le habían gustado todos los audiolibros con excepción del de Enríquez, porque tenía muchos efectos de sonido que la distraían. Añadió que desde hace años había sido diagnosticada con TDAH y autismo, y aunque lleva un tratamiento, los ruidos no fueron cómodos. Sin embargo, dijo que ella había buscado otras audiolecturas por su cuenta, confirmando que este formato fue de su interés (Apéndice C). A partir de este caso, se recomienda consultar a los participantes previamente. Pero, sin duda, a través de las audiolecturas se logró ampliar la concepción de lo que es lectura y se acercó a los participantes a un formato que se adapta de buena manera a sus estilos de vida. Por supuesto, esto no significa que descarten los

demás, sino que se volvió una alternativa. Este formato es el mejor ejemplo de que la lectura ha evolucionado en cierto grado, con la tecnología, adquiriendo una multidimensionalidad (Igarza y Monak Salinas, 2014).

3.2.3.2.2 La escritura

De acuerdo con Kalman (2018), la participación en una comunidad alfabetizada implica el poder acceder a la cultura escrita y, con ello, apropiarse de la escritura como una opción para comunicarse. Como parte del plan para esta intervención se contemplaron algunos ejercicios de escritura creativa. Como hemos visto en el Marco referencial, escribir es indisociable de la lectura, por lo que se considera como un elemento importante para las iniciativas de promoción. A pesar de que los participantes no fueron regulares y de que se modificaron las actividades conforme se desarrolló esta investigación-acción, con los testimonios recabados en sus entrevistas se da cuenta de algunos casos en los que se adquirió la escritura como una práctica constante y personal.

Dentro del grupo ya se presentaban dinámicas de literacidad digital interesantes, relacionadas con herramientas como la ChatGPT, una inteligencia artificial. Específicamente, fue el caso de L., que manejaba las redes sociales de algunos negocios, para lo que muchas veces leía textos literarios o usaba la IA, con el objetivo de inspirarse para la redacción de los textos publicitarios (Apéndice C). A su vez, llama la atención el uso de la literatura como un apoyo creativo. También M. quien comentó que llevar un registro le motiva a seguir con su lectura. Ante esto, en el círculo de lectura se instó a los participantes a escribir las ideas destacadas de las lecturas o aquellas que tuvieran durante su proceso lector, para después comentarlas en la sesión. Especialmente, cuando se trató de audiolecturas, algo que, como hemos visto, se llevó a la práctica. El mejor ejemplo de ello fue An, que en la sesión final comentó que comenzó a anotar

las ideas que le parecían interesantes de cada lectura, ya fuera en su celular, en la función de bloc de notas, o en una de sus libretas (Apéndice C).

Un gran ejemplo parte de la experiencia de una de las participantes que no pudo continuar pero que pudo ser entrevistada al final de la intervención. Aunque Karen sólo estuvo las primeras tres sesiones, descubrió que le gusta escribir. Comentó que desde niña lleva un diario, pero que al redactar con un estilo específico para las actividades que se solicitaron en el círculo, y notar que tenía la habilidad, se sintió motivada a seguir escribiendo textos pequeños (Apéndice G). Este es un claro ejemplo de que muchas personas ya practican la lectura y la escritura en su día a día, por lo que este tipo de iniciativas son un estímulo para descubrir habilidades o despertar una identidad como lectores o sujetos letrados. En otros casos, para reforzarlas. Para muestra de ello, se añade el ejercicio escrito al que se refirió la participante en este caso (Apéndice H).

Los ejercicios de escritura tenían una relación importante con los textos que se leían, y al abordar el género del ensayo, se vio la posibilidad de hacerlo con temas diversos, de una forma más lúdica y personal. Ante este género, la participante An. comentó que leer estas nuevas formas de escribir la motivaron a hacerlo con su propio estilo. Para ella también fue un descubrimiento personal, pues dijo que ahora escribe frecuentemente y que disfruta haciéndolo. Comentó que un ejercicio que le motivó bastante fue el de tomar fotos y escribir haikus a partir de ellas (Apéndice G), actividad que se hizo en la sesión 3.

Finalmente, el participante L. afirmó que le gustó mucho y se sintió bien cuando tenía que escribir. Hizo referencia a la escritura a partir de las lecturas, como registro, y a otras dos ocasiones, sin puntualizar, en las que se sintió cómodo. Dijo que, de haber hecho más ejercicio, quizá habría resultado algo más sustancioso (Apéndice G). A partir de estos testimonios, se reafirma la importancia de incluir ejercicios creativos como parte de las actividades de la promoción de la

lectura, y que esta, junto con la escritura, son construcciones sociales (Ferreiro, 2001; Cassany, 2006).

3.2.3.2.3 El diálogo: elemento fundamental.

El fin de esta investigación - acción era la conformación o reafirmación de los participantes como sujetos letrados, y que a partir de los textos leídos hicieran uso de su voz como lectores y ciudadanos. El uso de las alternativas digitales jugó un papel importante para ello, como hemos visto, pero fue a través del diálogo que se propició un espacio para que cada integrante del círculo de lectura tuviera la confianza de expresarse. De forma igualitaria, el diálogo tiene la capacidad de estimular el desarrollo de un hábito lector, la lectura crítica y la capacidad de argumentar (Hall, 2009; Álvarez Álvarez, 2016). Entendiendo esto, además, como un evento letrado que puso en práctica la literacidad, pues cada sesión fue una manifestación social del vínculo de los participantes con el texto (Barton y Hamilton, 2009; Zavala, 2009; Jones y Hofner, 2021).

Sin embargo, con relación a lo digital, uno de los obstáculos que se tuvieron fue la conexión a internet durante las sesiones virtuales. Fue algo que el participante Al. marcó como un aspecto negativo de su experiencia, puesto que había cierto *delay* o la desconfianza de hablar y no saber si ibas a interrumpir a alguien más (Apéndice G). Tanto para él, como para las participantes Ab y An, las sesiones presenciales fueron mejor porque propiciaban una charla más fluida (Apéndice G). Sin embargo, cabe recordar que de haber sido así, se reducían las posibilidades de ambas para asistir, debido a sus trabajos.

Uno de los aspectos que más disfrutó An, fue el poder dialogar y escuchar las demás opiniones, y consideró que esto se convirtió en una de las razones por las cuales trató de asistir

siempre (Apéndice G). Además, dentro de su diario lector, en el apartado donde expuso lo que significó para ella este círculo de lectura, puso una serie de palabras, entre las que se encontraban “replantear”, “conocimiento”, “diálogo” y “saber comunitario”, lo cual habla de fases de todo este proceso que para ella fue muy importante, y también habla de la apertura que tuvo para poner en juego saberes e ideas (Apéndice F).

Los participantes M., Al. y Ab. apelaron a la dimensión social de la lectura como uno de los aspectos positivos del círculo de lectura, durante sus entrevistas. M. dijo que le había parecido interesante el socializar lecturas, conversar sobre los textos a partir de las experiencias individuales (Apéndice G). Para Al., al compartir los textos, platicar, se convertía en algo social, algo que no tenía (Apéndice G). De igual manera, en su diario lector, resaltaba lo gratificante que fue conversar sobre temas que no aparecen en conversaciones habituales (Apéndice F). Por su parte, Ab. dijo que le gustó pertenecer a un círculo de lectura, como una cuestión social, acompañada de más personas a las que les gusta leer, algo que la hizo sentir muy feliz (Apéndice G). Con esto, también se recalca que la lectura es una práctica sociocultural (Cassany, 2006; Zavala, 2009; Kalman, 2018; Hernández Zamora, 2019).

Para L. también fue uno de los aspectos positivos en su experiencia. Resaltó que todos sabían llegar a compartir, a aportar desde el diálogo, y aunque no coincidieran, le agradó el ejercicio de contraponer puntos de vista (Apéndice G). Finalmente, H. rescató el proceso crítico que se estableció entre los integrantes, y habló de la importancia de ver sus puntos de vista desde el contexto de las lecturas y de la realidad (Apéndice G). Como sujetos letrados, no sólo se trata de ejercer su voz como lectores, también era importante reflexionar de forma crítica sobre la obra y su contexto, algo que permite el diálogo (Valls et al., 2008). Este círculo de lectura, fomentó

una dinámica respetuosa y abierta, que se confirmó cuando todos los participantes dijeron en sus entrevistas que les gustaría que el círculo continuara.

“Saber comunitario”, “compartir”, “dialogar”, “pertenecer”, no sólo hablan del tipo de conversaciones que se sostuvieron, reflejan una motivación, un sentido de pertenencia y la disposición de escuchar a los otros. El círculo de lectura no sólo se considera un evento letrado, también fue una oportunidad para conformar un grupo en el que tuvieran espacio en el que dialogaran las diferentes voces, y con ello ejercer una identidad propia, como ciudadanos y lectores. El objetivo no sólo era promover ciertas prácticas y que estas fueran replicadas. Ancladas en el contexto específico de Coatepec, desde el enfoque sociocultural que persigue esta propuesta, el poder establecer una comunidad era igual de significativo. Para finalizar este apartado, la frase que mejor resumen la experiencia de los participantes, es la escrita por M. en su diario lector: “El diálogo se vuelve una segunda lectura desde los ojos de alguien más” (Apéndice C).

3.2.3.2.4 Subrayar y la relación con los textos.

Si bien esta intervención se apoyó de herramientas y formatos digitales, fue constante una reacción en varios de los textos: los participantes comentaron que les habría gustado tenerlos de manera física para poder subrayar. Fue algo que se promovió a partir de la quinta sesión, desde sus computadoras o celulares, y a tomar notas para apoyar su proceso de lectura, también como parte del fomento a estas prácticas letradas. Pues estas propician una manera importante de interactuar con los textos y los libros, en general. La necesidad de los participantes, refleja el vínculo que experimentaron con algunos de los textos, especialmente con los ensayos.

Subrayar es una actividad fundamental para nuestro proceso como lectores y, desde luego, para esta intervención, como se ha comentado. También se consideró importante para propiciar la conformación de sujetos letrados, pues implica la conexión y apropiación de las palabras de otros, que podrían ser utilizadas para nuestros propios fines, configurando su sitio en el mundo. Además, fue fundamental la lectura ensayos que compaginaban con este objetivo y que reflexionaban al respecto, como fue el caso del texto de Zapata (2022). Existen nuevas herramientas y funciones en los dispositivos electrónicos que permiten marcar los textos, haciendo más localizable la información, tal como comentó el participante Al. en la entrevista. Sin embargo, algunos integrantes de este grupo señalaron que extrañaron leer en formato impreso.

Si bien el tener al alcance los textos y audiolecturas era algo práctico, para L. hacer anotaciones y subrayar en el formato impreso, es parte importante de su proceso de lectura. Durante la entrevista comentó que muchas veces extrañó hacerlo. No se puede negar que llevar a cabo una lectura, en el soporte tradicional, despierta otro tipo de habilidades que contribuyen al procesamiento de la información. Incluso contribuye a la concentración. Uno de los aspectos negativos que se mencionaron durante las sesiones fue que, si bien el formato digital era accesible, al leer desde sus dispositivos tenían muchas distracciones a la mano, como comentaron L. y Ab. en una de las sesiones (Apéndice C).

En esta investigación-acción, aunque se leyó de manera digital, también se hizo alusión a los libros y a todo lo que implicaban, pues ésta fue una promoción a la bibliodiversidad para la lectura. Con el ensayo de Zapata (2022), en el que la autora parte de la herencia de la biblioteca de su madre para hablar de los vínculos que generamos con estos objetos, se propició la reflexión sobre estas prácticas letradas. Con relación al acto de subrayar, una participante mostró una

evolución. Se trata de M., que señaló que estaba acostumbrada a hacerlo en formatos digitales, por practicidad para encontrar su progreso en el texto. Sin embargo, algo que adquirió con esta experiencia fue comenzar a hacerlo en formato físico. Dijo que, a partir de la lectura de este ensayo, ve a sus libros como algo con lo que puede establecer un diálogo. Añadió que ahora se siente vulnerable de compartirlos, ya que pueden ver lo que para ella fue importante, y eso la hace sentir expuesta (Apéndice G).

Este texto tuvo una especial aceptación entre los participantes, pues tres de ellos lo refirieron en su diario lector, como An. y L., que recuperaron la frase “leer es pensar con el cerebro de otro” (Zapata, 2021). Y justo en esta misma actividad, la participante M. escribió una lista de acciones que fueron significativas durante el círculo, entre las que estaba subrayar para después conversarlo.

3.2.3.3 “Lo Navegable”, círculo de lectura

Esta iniciativa, como se ha visto, consiguió cumplir con la mayoría de las metas que se trazaron al inicio de la misma. Se incidió en el tiempo que dedican a la lectura y al uso de dispositivos electrónicos; en las literacidades como la densidad del lenguaje de los participantes; se amplió la concepción de lectura y se integraron los audiolibros como una posibilidad; se motivó el conocimiento sobre literatura, lo que contribuyó a perfilar nuevos intereses o gustos; se influyó en la autopercepción como lectores, con nuevas prácticas y usos del lenguaje escrito; y se conformó una comunidad que, aunque irregular, se vio motivada por el intercambio de perspectivas y conocimientos que brindó el diálogo, como un evento letrado.

Sin embargo, hubo detalles que marcaron a esta propuesta y que representan un área de mejora para esta y cualquier otra iniciativa. Por ejemplo, como se ha comentado, para algunos de

los participantes la lectura textual desde el celular no fue cómoda, pues implicaba muchos distractores. Aunque hubo quienes leían desde sus computadoras (Apéndice C). La conexión a internet y la irregularidad de los mismos integrantes del círculo, fueron otros de los puntos que marcaron esta experiencia. Para reflexionar al respecto, en las entrevistas se les consultaron los aspectos que les parecieron negativos o que podrían mejorarse.

En general, los participantes se mostraron autocríticos respecto a su asistencia, pero recalcaron que se debió a que muchas veces, por su trabajo, no les daba tiempo de conectarse. H comentó, como un factor extra, la distancia. Dijo que le fue difícil adaptarse y llevar estas dinámicas en línea, y que prefiere asistir a actividades presenciales, pues esto le permite enfocarse más y le inspira a tener mayor apertura (Apéndice G). El formato virtual para las sesiones no terminó de ser lo mejor para todos, como An. y Ab. Esta última señaló que, debido a las facilidades que brinda, se presentó la irregularidad en el grupo, generando la sensación de que eran varios, distintos, y no un conjunto (Apéndice G).

Tomando en cuenta todos los factores, no se podría señalar al formato virtual como algo que desmotivara a los participantes, pues a pesar de estos comentarios, no hay que perder de vista que sus propios ritmos de vida condicionaban su asistencia y el cumplimiento de las lecturas o actividades. Por su parte, M. señaló como algo negativo el no haber leído textos más extensos, pero a la vez se mostró consciente, pues notó que era difícil que todos coincidieran, por sus tiempos (Apéndice G), por lo que también habría resultado complicado llevar una lectura extensa en grupo.

3.2.3.3.1 Coatepec y las iniciativas culturales

Como parte del ejercicio de su propia voz, como hemos visto, constantemente se conectaron los textos y la experiencia en el círculo hacia lo personal, lo social y se conectaron con otras manifestaciones artísticas, especialmente con el cine. Muchas veces los participantes hicieron referencias a películas, para hablar de su experiencia de lectura. Como comenta Freire (1984), se debe tener en cuenta que la lectura del mundo precede al de la palabra, por lo que era importante establecer vínculos entre los textos y lo que conformaba la realidad de los participantes. También era importante fomentar una lectura crítica en la que, basados en sus principios, se tuviera una reacción propia (Cassany, 2012).

Debido a las condiciones que tuvo que enfrentar esta iniciativa, desde la dificultad para conseguir un espacio hasta las fallas en las conexiones de internet, se consultó la opinión a los participantes sobre este tipo de actividades en Coatepec y si consideraban que existían sitios para llevarlas a cabo, de manera presencial. De todos los participantes, sólo H., quien se encuentra radicando en la ciudad de Querétaro pero es originario de este Pueblo Mágico, dijo que consideraba que sí había varios espacios, como el Palacio Municipal, la Biblioteca pública y el Centro Cultural de Coatepec, pero señaló que han faltado propuestas y voluntad de parte de la gente para acercarse, ya que suelen ir las mismas personas (Apéndice G).

Los participantes Ab., An. y Al., que radican en Coatepec o la zona, comentaron que hay muy pocas iniciativas, que ellos no tenían en mente algunas que se hubieran hecho recientemente. Para An., incluso, esta era la primera vez que veía algo referente al tema en esta ciudad y consideró que no hay espacios para promover la lectura. Dijo saber que hay una biblioteca, pero nunca ha entrado, no la conoce. Recalcó que ni si quiera hay lugares en donde se puedan acceder a lecturas (Apéndice G). Mientras que Ab. señaló que el único sitio que pudiera

tener algo así es el Centro Cultural de Coatepec, pero que no es un lugar de referencia para los locales, al que suelen ir, y que le falta hacer más difusión a las actividades que realizan.

(Apéndice G). En la sesión 9, ella compartió su experiencia, ya que tiene un emprendimiento y suele vender sus productos en este espacio, y dijo que le sorprendía que la gente no entraba a ver ni lo que ofrecía ni a este inmueble, lo que le dio la sensación de que la gente no la nota (Apéndice C).

Para Al., quien tampoco conoce ningún otro círculo de lectura en Coatepec, esto podría ser una oportunidad para los restaurantes y ofertar algún tipo de actividad al respecto. Señaló que el único lugar que tenía en mente, para algo así, era el espacio Xanadú, pero que tenía entendido que era más para cine (Apéndice G). En la misma sesión 9, que fue presencial, Ab. comparó la oferta de actividades con la del municipio de Xico, donde considera que se están haciendo más cosas. El mismo caso ocurre con Xalapa, la capital del estado, sobre la que todos los asistentes coincidieron con que tiene una gran oferta de talleres y eventos.

M. y L. son originarios de Xalapa, y ambos coincidieron en que Coatepec no es un referente para las actividades relacionadas con la lectura (Apéndice G). Para L, esta experiencia era la primera que lo hacía venir a este municipio por alguna actividad cultural, ya que suele venir, pero a pasear con su familia (Apéndice C). Mientras que M. considera que tal vez hay talleres o iniciativas en el Centro Cultural de Coatepec, pero que se sienten como cabos sueltos, por lo que necesita generar un vínculo y crear su público. Y no ve otros espacios disponibles para generar o practicar algún interés como la lectura (Apéndice G).

CAPÍTULO 4. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

4.1 Conclusiones

A la distancia, ¿cómo valorar esta experiencia? Por muchos momentos, debo confesar, llegaron la duda y el desánimo. Gestionar cualquier actividad cultural conlleva un esfuerzo importante. Fomentar la lectura en un grupo de personas que ya tienen un ritmo de vida hecho, con ocupaciones e intereses establecidos, se puede convertir en una misión compleja. A tal grado que, por momentos, por varios, puede aparecer la idea de desistir. ¿Cómo saber cuándo están saliendo bien las cosas? Si a eso sumamos el peso que conlleva tomar en cuenta que se trata de una investigación, en la que se esperan resultados, la situación no luce mejor. Sin embargo, después de haber transitado este camino, el primer aprendizaje es que, para lograr claridad, se tendrá que esperar hasta el final.

Los resultados obtenidos, en números y a través de los testimonios de los participantes, arrojan algo de luz. Como se ha visto en el apartado anterior, se tuvo un impacto importante en el aumento del conocimiento de la literatura, mediante el descubrimiento de textos, obras y autores. Se han comentado distintas características de los promotores de lectura, pues ejecutan diversos roles, pero el primero y quizá fundamental, es el de ser lectores. Son exiliados de la modernidad, que buscan compartir el gusto por leer, para encontrarse en el mundo. Posiblemente, sea uno de los actos más humanos. En el caso de este proyecto, a partir del apoyo de contenidos digitales se brindó a los participantes la posibilidad de acceder a otras perspectivas y de conectar, de distintas formas, con esta práctica.

Se recurrió a lo digital por las condiciones que rodearon a esta iniciativa, así como la cotidianidad de los participantes. Fue una iniciativa con apertura, como lo comenta Petit (2016), y que procuró nutrir la perspectiva de los participantes ante algunos de los distintos formatos que

existen, y que cada participante se apropiara de esta práctica como mejor le pareciera. Al final, los participantes comentaron que preferían leer en formato impreso, con apertura a integrar otros soportes, lo que se considera como una muestra del desarrollo de su postura como lectores críticos (Abenshushan, 2013) y el desarrollo de algunas literacidades digitales (Cassany, 2012; García Canclini, 2015). A la par, se logró ampliar la concepción de lector y lectura en los integrantes de este círculo de lectura. Además de la escritura, que se instauró como una práctica personal, en algunos de ellos. No sólo en términos de forma, sino en la práctica. A partir del diálogo y la comunidad, se construyeron nuevos conocimientos y se configuraron perspectivas y prácticas (Zavala, 2009; Kalman, 2018).

La implementación de audiolecturas fue una buena forma de acercarlos, de nuevo, con la lectura. Fue un ejercicio para su concentración, necesaria esta práctica en todos sus formatos. La lectura se promovió, no como una obligación, sino como una celebración a un ritmo propio, a la calma y la lentitud (Domingo Argüelles, 2018). Aunque, por el tiempo que duró la intervención y por el entorno, resulte difícil hablar de un gran cambio en esto. Pero, considerando lo poco recurrente que era la lectura en la vida de los participantes, así como el tiempo limitado que en ocasiones tenían, el formato de audio se acomodó de buena forma a sus posibilidades. Resulta difícil pensar que las personas podrán parar su ritmo de vida, cuando en ocasiones no depende de ellos mismos, sino de sus responsabilidades laborales o educativas. Tomando en cuenta, además, que no todas las personas tienen la posibilidad de comprar libros, en este círculo de lectura se veló por el derecho al acceso a la literatura, sin una gran inversión económica.

Al final de la intervención, el grupo presentó mejoras en su habilidad escrita, con una mayor legibilidad, un crecimiento en su vocabulario y en su capacidad de síntesis. Estos cambios fueron producto de su práctica de lectura, mostrando que el tener contacto con textos permea

cambios significativos en el lenguaje de las personas. También reflexionaron y adoptaron otro tipo de prácticas, como el subrayado o la escritura creativa, que hablan de una apropiación de las obras que leían y de una identidad, ya no sólo como lectores, también como personas que escriben para expresar sus emociones. El tránsito individual y colectivo, aunque irregular en algunos casos, fue valioso. Con todo esto, se abonó a la literatura como un derecho, no como un privilegio, y se formó una pequeña comunidad, dispuesta a compartir tiempo y opiniones.

¿Para qué seguir fomentando la lectura? Esta experiencia remarcó algunas necesidades, pero también mostró algunas que no se tomaron en cuenta. Principalmente la de compartir, la de pertenecer a una comunidad y poder conectar con otras personas. Pareciera algo habitual, algo que ya ocurre, pero no es así. La dinámica del grupo se llevó a cabo de manera virtual, la mayoría de ocasiones, y al final los participantes comentaron que hubieran preferido que fuera presencial, aunque eran conscientes de que las condiciones no eran tan adecuadas para ello. Este proyecto mostró la necesidad de Coatepec por este tipo de actividades, incluso para la población aledaña. Así lo hicieron saber los participantes, que en todo momento fueron escuchados, como una parte importante de este proyecto (Colmenares, 2012). Con esta actitud, se contribuyó al reforzamiento de una identidad como ciudadanos, haciendo valer la voz de los integrantes del círculo de lectura. Con todo esto, la literatura se revela como uno de los mejores motivos para el encuentro, para la conversación y para el vínculo.

4.2 Limitaciones

Esta intervención se enfrentó a una serie de limitaciones. Estas se dividen en dos grupos, las operativas, que corresponden a aquellas que fueron un obstáculo o situaciones a mejorar, en la misma propuesta; y las circunstanciales, que sí influyeron en el desarrollo de las sesiones, pero que escapaban del control, rebasando las posibilidades de mediación. Un ejemplo de estas

últimas es la falta de espacios en Coatepec para llevar a cabo la intervención y la demora para otorgar el permiso en el Centro Cultural de Coatepec, así como la incertidumbre con el espacio brindado. Esta fue la principal condicionante, pues en un inicio no se tenía contemplado hacerla de manera virtual, pero esta misma experiencia remarcó la pertinencia de la habilitación de sitios, aunque fueran vía Zoom, para fines culturales.

El uso de las aplicaciones de videollamadas han sido una estupenda herramienta desde la etapa del confinamiento. Han propiciado y facilitado reuniones desde cualquier parte del mundo, y las personas pronto se adaptaron a esta modalidad. Sin embargo, para nuestros fines, posiblemente sea una limitante. Dado el contexto del presente proyecto, fue la mejor manera para desarrollarlo, pero caben resaltar algunas características que conllevan este tipo de dinámicas. Se debe tomar en cuenta, principalmente, la calidad de las conexiones de internet. Este recurso es de vital importancia y no muchas veces, por distintos factores, se cuenta con la mejor calidad de red. Por ello, en un par de sesiones, fue necesario apagar la cámara, dando a la sesión impersonalidad, algo que pudo ser perjudicial.

Otra de las características relacionada con la red, es la dinámica antinatural de las conversaciones, a que deben ser “ordenadas”, por turnos. De forma natural o cotidiana, los intercambios suelen ser más fluidos. Si bien, como parte del diálogo igualitario, se debe coordinar una mecánica respetuosa, también se debe sentir cómoda. Este rasgo puede condicionar las participaciones de los involucrados, desde su actitud para hacerlo, llegando a involucrarse menos. Posiblemente sea más pertinente cuando se trate de clases, pero en este caso, algo más informal y lúdico, se sintió como un factor importante que pudo debilitar la experiencia. También reducía las opciones en las actividades, por ejemplo, se intentó recurrir a la lectura gratuita, pero los integrantes no conectaban de la misma forma.

Las herramientas también fueron otras de las limitantes, con relación al programa de formación. Este proyecto surge de la experiencia propia, pero al ingresar a un sistema de profesionalización se espera la preparación y dotación de recursos, tanto teóricos como prácticos. El actual plan de estudios contiene experiencias educativas que, de buena manera, forman para ejecutar intervenciones de manera presencial, pero en cuanto a otro tipo de recursos, como los digitales en este caso, fueron escasos. Siempre hubo buena disposición de parte de los docentes, cabe señalar, pero esto no es suficiente. Cabría actualizar el programa de estudios, tomando en cuenta todas las posibles problemáticas y situaciones a las que se enfrentarán los futuros promotores de lectura. Aunque es una investigación académica y persigue resultados, podría pensarse más en las cualidades y no en los requisitos.

Pensando en el abuso de los requisitos, se considera que una intervención no debería condicionarse tanto desde un inicio. Es decir, estandarizarlas, pues cada una se inserta en contextos específicos. Especialmente con el número de sesiones, de participantes o el tiempo que deben durar todas las experiencias. Esta es una limitante que condiciona a todas las iniciativas, pero también al desarrollo del criterio como investigadores, perfil que se supone en formación, pero que más bien se practica como un soldado, parte de un pelotón, que debe cumplir con una misión. Si bien se comparte el objetivo principal, después aparecen otras intenciones que requieren de una metodología propia. Además, el tiempo es un factor a considerar, pues se trata de un programa que dura menos de un año, por lo que cabría preguntarse si realmente se dispone de los elementos necesarios para pensar en cubrir algunas de las metas establecidas.

Retomando el tema de la formación como investigadores, otro aspecto que resultó un obstáculo fue la falta de coordinación, antes de iniciar la intervención. Específicamente, en las nociones o herramientas para la recopilación y el análisis de datos. Saberlo, habría mejorado la

captación de datos, pues habría tenido influencia desde el armado metodológico y la operación del mismo. Asumir responsabilidades no es suficiente, cuando en el fondo se desconoce o hay poca consciencia sobre los procesos que habrán de sortearse. Como se mencionó previamente, la experiencia es de un año, por lo que quizá podrían optimizarse las metas, de acuerdo con el tiempo disponible. Por supuesto, sea cual sea el caso, podría instruirse o regular el conocimiento sobre metodología de la investigación, convendría hacerlo en lo individual y lo grupal, en comparación con los requisitos de las intervenciones.

Finalmente, cabría preguntarse si promover la lectura es una actividad que puede hacerse de manera individual. Contemplando las condiciones de tiempo, como se ha dicho, posiblemente para una sola persona sea complicado gestionar espacios, hacer la publicidad y encargarse del armado metodológico del proyecto. Al menos luce complicado cuando se trata de hacerlo en menos de un mes. Son distintas las actividades que se deben realizar, por lo que es muy probable que no en todas se pueda tener el mejor desempeño. Incluso, pareciera que las facetas de investigador y el de promotor, se contraponen por momentos. Mientras en la primera se busca la recopilación de información y su análisis, con una perspectiva de profesionalización que prioriza lo cuantitativo, la promoción no siempre parece ser medible, bajo unas condiciones más cualitativas.

4.3 Recomendaciones

El camino de la investigación-acción puede tornarse complejo por momento. Pero en el terreno de la promoción de la lectura, resulta pertinente puntualizar algunos aspectos que pueden resultar de ayuda para futuras intervenciones, partiendo de la experiencia que se obtuvo en este proyecto. En primer lugar, es importante conocer y tomar en cuenta las condiciones del grupo, incluso a nivel individual. Aunque se tienen un plan, este debe ser capaz de adaptarse ante

cualquier situación o retroalimentación de los mismos participantes. Si bien se trata de la propuesta de una metodología, es de vital importancia escuchar las opiniones, incluso las reacciones de las personas que están formando parte. En este caso particular, el proyecto tuvo que sortear cambios de sede y en su estructura, por la disposición de los participantes. Uno parte de presupuestos, pero no elige a su grupo.

En cuanto a los elementos que se tomaron en cuenta para la planificación, se considera que la extensión de los textos, corta o media, pueden resultar muy adecuados para las primeras sesiones, y conforme avance la experiencia, observar si resulta factible un cambio en ello. Hay que tomar en cuenta que los participantes, en su mayoría, tienen otras ocupaciones y están interesados en retomar una práctica. Para ello, poco a poco deben ir encontrándole lugar en su rutina. De igual manera, los audiolibros pueden resultar de gran ayuda para conseguir que las personas vuelvan a conectar con el proceso lector, que implica concentración y dedicación. Sin embargo, esto se debe valorar, pues este formato también permite que se pueda escuchar mientras se hacen otras actividades, pero debe vigilarse su práctica.

En cuanto a los géneros literarios utilizados, el grupo mostró una buena respuesta ante los cuentos y los ensayos. Principalmente a los textos pertenecientes a este último. Por su naturaleza miscelánea, lúdica, a veces confesional y también reflexiva, se consideran una excelente opción para que las personas conecten con la lectura, pero también con otros procesos, como la escritura. Con ellos, el grupo se mostró más introspectivo y entusiasmado, ante ideas que se acercaban al aforismo. Vale la pena recordar el caso específico de “Mi madre vive aquí” de Zapata (2022), que medita sobre su proceso como lectora, pero también ante la relación que descubre entre los libros que eran parte de la biblioteca heredada por su mamá, que recién ha fallecido. Este es un texto que puede motivar la apropiación de la práctica. Se recomienda que

sean abordados a mitad del camino o en la recta final, aunque depende de la naturaleza de la intervención.

De ser posible, se debe dar espacio a los encuentros presenciales. Incluso si el proyecto contempla la virtualidad, pues este tipo de reuniones propician que los integrantes interactúen de manera natural, beneficiando una mejor convivencia. Con ello, a su vez, se propicia un ambiente de mayor confianza. A través de los encuentros virtuales se puede conseguir, por supuesto, pero esto puede llevar más tiempo. Se recomienda gestionar la mayor cantidad posible de sesiones de este tipo. De igual forma, una vez que se ha conocido mejor a cada persona del grupo, obsequiarles o acercarles materiales impresos es una buena estrategia para incentivar su conocimiento o gusto por la literatura. Existen libros accesibles, como los publicados por el Fondo de Cultura Económica o la editorial de la Universidad Veracruzana.

También se considera valiosa la celebración de la individualidad de las personas, pues se trata de seres humanos, no de sujetos de investigación, aunque esta iniciativa tenga que sustentarse de manera teórica y validarse académicamente. Es importante que, tanto en el trato como en las actividades, se contemple que cada participante está marcando su propio camino. Uno que, incluso, rebasa nuestro control. El trabajo como promotor es impulsar o motivar, no marcar una línea a seguir o dictar. Para ello, ha sido un excelente recurso el uso de contenidos digitales, ya que los algoritmos de las plataformas mostraron ser una excelente posibilidad como aliados para estos fines. Principalmente para la autonomía de la lectura, considerando que nuestro acompañamiento no va a ser tan prolongado y que se busca que continúe con la práctica.

Finalmente, se recomienda derrumbar la idea de que en el mundo no hay lectores, lo que hace que en ocasiones se adopte una postura educativa. Es verdad que en la promoción de la lectura deben ejecutarse actividades y planes de forma didáctica, pero no se va a educar a nadie.

Dar por sentado que las personas que van a integrarse no leen o nunca lo han hecho, sería un completo error. En la mayoría de los casos, las personas que se acercan son aquellas que buscan recuperar la práctica y no son nuevos en esto. Esto influye en el armado teórico y metodológico, por lo que se recomienda tenerlo presente. Los espacios que se propician deben contemplar otro tipo de necesidades, como brindar seguridad, pluralidad y un ejercicio a la conciencia individual y colectiva, para propiciar que estos eventos letrados puedan generar un impacto en los participantes.

REFERENCIAS

- Abenshushan, V. (2013). *Escritos para desocupados*. Sur+ Ediciones.
- Albarello, F. (2019). *Lectura transmedia: Leer, escribir, conversar en el ecosistema de pantallas*. Ampersand.
- Álvarez Álvarez, C. (2016). Clubs de lectura. ¿Una práctica relevante hoy? *Información, cultura y sociedad: revista del Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas*, (35), 91-106. <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/ICS/article/view/2512/2664>
- Balcazar, F. E. (2003). Investigación acción participativa (IAP): Aspectos conceptuales y dificultades de implementación. *Fundamentos en Humanidades*, 4(7-8), 59-77. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18400804>
- Barton, D., & Hamilton, M. (2004). La literacidad entendida como práctica social. *Escritura y sociedad. Nuevas perspectivas teóricas y etnográficas*. 109-139. [barton-y-hamilton-la-literacidad-entendida-como-prc3a1ctica-social.pdf](http://www.barton-y-hamilton-la-literacidad-entendida-como-practica-social.pdf)
- Blázquez Jordán, J.M. (2023). *Las narrativas transmedia en la educación literaria. Memorias de Idhún, una propuesta didáctica*. [Trabajo recepcional de Posgrado, Universidad de Jáen]. <https://crea.ujaen.es/jspui/handle/10953.1/22770>
- Calle Álvarez, G.Y. y Gómez Sierra, M.I. (2020). El comportamiento lector en textos multimodales digitales en la básica primaria. *PANORAMA*, 14 (27). <https://doi.org/10.15765/pnrm.v14i27.1518>
- Cassany, D. (2006). *Tras las líneas. Sobre la lectura contemporánea*. Anagrama.
- Cassany, D. (2012). *En línea. Leer y escribir en la red*. Anagrama.
- Cassany, D. y Hernández, D. (2012). ¿Internet: 1; Escuela: 0? *Revista de Investigación Educativa*, 14. 126-141. http://www.uv.mx/cpue/num14/opinion/cassany_hernandez_internet_1_escuela_0.html
- CERLALC. (2013). *Nueva agenda por el libro y la lectura: recomendaciones para políticas públicas en Iberoamérica*. CERLALC.
- Chartier, R. (2000). *Cultura escrita, literatura e historia*. (Aguirre Anaya, C. et al, Tra.). Fondo de Cultura Económica.
- Chartier, R. (2021). *El pequeño Chartier ilustrado. Breve diccionario del libro, la lectura y la cultura escrita*. (Araya, P. y González, Y., Trad.). Universidad Austral de Chile.
- Colmenares, A. M. (2012). Investigación-acción participativa: una metodología integradora del conocimiento y la acción. *Voces y Silencios: Revista Latinoamericana de Educación*, 3(1), 102-115. <https://doi.org/10.18175/vys3.1.2012.07>

- Coordinación de Difusión Cultural de la Universidad Nacional Autónoma de México [CulturaUNAM]. (2020). *Encuesta Nacional sobre Hábitos y Consumo Cultural 2020*. UNAM.
- Cordón García, J. A. y Muñoz Rico, M. (2022). La lectura (de libros) a la intemperie: sobre prácticas, métricas y prescripciones. *Anuario ThinkEPI*, 16, <https://doi.org/10.3145/thinkepi.2022.e16a07>
- Crisol Moya, E., Herrera Nieves, L., y Montes Soldado, R. (2020). Educación virtual para todos: una revisión sistemática. *Education in the Knowledge Society (EKS)*, 21, 13. <https://doi.org/10.14201/eks.23448>
- Data México. (s.f.). *Coatepec: Economía, empleo, equidad, calidad de vida, educación, salud y seguridad pública*. Data México. <https://www.economia.gob.mx/datamexico/es/profile/geo/coatepec-30038?housingConnectivity=connectivityAccess>
- Derrida, J. (1971). El fin del libro y el comienzo de la escritura. En Derrida, J. *De la gramatología*. (pp. 11-36). (del Barco, O. y Ceretti, C., Trad.). Siglo XXI Editores.
- Domingo Argüelles, J. (2006). Leer: el vicio y el contagio. En E.M., Ramírez Leyva. (Coord.). *Segundo Seminario Lectura: pasado, presente y futuro. Las prácticas sociales de la lectura*. (pp. 133-144). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Domingo Argüelles, J. (2018). *La lectura. Elogio del libro y alabanza del placer de leer*. Fondo editorial del Estado de México.
- Dubois, M. E. (2015). *El proceso de la lectura: de la teoría a la práctica*. Aique Grupo Editor.
- Ferreiro, E. (2007). Leer y escribir en un mundo cambiante. *Revista Versión* 11. 99-112. Disponible en: <https://versionojs.xoc.uam.mx/index.php/version/issue/view/119>
- Freire, P. (1984). *La importancia de leer y el proceso de liberación*. Siglo XXI editores.
- Gallego, L. (2004). *Memorias de Idhún: la Resistencia*. Ediciones SM.
- Gee, J. P. (2004). Learning language as a matter of learning social languages within discourses. En M., Hawkins. (Ed.), *Language learning and teacher education: A social approach*. Bristol, uk: Multilingual Matters. <https://doi.org/10.21832/9781853597657-004>
- González Guerrero, M. et al (2025). La animación a la lectura en la era digital: retos y oportunidades. *Polo del conocimiento*, 10 (3), pp. 133-151. <https://doi.org/10.23857/pc.v10i3.9160>
- González Vázquez, A. et al (2023). Acciones para promover la lectura literaria mediante las tecnologías de la información y las comunicaciones. *Mendive*, 21 (4), <https://mendive.upr.edu.cu/index.php/MendiveUPR/article/view/3665>

- Hall, L. (2009). A necessary part of good teaching: using Book Clubs to develop preservice teachers visions of self. En *Literacy Research and Instruction* (48), no. 4, 298-317. <https://doi.org/10.1080/19388070802433206>
- Hayes, C. (2025). *The Siren's Call. How attention became the world's most endangered resource*. Penguin Press.
- Hernández Sampieri, R. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw -Hill/Interamericana editores.
- Hernández Zamora, G. (2019) De los Nuevos Estudios de Literacidad a las perspectivas decoloniales en la investigación sobre literacidad. *Íkala. Revista de Lenguaje y Cultura*, 24 (2), 205-446. <https://doi.org/10.17533/udea.ikala.v24n02a10>
- Igarza, R. y Monak Salinas, L. (2014). *Metodología común para explorar y medir el comportamiento lector. El encuentro con lo digital*. CERLALC-UNESCO.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI]. (2021). *Panorama sociodemográfico de Veracruz de Ignacio de la Llave*. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. https://www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/702825198039.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI]. (2024, 23 de abril). *Módulo sobre lectura 2024* [Comunicado de prensa]. INEGI. <https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2024/molec/molec2024.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI] e Instituto Federal de Telecomunicaciones [IFT]. (2024, 13 de junio). Encuesta nacional sobre disponibilidad y uso de tecnologías de la información en los hogares (ENDUTIH). [Comunicado de prensa]. INEGI e IFT. https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2024/ENDUTIH/ENDUTIH_23.pdf
- Janiaud, J. (2010). *Simone Weil, la atención y la acción*. (González, B., Trad.). Jus ediciones.
- Jenkins, H. (2008). *Convergence culture. La cultura de la convergencia de los medios de comunicación*. Paidós.
- Jones, R. H., & Hafner, C. A. (2021). *Understanding Digital Literacies*. Routledge.
- Kalman, J. (2018). *Leer y escribir en el mundo social*. Paideia Latinoamericana.
- Kittler, F.A. (1999). *Gramophone, Film, Typewriter*. Standford University Press.
- McLuhan, M. (1993). *La galaxia Gutenberg: génesis del "homo typographicus"*. (Novella, J., Trad.). Galaxia Gutenberg.
- Méndez-Ochaita, M. (2022) "Multiliteracidades En La Era Digital: Conceptos Clave Desde Los Estudios De Literacidad Y Multimodalidad. *Revista Electrónica Leer, Escribir y Descubrir: Vol. 1*.11- 22.

- Mills, K. A. (2016). *Literacy theories for the digital age: Social, critical, multimodal, spatial, material and sensory lenses*. Multilingual Matters.
- Mills, K. A., & Stornaiuolo, A. (2018). Introduction: Digital diversity, ideology, and the politics of a writing revolution. En K.A., Mills, A. Stornaiuolo, A., Smith & J., Zaher Pandya. (Eds.), *Handbook of writing, literacies, and education in digital cultures* (pp. 1-9). Routledge. [OA Mills 2018 Introduction digital diversity ideology and the.pdf](#)
- Ordine, N. (2013). *La utilidad de lo inútil*. (Bayod Brau, J., Trad.). Acantilado.
- Pascale, R. (2020, 14 de mayo). La economía de la atención. *El Observador*. https://www.acadeco.com.uy/files/2020_elobservador_economiaatencion.pdf
- Pérez Rodríguez, A., Bonilla del Río, M. y Delgado Ponce, A. (2023). Educación literaria y redes sociales. Análisis de la producción científica en español. *Ocnos. Revista de Estudios sobre Lectura*, 23 (1). https://doi.org/10.18239/ocnos_2024.23.1.365
- Petit, M. (2016). *Leer el mundo. Experiencias actuales de transmisión cultural*. (Waksman, V., Trad.). Fondo de Cultura Económica.
- Platón. (1988). *Diálogos Vol. III*. (García Gual, C. et al, Trad.) Gredos. (Obra original publicada en 370 a.C.).
- Reed, D. K., & Vaughn, S. (2012). Retell as an indicator of reading comprehension. *Scientific Studies of Reading*, 16(3), 187–217. <https://doi.org/10.1080/10888438.2010.538780>
- Rodríguez Silva, M. (2021). Narrativa Transmedia y Comprensión Lectora: Una experiencia en la Educación Rural Colombiana. *Revista Tecnológica Educativa Docentes 2.0*, 11(1), 110-119. <https://doi.org/10.37843/rted.v11i1.199>
- Rosenblatt, L. M. (2002). *La literatura como exploración*. (Schussheim, V., Trad.). Fondo de Cultura Económica.
- Rueda Ortiz, R., y Quintana Ramírez, A. (2004). *Ellos vienen con el chip incorporado. Aproximación a la cultura informática escolar*. Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico.
- Sánchez Aguilera, C. (2023). *Animar lecto. Uso de las tecnologías digitales y la narrativa audiovisual en la promoción de la lectura y el libro en la cibercultura*. [Tesis de grado en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile]. <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/196530>
- Sánchez García, M.I. (2023). *Leer por placer. Fomento de la lectura en tiempos de pandemia usando las TIC*. [Trabajo recepcional de la Especialización en Promoción de la Lectura, Universidad Veracruzana]. https://www.uv.mx/epl/files/2021/10/Maria_Isabel_Protocolo.pdf
- Scolari, C.A. (2015). *Ecología de los medios. Entornos, evoluciones e interpretaciones*. Gedisa editorial.

- Simon, H. (1971). Designing Organizations for an Information-Rich World. En M., Greenberg. (Ed.) *Computers, communications and the public interest*. The John Hopkins Press.
<https://known-production.s3.amazonaws.com/uploads/attachment/file/2005/DESIGNING%2BORGANIZATIONS%2Bfor%2BInformation-Rich%2Bworld%2B--%2BSimon.pdf>
- Tabernero Sala, R. et al. (2022). Promoción de la lectura en la sociedad digital. El book-trailer del libro ilustrado de no ficción como epitexto virtual en la definición de un nuevo discurso. *Profesional de la información*. 31 (2). <https://doi.org/10.3145/epi.2022.mar.13>
- Valdivia, A. (2021). Aprendizaje en las redes sociales: literacidades vernaculares y académicas en la producción digital de jóvenes escolares. *Pensamiento Educativo. Revista de Investigación Educativa Latinoamericana*, 58(2), 1-17. <https://doi.org/10.7764/PEL.58.2.2021.8>
- Valls, R., Soler, M., y Flecha, R. (2008). Lectura dialógica: interacciones que mejoran y aceleran la lectura. *Revista Iberoamericana de Educación*, 46, 71-87.
<https://doi.org/10.35362/rie460717>
- Vera Pérez, R. (2019). Leer el mundo: una propuesta de promoción de la lectura en el contexto universitario. [Trabajo recepcional de la Especialización en Promoción de la Lectura, Universidad Veracruzana]. <https://cdigital.uv.mx/server/api/core/bitstreams/da3f3af1-b988-440d-b9d1-9e79d5154217/content>
- Zavala, V. (2008). La Literacidad o lo que la gente hace con la lectura y la escritura. En Cassany, D. (Comp.). *Para ser letrados*, (pp- 23-35). Paidós.

BIBLIOGRAFÍA

- Antúnez, R. (2017). *El arte de la tentación. Antología del ensayo inglés*. Universidad Veracruzana.
- Albawardi, A., & Jones, R. H. (2020). Vernacular mobile literacies: Multimodality, creativity and cultural identity. *Applied Linguistics Review*, 11(4), 649-676.
<https://doi.org/10.1515/applirev-2019-0006>
- Álvarez Zapata, D. (2010). *Del modo de leer como modo de producción y consumo textual: ideas fundamentales de una categoría en construcción. Revista Educación y Pedagogía*, 14 (32), 135-149. Recuperado a partir de <https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistaeyp/article/view/6739>
- Arellano Quintanar, S. (2019). *Aproximación transdisciplinaria al proceso de comprensión lectora*. Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.
- Calasso, R. (2021). *Cómo ordenar una biblioteca*. Barcelona, Anagrama.
- Carrière, J.C. y Eco, U. (2010). *Nadie acabará con los libros*. Lumen.
- Carr, N. (2010). *Superficiales. ¿Qué está haciendo Internet con nuestras mentes?* Taurus.
- Cassany, D. (2017). Aproximaciones a la lectura crítica: teoría, ejemplos y reflexiones. *Tarbiya, Revista de Investigación E Innovación Educativa*, (32).
<https://revistas.uam.es/tarbiya/article/view/7275>
- ConverCom Info. (2019, octubre 23). ¿Qué es la lectura transmedia? – Francisco Albarello [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=TwcX-5Y-NhE>
- Dávila, A. (2021). *Cuentos reunidos*. Fondo de Cultura Económica.
- Donoso, C., Lecaros, C., y Ow, M. (2020). *Formando comunidades lectoras*. Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Enríquez, M. (2016). *Las cosas que perdimos en el fuego*. Anagrama.
- Halfon, E. (2023). *Biblioteca bizarra*. Universidad Veracruzana.
- García Canclini, N., Cruces, F. y Castro Pozo, M.U. (2012). *Jóvenes, culturas urbanas y redes digitales*. Ariel.
- García Canclini, N. (2015). Leer en papel y en pantallas: el giro antropológico. En *Hacia una antropología de los lectores*. Pp. 1-35.
- Garro, E. (2016). *Cuentos completos*. Alfaguara.

- Guzmán Simón, F. (2016). La alfabetización multimodal en la Educación Superior. En Camacho, A. (Ed.), *La alfabetización multimodal: nuevas formas de leer y escribir en el entorno digital* (pp. 17-32). Síntesis.
- Ortiz Gómez, L. (2022). *Sofoco*. Polilla Editorial.
- Rulfo, J. (2022). *Obra. Juan Rulfo*. Editorial RM.
- Tablada, J.J. (2010). *El jarro de flores*. Dirección de Publicaciones del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Twain, M. (2022). *Sobre la ciencia del onanismo y otros ensayos*. (Antúnez, A. y Antúnez Piña, J., Trad.). Universidad Veracruzana.
- Vallejo, I. (2020). *El infinito en un junco*. Penguin Random House.
- Vandendorpe, C. (2003). *Del papiro al hipertexto. Ensayo sobre las mutaciones del texto y la escritura*. Fondo de Cultura Económica.
- Zapata, I. (2022). *Alberca vacía*. Lumen.
- Zaid, G. (2021). *Los demasiados libros*. Penguin Random House.

Apéndices

Apéndice A

Cartel Promocional del Círculo de Lectura

Dirigido a público
de 20 a 34 años

Lo navegable
Círculo de lectura

Del **24** de oct. al **19** de dic.
Cada jueves | 17:00 a 18:30 hrs.
MODALIDAD HÍBRIDA
📍 Centro Cultural Coatepec

Mayor información: lonavegable@gmail.com

Regístrate aquí



Apéndice B.

Prueba diagnóstica

Agradezco mucho tu participación respondiendo esta encuesta. La información obtenida es anónima, y será utilizada para fines académicos.

Edad: Género: *F () M () Otro:*

Lugar de origen:

Por favor, describe lo que sueles hacer en un día normal de tu vida.

¿Cuál fue el último libro que leíste por gusto y cuándo lo leíste?

¿Cómo fue tu acercamiento a la lectura y a qué edad? (*Tus padres te leían, te llevaron a una biblioteca, en la escuela, etc.*)

Actualmente, ¿hay algún libro que quieras leer? ¿qué te ha impedido hacerlo?

En orden de mayor a menor, del 1 al 5, ¿qué aplicaciones utilizas más?

WhatsApp ()

Otra ()

Facebook ()

Instagram ()

X/Twitter ()

Tik Tok ()

¿En redes sociales sigues alguna cuenta o canal relacionado a la literatura o a los libros? *Especifica cuál y en dónde, por favor.*

¿Qué te interesó de este círculo de lectura?

A continuación, por favor, escribe una breve recomendación sobre algún autor, obra o texto.

¡Muchas gracias por tu tiempo!

Apéndice C

Diario de Campo

Bitácoras Intervenciones

Sesión 1 (Presencial/Zoom)

En la primera sesión ocurrieron distintas situaciones que tuve que resolver. La primera es que me cambiaron de salón, de última hora, en el Centro Cultural Coatepec. Sinceramente, esto perjudicó todo, pues nos mandaron a un salón en el que no llegaba muy bien el internet. El cambio se dio porque la directora había olvidado que este jueves, el último del mes de octubre, se llevaba a cabo una presentación editorial en el sitio que me habían asignado. Debido a las fallas en el internet, la sesión comenzó tarde. Nos tuvimos que mover a una cafetería que estaba a la vuelta.

La otra cuestión fue que sólo llegó una persona, en presencial, y se conectaron dos más en virtual. Se tuvo el registro de 7 personas, y se tomó la decisión de comenzar así y mantener la convocatoria abierta una semana más. Pero sólo 4 ingresaron al grupo de WhatsApp. Por lo que no fue tan mala la asistencia.

Esta primera sesión tenía el fin de ser introductoria. De platicar con los asistentes algunas nociones que tenían sobre conceptos como la lectura, sus expectativas y gustos. También para aplicar la encuesta inicial.

Como se perdió más de 30 minutos, en lo que intentaba ver si podía conectarme desde el CCC, opté por sólo conversar con los participantes.

Sesión 2 (Presencial/Zoom)

Se consiguió el registro de otras tres personas. A la sesión asistieron, justo, estos nuevos integrantes, por lo que al inicio se les comentó un poco de la dinámica. También se les solicitó que aportaran a la nube de palabras sobre los términos base de este círculo de lectura. En lectura, Al. la relacionó con aprendizaje. Creo que es el primer participante que lo hace. Él sí se considera lector, porque dijo que busca aprender de los temas que le interesan, como la neurociencia.

Ab., por su parte, fue la primera en asociarla con gusto. De esto mismo, comentó que no se considera lectora, aunque lee en su trabajo todos los días. Afirmó que, para ella, sí se diferencia por la intención con la que se hace.

Se comentaron los textos de “El huésped” y “Alta cocina” de Amparo Dávila. La intención era, por la fecha, cubrir la temática de terror. Pero, también, observar el nivel de comprensión lectora de los participantes.

Con “El huésped”, AD. comentó que lo asoció al machismo, como una denuncia de Dávila, por la actitud del esposo hacia los sentimientos que generaba en su conyugue la presencia de la criatura. Al. dijo que lo relacionó con el terror psicológico, mientras “Alta cocina” con el terror físico. Ab. dijo coincidir con él.

Sobre “Alta cocina”, lectura en audiolibro, AD. dijo que imaginó que se trataba de ranas y caracoles. Consideró que se trataba de estos últimos, ya que en el cuento se menciona que eran cocineros franceses y ella sabe que ellos cocinan estos insectos.

Al. comentó que imaginó una jaiba. Mientras Ab. pensó en grillos. A la pregunta de cuántas veces escucharon el cuento, AD. dijo que dos veces; Al., una; y Ab. varias ocasiones.

En general, de la sesión 1 y 2, se obtuvo la siguiente lista de palabras sobre conceptos importantes para nuestro ámbito:

Lectura

Concentración, Observación, Coordinación, Entendimiento, Análisis, Placer, Imaginar, Tedioso, Ocio

Descubrimiento (serendipia), Papel, Tinta, Tiempo, Tranquilidad, Historias, Descubrir, Aprender, Imaginación, Contextos.

Libro

D: Información (Escritura – Dibujo) / Físico / Grande / Inmersivo

V: Grande / Pasta dura / Extensión media / Policial – con secuencia / Inmersión

Al: Pasta Dura/ Kindle (lectura digital) : lectura extensa/ Físico: lectura chica

AD: Media carta/ Papel beige/ Físico

Ab: Pasta dura/ Tipografía: espaciada y legible (serifas)

Poesía

Visceral, Drama, Cohesión, Amor, Paz, Tranquilidad, Sensibilidad, Amor, Catarsis, Replantear, Emoción (sentimiento), Ternura, Irreal - Metáfora, Haiku.

Ensayo

Academia, Reflexión, Investigación, Postura, Defensa, Introspección, Comparar, Seriedad, Referencias, Diverso/misceláneo

Haiku

Síntesis, Pequeño, Fuerte, Objetivo, Experiencia, Sensorial, Japón, Por explorar.

Círculo de lectura

Escucha, Descubrir, Compartir opiniones, Compartir, Socializar, Amistad, Exploración, Opiniones

Personas que se reúnen por el gusto a la lectura.

Ninguno de los participantes consultados se considera lector. Dijeron que tienen el gusto, pero en este momento no lo llevan a la práctica.

Todos dijeron que prefieren leer en formato físico.

Sesión 3 (Presencial/híbrido)

Una de las participantes escribió 30 minutos antes de iniciar la sesión, para informar que por su trabajo no podría asistir. Incluso comentó que, debido a los retrasos que este lo ocasiona, preferiría no continuar para no quedar mal en este compromiso. Debido a este término, se le comentó que ella podría continuar, leer y trabajar algunas cosas por su cuenta y, cuando le sea posible, asistir.

La sesión comenzó 20 minutos tarde, con un asistente presencial y una virtual. Se le pidió a los participantes que redactaran un breve comentario sobre la lectura. En esta ocasión, sobre los haikus de *Un día...poemas sintéticos* de Tablada. Para la participante D., los haikus representaron un reto. Dijo que en un punto sintió que no estaba lista para leerlos, pero que fue de ayuda el podcast porque le permitió conocer cosas sobre el contexto. El participante Al., dijo que sentía que no lo estaba disfrutando como debería y que se sintió en desventaja, culturalmente, ante los japoneses.

Ambos comentaron que leyeron los haikus dos veces. La primera, de manera rápida, pero que en la segunda intentaron ir más despacio y encontrarle sentido.

Sesión 4 – jueves 14 de noviembre

Los participantes no asistieron. Algunos escribieron justo antes de iniciar la sesión. Otros, simplemente no llegaron. El texto para la sesión era “Luvina” de Juan Rulfo. Uno de los participantes se encontraba de viaje, por lo que avisó que llegaría un poco tarde.

Se tomó la decisión de reprogramar la sesión, con el objetivo dar una oportunidad a las personas que no pudieron asistir. Ahora sería totalmente en línea, en un horario a convenir entre los participantes. Esto me permitirá observar su disponibilidad en horario y días. Así como de participar.

Es la sesión número 4, por lo que ya sólo quedan dos en formato híbrido. También es una oportunidad para acordar las nuevas características de la dinámica, con rumbo a las sesiones que serán totalmente en virtual.

En el espacio, el Centro Cultural de Coatepec, ya sólo me queda un jueves, el 21. Aunque termina el 28, el espacio que me dieron será ocupado para la presentación de un libro. El lugar alternativo que me ofrecen no es óptimo, pues no tiene buena conexión a Internet.

Las sensaciones son de frustración y duda. La primera, por notar que los participantes ven al círculo de lectura como algo extra en sus vidas, a lo que no le dan tanta importancia. Aunque es un supuesto, se rectificará ahora con la posibilidad de acordar un horario.

La duda surge al ver que muchos de los objetivos que se plantean en el protocolo, resultan poco adecuados para las condiciones del grupo. Entiendo que es difícil inculcar un hábito o un interés, en personas que ya tienen un ritmo de vida, con trabajo, a sus 26 o 29 años. ¿Esto es el resultado de una falta de estímulo en la vida de estas personas? ¿Es el reflejo de un problema que surge de más atrás (años) y de fondo (social en Coatepec)?

Se me ocurren opciones en el cambio de la investigación, pero no sé qué tan factibles sean. Por ejemplo, que el proyecto entre en una segunda fase, para público en general, y ver si la respuesta es específica de una población o es general.

Sesión 4 – Jueves 21 de noviembre (Virtual)

Debido a las condiciones del clima, y tener la facilidad de recurrir a Zoom, se decidió tener la sesión a distancia. Asistieron dos participantes. Comenzamos la sesión retomando el tema de haiku e hicimos unos ejercicios, cada una escribió uno. Durante este momento de la sesión, se obtuvieron comentarios favorables por parte de las participantes. Una de ellas (AD.) dijo que durante estos días, salió a tomar fotos y observar para cumplir con el ejercicio. Estuvo practicando la descripción de las cosas que veía y su síntesis de las ideas. La otra, (Ab.) comentó que le han servido mucho las audiolecturas o audiolibros porque, aunque esté trabajando, ella puede avanzar con sus lecturas. Le ha gustado ese recurso.

Los haikus fueron hechos de una manera creativa. Considero que se apropiaron de esta forma de expresión y que les resultó más fácil de lo que creí, puesto que los hicieron en 10 minutos.

En el lapso entre esto y el comentario de la lectura de Juan Rulfo, una de las participantes (AD.) comentó que en días recientes compró el libro de poesía reunida de Amparo Dávila, esto porque le interesó el trabajo de la escritora. Dijo que fue en busca de los cuentos, pero como no lo tenían compró este y le gustó mucho.

Con relación a la lectura de Juan Rulfo, “Luvina”, las participantes se mostraron entusiasmadas por ella. Les gustó mucho por lo que les generó, la desolación, la tristeza y el terror. Subrayaron partes que les gustaron y las leyeron en la sesión. AD. comentó que le sirvió de mucho el pequeño video de Instagram que se les compartió, donde Rulfo habla de que no le gustaban los adjetivos, cosa que relacionó con la lectura. Coincidieron en que utiliza un lenguaje poético y descriptivo,

aunque a partir de ideas, que las hicieron imaginar ese lugar. Una de ellas confesó pensar en el pueblo de Real de Catorce, de San Luis Potosí.

Sesión 5 (Virtual)

Lectura: Ensayos de Charles Lamb

“Autobiografía” y “En la noche de año nuevo”

La sesión inició quince minutos tarde (5:15), pero culminó 6:55, 25 minutos después.

El objetivo de la sesión era dar cierre a las sesiones de este año (2024), pero también practicar la lectoescritura, introducir a los participantes en el género del ensayo y reflexionar sobre lo que les ha gustado y no, del círculo.

En la sesión estuvo presente LD, quien se integró hace dos semanas al grupo. Comentó que uno de sus intereses es tener un espacio para la lectura, que le permita destinar, en su horario, un momento para ello. Comentó que solía leer mucho en la secundaria y preparatoria, y que lo que más le gusta es la novela. Actualmente dice que lee mucho por trabajo, pues se dedica al marketing y debe generar contenido para los clientes con los que labora.

A la sesión, además de LD, asistió AD, Al y Ab, aunque estos últimos tuvieron inconvenientes. Al se sintió mal y dejó la sesión a la mitad.

LD dijo que suele construir textos, para su trabajo, basándose en textos literarios. Eso me pareció fantástico.

En cuestión de los ensayos, a todos les gustaron. Comentaron que no estaban familiarizados con el género, que lo piensan más hacia lo académico. El que generó opiniones divididas fue el de “Autobiografía”. Para Al. no fue tan bueno, lo sintió superficial. Él escuchó la audiolectura, ha

sido interesante ver cómo los participantes adoptan esta práctica. LD y AD también recurrieron al audiolibro. LD escuchó la lectura 3 veces, aproximadamente, porque no encontraba el tono. En la última ocasión, lo escuchó y lo fue leyendo.

Los participantes no estaban tan familiarizados con el ensayo. Comentaron, en general, que lo asociaban más con lo académico, pero que con Lamb encontraron pasajes divertidos y también profundos. AD investigó por su cuenta sobre el autor, con la intención de comprender algunas cosas a las que hacía referencia. Descubrió que el Lamb padeció de una enfermedad mental.

Hicimos una pequeña comparación, y para AD y LD, les resultó más cercano Lamb que Rulfo. Platicamos sobre lo poco común que es el humor en la literatura, y dijeron que les gustaría seguir leyendo ensayo y cuento.

Al final de la sesión hicimos un ejercicio de escritura, en el que, como Lamb, escribimos una pequeña autobiografía/reflexión sobre lo que hicimos durante el año que termina. AD y LD, quienes son los que se quedaron hasta el final, mostraron una gran apertura para participar e hicieron referencia a procesos personales.

Sesión 6 (Virtual)

Asistieron tres participantes a la sesión. A todos les gustó el texto que leímos, que fue “Sobre la decadencia del arte de mentir”, de Mark Twain. LD dijo que le parecía un texto con que le resultó fácil conectar, y que sintió que seguía siendo actual. Al, por su parte, comentó que le pareció el mejor ejemplo de lo que debía ser un ensayo literario. Mientras que H dijo que al principio le costó

concentrarse, ya que tiene rato que no leía, pero que está en la búsqueda de recuperar el hábito, y que después se le facilitó. Le gustó mucho, también.

Los participantes comentaron algunas ideas que subrayaron o que les llamó la atención. La plática se prestó para reflexionar sobre lo que es una mentira, su arte y práctica. Hablamos sobre su uso y presencia en la vida cotidiana; como podría ocurrir en el marketing o en la literatura.

Los tres participantes dijeron que leyeron en el celular. Que les resulta práctico y cómodo. Les dije que la idea es no darles textos extensos.

Finalmente, H relacionó la lectura con Don Quijote de la Mancha, de Cervantes. El texto de Twain le recordó a este por la presencia del sentido del humor.

Sesión 7 (Virtual)

En la séptima sesión, se repitió el número de asistentes: 3. El texto para esta ocasión fue “Las cosas que perdimos en el fuego” de Enríquez. Los tres comentaron que el audiolibro no les gustó tanto porque no les permitía concentrarse. Este tenía efectos de sonido, ya que es una representación/adaptación más teatral. Sin embargo, a todos les gustó el cuento.

A una de ellas le pareció un texto de protesta poderoso, y a otra le generó molestia. El único participante hombre, dijo que el cuento le recordó a la película “La Sustancia” (2024), debido a que notó un corte cercano al subgénero body horror. Otra de las participantes coincidió con él. Cabe mencionar que sólo una de las asistentes conocía la obra de Mariana Enríquez, para los demás fue novedoso.

Durante la conversación surgieron dos momentos que me parecieron significativos. EL primero, fue notar que una de ellas se ha convertido en una gran lectora, pues cuando les pregunté a qué

podría hacer referencia el título del cuento, AD, que ha sido de las más constantes, dio una respuesta que a ninguno de los demás se nos ocurrió: renunciar a la aceptación, a formar parte de la sociedad. Con las quemaduras voluntarias, las personajes transforman su aspecto físico y son susceptibles a convertirse en alienadas.

El otro momento importante fue que el único participante de género masculino, comentara que le había gustado la sesión porque le parecía importante escuchar la opinión de las mujeres ante los temas que aborda el cuento. Comentó que agradecía que se tuvieran estos espacios, con este tipo de textos. Esto último, cabe mencionar, también lo comentó en la sesión anterior, pero en otro sentido.

Finalmente, les pregunté que porqué abordar este tipo de temas desde la literatura, si había algo que la hiciera diferente a otros medios. H comentó que porque puede ser explícita y formal. Mientras que AD dijo que porque era menos manipulable, siendo más fácil difundir estos temas sin restricciones.

Sesión 1 (Asíncrona)

Debido a que comienzo a notar que los participantes tienen menos disposición, opté por comenzar a hacer sesiones asíncronas en línea. Es decir, dejar un texto o una actividad, y posteriormente comentarla en el grupo de WhatsApp. Tendríamos dos sesiones por semana, con el fin de acortar las sesiones planeadas, que son 15. Los lunes será con esta dinámica, mientras que los jueves seguirán las reuniones vía Zoom.

Esta dinámica me parece pertinente ante las condiciones que observo, y también abona a promover las prácticas digitales de lectura, y como una actividad independiente. Es la etapa final, por lo que me pareció importante comenzar a incentivar esto último.

La respuesta fue medianamente buena. Le solicité a los participantes que hicieran un comentario sobre el ensayo “El Dorado” de Robert Louis Stevenson. El ensayo le gustó a los participantes. Sin embargo, nuevamente, fueron sólo 3, de los 5, los que lo hicieron. Pero es un buen número, con relación al total de miembros activos. Me comuniqué amablemente con el resto, pero no contestaron.

Definitivamente, creo que puede estar ocurriendo que la disposición se está terminando, principalmente para participar en dinámicas. En general, desde antes lo percibí, pero se logró que hicieran algunos ejercicios. Creo que está siendo complicado, porque esto se pudiera convertir en una carga, una responsabilidad, en lugar de un espacio para la recreación.

Optaré por reducir las actividades, concentrarme en que sean sencillas y recuperar datos a partir de preguntas, cuyas respuestas se anotarán en las bitácoras. Pretendo sólo encargar dos cosas que conlleven más tiempo: la primera, un contenido para redes sociales. Específicamente, una reseña, un video ensayo o una imagen, a partir de alguno de los textos que les haya gustado. Y la última, un ejercicio creativo, que será la realización de un diario lector, para concluir esta experiencia. Por supuesto, está sujeto a ver la respuesta de los participantes. Principalmente la primera actividad mencionada, pues si ha sido complicado que hagan actividades al momento, lo será mucho al encargarles algo laborioso, que implique trabajar en sus casas.

Pd. Antes de iniciar con la nueva dinámica, consulté a los participantes, en distintos momentos (Zoom y mensaje), y todos dijeron que estaban de acuerdo. Sin embargo, en las acciones se percibe otra cosa.

Sesión 8 (Virtual)

A partir del cuento “Un toro bien bonito” de Laura Ortiz Gómez, comentamos varios temas, como el lenguaje. Al círculo de lectura ya pudo participar M. Comentó que el cuento le gustó mucho, que le hizo pensar en la construcción de pasado y en “Lobo” de Bibiana Camacho.

LD dijo que le resultó difícil conectar con el personaje de Jeremías, y con el cuento en sí mismo por cómo está narrado. Por su parte, AD pensó en su trabajo, donde tiene contacto con niños (es maestra de educación especial), principalmente por el proceso de aprendizaje que tienen sobre ciertas palabras. También porque muchos niños crecieron sin su mamá o papá, figuras importantes. Incluso comentó que algunos niños vieron morir a sus papás, a manos del crimen organizado.

Sobre el proceso de aprendizaje del lenguaje, M comentó que recuerda lo que vivió con su hermana menor y verla decir sus primeras palabras. También L, pero con su sobrino, y recordó la película de “Arrival”, donde descubrió la importancia del lenguaje. AD comentó que para ella, las palabras tienen mucho peso. Recordó a un poema de Rosario Castellanos, “si me dices amor, es amor”. Constantemente, he intentado que los participantes sientan la confianza de conectar las lecturas con otras cosas que han visto, leído o escuchado. Al final, esto se relaciona un poco con la propuesta de la intervención y considero que propicia que se apropien mejor de las lecturas, y se sientan seguros, opinando desde lo que conocen.

Debido a que fue la primera sesión en la que estuvo presente M, aproveché a preguntar en qué formato preferían leer. A lo que contestó que considera que leer se asemeja a la parte física, que tener los textos en formato impreso le ayuda mucho. También para AD continúa siendo importante tener el texto a la mano, y para llevar a cabo el proceso de recrear a través de las palabras. Escenificar su interpretación es fundamental para ella. Puso como ejemplo que, de existir una adaptación al cine, prefiere primero leer el texto original. Con “Peter Pan” le pasó que lo leyó después de ver la película de Disney, y no pudo alejarse de las imágenes que vio en la cinta.

Para LD, lo digital es más accesible, pero encuentra algunos detalles. Por ejemplo, subrayó algunas partes de este texto, mientras lo leía en su celular, pero después se dio cuenta de que perdió ese registro. Además, dijo que es tentador leer desde su dispositivo, porque puede distraerse más fácil. Añadió que los vídeos o podcast que se le han brindado han sido importantes para tener un contexto, favoreciendo la conexión que se da con los textos.

Sesión 2 (Asíncrona)

Nuevamente, la metodología para esta sesión fue la interacción vía WhatsApp. Esto permite encaminar la práctica de la lectura de forma independiente, y a los medios digitales como una posibilidad para la interacción entorno a la lectura y la literatura.

La dinámica consistió en, después de haber leído el cuento de “Nadie encendía las lámparas” de Felisberto Hernández, pensarán en alguna o algunas imágenes que hayan visto en redes sociales o de alguna película, que describa alguna escena del texto.

Cabe mencionar que, hasta este punto, se han mantenido los 6 participantes en el círculo de lectura. 3 más están en el grupo, pero no participan desde las primeras sesiones ni lo han abandonado. A ello hay que sumarle que no todos coinciden en las sesiones. Después de las vacaciones de invierno, fue que comenzaron a conectarse de manera alternada.

En esta ocasión, fueron cuatro de los seis participantes lo que interactuaron. Se establecieron referencias con videojuegos, películas, escenas (tertulia), y con libros ilustrados. El ejercicio tenía la intención de observar los lazos que pueden establecer los participantes con el contenido de redes sociales. Lo interesante fue que a una persona se le dificultó porque no la ha usado tanto, últimamente, y que los demás lo hicieran con películas o videojuegos.

Ahora, creo que es una gran oportunidad para poner sobre la mesa la cuestión del uso de las redes sociales, su influencia o relación con nuestro proceso lector, y ahondar en este último. Me parece que esto puede encaminar las cosas hacia uno de los objetivos, que es promocionar la lectura aprovechando el contenido digital que se encuentra en redes sociales e internet, pero también hacia la promoción de la actividad como una forma de desconectar de su cotidianidad, recalcando que la experiencia de leer es muy distinta al consumo audiovisual que se tiene en RS, fomentando la imaginación, que es también parte de todo el proceso individual que se lleva a cabo al leer.

Creo que este grupo de participantes demanda principalmente esto, el tener el hábito de la lectura como una experiencia recreativa, de calma, ante su cotidianidad. La mayoría pasa muchas horas usando el celular. Sólo una participante no. Creo que se han alcanzado algunas reflexiones individuales y grupales interesantes, pero todavía se pueden lograr más, rumbo al cierre y la motivación de continuar el hábito de forma individual.

Sesión 9 (Presencial)

Esta sesión fue presencial y asistieron cuatro integrantes del círculo de lectura. La sede fue la casa de AD, quien nos invitó a comer tamales.

Al inicio de la sesión, pensé que era pertinente no hablar de la lectura ni nada relacionado con el círculo, y dejé que ellos platicaran para que se conocieran. Era la primera vez que se veían en persona. Aunque Ab asistió a las sesiones presenciales, los demás no pudieron estar en ese momento.

Una vez que platicamos sobre otras cosas, comencé a direccionar la plática con preguntas sobre su proceso de lectura digital y su experiencia con el uso del celular, así como con las redes sociales.

Al respecto, se tocaron varios puntos interesantes:

- Ab y LD leen desde sus celulares; M y AD desde sus computadoras. Cabe mencionar que todos los textos que les he brindado son en formato digital, esto porque resulta práctico, facilitando su acceso y ofreciendo la posibilidad de leerlos desde el dispositivo que tengan a la mano.
- Ab y LD comentaron que no les gusta tanto leer en digital, porque se distraen mucho al tener notificaciones de mensajes.
- LD comentó que, a raíz de que comenzó a participar en el círculo y a leer, proporcionándoles otros recursos, comenzaron a aparecerle reels o tik toks sobre cosas relacionadas a la lectura. El algoritmo ya le proporciona este tipo de contenidos. Por ejemplo, mencionó que le apareció un video sobre las Kindle; y lo más interesante, le aparecen vídeos sobre bloggers y booktubers, sobre el libro y la serie “Como agua para chocolate”, y dijo que a por ello terminó viendo la serie.
- LD también comentó que los vídeos o podcast que les he proporcionado le han servido mucho, que con ello tiene otra perspectiva de las lecturas. Dijo que por ese lado, le gusta la lectura digital. En esto también coincidió Ab y AD.
- Ab dijo que los audiolibros le han sido de gran ayuda, que le gustan porque mientras hace otras cosas, como trabajar o cuidar a su hijo, puede hacer las lecturas.
- AD también dijo que le han gustado mucho, con excepción del de “Las cosas que perdimos en el fuego”, que era una teatro lectura, disponible en Spotify, porque había ruidos o sonidos que la distraían. Agregó que desde hace años fue diagnosticada con TDAH y autismo, y que por ello le cuesta concentrarse. Sin embargo, ya se encuentra bajo tratamiento, y también dijo que ha buscado otras audiolecturas por su cuenta. Ella,

constantemente, ha hecho comentarios a partir de la información que contienen los podcast o vídeos.

- M dijo que le gusta mucho la lectura digital en formato ePub, por todas las posibilidades de edición que tiene este formato sobre el texto.

También hablamos sobre cómo veían a Coatepec con relación a este tipo de proyectos culturales o de recreación. Todos coincidieron en que está muy limitado de espacios y de una cartelera. Hicieron la comparación con Xalapa, a la que ven con una gran oferta de eventos y talleres; y también con Xico, de donde Ab considera que todavía tienen una agenda cultural más amplia que Coatepec.

LD, quien es de Xalapa, dijo que era la primera vez que venía para Coatepec por una cuestión así, que siempre es por pasear con su familia. Ab dijo al respecto que tiene poco tiempo de vivir en Coatepec (2 años), y que ya se aburre de que no hay nada, que siempre tiene que ir para Xalapa. AD coincidió con ello, y recordó que en su etapa universitaria, para ir al cine o a algún concierto o taller, tenía que ir hasta la capital, pero que eso le daba flojera.

Ab, quien trabaja en La Ceiba Gráfica, y tiene otro emprendimiento de venta de productos artesanales, dijo que la Casa de la Cultura de Coatepec no es tan conocida y que le falta más difusión. Puso de ejemplo que a ella, junto con su colectivo, les dieron un espacio para que vendieran sus productos, pero que nadie pasaba. Dijo que se le hizo muy curioso y raro que parece que la gente no la nota.

Sesión 3 (Asíncrona)

Continuando con la dinámica de hacer sesiones asíncronas, opción para ver si los participantes comenzaban a participar más con las actividades, para esta sesión les pedí que hicieran una

pequeña reseña o comentario sobre el libro que les regalé, de la colección Vientos del pueblo. Cabe mencionar que cada libro fue pensado en los gustos de los integrantes. Lamentablemente, sólo M. envió su comentario. A pesar de que amplié la fecha de entrega, y que les envié un ejemplo (yo hice un pequeño comentario sobre *Leche del sueño* de Leonora Carrington), nadie más envió texto. Con esta sesión, doy por culminado tal ejercicio.

Dentro de lo positivo, fue leer el comentario de M., que creo que es creativo, poético y parece que sí le gustó. Con ella tenía dudas, puesto que el libro contiene poesía, género que alguna vez comentó que no le interesaba tanto, de momento. Pero consideré que el tema, la situación en Gaza, podría ser un buen motivo para acercarla a este género.

Sesión 10 (Virtual)

La sesión comenzó tarde y con sólo un participante (AD), quien comentó que debía retirarse temprano, por lo que tomé la decisión de no hacer la primera actividad contemplada (leamos nuestra suerte), y abordar directamente su experiencia con el texto.

AD comentó que le gustó mucho el texto, aunque “Mi madre vive aquí” de Isabel Zapata, le pareció un ensayo más cercano a lo académico, por las constantes citas que contiene. Dijo que le pareció de mucho autoconocimiento y nostálgico. Además, comentó que lamentó no poder subrayar (ella leyó el texto en digital), y que la verdad, por este factor, prefiere los libros impresos. Estableció relaciones con su vida personal, como las “fotos sin cabeza”, a las que se hace referencia en el texto. También dijo que le gustó mucho la frase “mutilar fotos es cincelar la memoria”. A pesar de no haber subrayado el texto impreso, recurrió a la escritura de notas, una de las prácticas que he buscado promover en las últimas sesiones.

LD se conectó después. Él escuchó el texto (audiolectura que la misma autora hace, y que está disponible en Cultura UNAM). También comentó que le habría gustado leerlo en formato impreso, porque le gustó mucho y habría querido subrayar (anotó, pero dijo que muchas veces dudó de si había escrito correctamente la cita).

Les pregunté que significaba para ellos una biblioteca. AD dijo que *libros, estantes, clasificación, géneros, editoriales y diversidad de materiales*. Ella tiene una biblioteca personal pequeña (comentó que tenía otra, un poco más grande, pero que sus papás guardaron, al remodelar la habitación donde estaban, y posiblemente tiraron, ya que sospecha que con este cambio, ocurrió algún accidente. No les ha querido preguntar).

LD dijo que para él, una biblioteca representa *historias, mundos como posibilidades*, y comentó que de niño tuvo una en casa, pues no tenían internet, en comparación con ahora. Dijo que no piensa tener una pronto, porque piensa que sería acumular, pero que posiblemente tendría una, sólo con los libros que haya leído y le gustaron. Ambos dijeron que les gustaría tener una de libros impresos, mientras que en digital, lo ven como una posibilidad. AD dijo que a ella le gustaría tener una de libros infantiles. Comentó que suele ir a Mar Adentro, librería ubicada en el puerto de Veracruz, y ver este tipo de literatura. Agregó que le interesó el libro que les compartí la sesión anterior, “La leche del sueño”, de Leonora Carrington.

También dijo que suele subrayar, pero que depende del libro y que usa más los post-it. LD, por su parte, compartió que él sí suele subrayar, y que ve a los libros como objetos que lo acompañan, por ello sufren algunos pormenores.

Ambos coincidieron en que sí les gustaría leer más textos de Zapata, especialmente el libro *Alberca Vacía*, al que pertenece el ensayo de esta sesión. Incluso dijeron que, posiblemente, sí lo

comprarían. Esto me hizo recordar que durante las sesiones se han presentado este tipo de situaciones, pues AD compró el libro de poesía reunida de Amparo Dávila, luego de haber leído algunos de sus cuentos en las primeras sesiones (y dijo que piensa comprar su antología); y M compró Sofoco, de Laura Ortiz Gómez, tras leer “Un toro bien bonito”.

M se conectó una hora después. Dijo que su internet tenía algunas fallas. Esto, la conexión, ha sido un problema recurrente durante las sesiones, además de la poca constancia de algunos de los participantes. *El principal obstáculo que veo es que son personas con una rutina hecha y ocupaciones, por lo que tienen poca disponibilidad en muchas ocasiones.* Muchas actividades han quedado incompletas porque no responden. AD, por ejemplo, cuando le pregunté si había tenido algún problema con algunas actividades, dijo que no, que todo había sido claro y bueno, pero debido a su trabajo, le ha sido difícil participar con ellas.

M dijo que también le gustó mucho el texto. Realmente tuvo una gran respuesta. También lo escuchó y dijo que le habría encantado leerlo, porque así podría conectar más con él y subrayar. Sin embargo, mostró una buena comprensión lectora, recordando muchos pasajes. Cabe mencionar que aseguró haber escuchado la audiolectura dos veces.

M concibe a la biblioteca como un *proyecto de vida*, también la asocia con el orden, el caos y la categorización, pero también mencionó que es un *privilegio*, pues no todos pueden tener una. También mencionó que las que son de acceso público, también tienen restricciones, como ocurre en la USBI-Xalapa, donde, dijo, no a todos les prestan libros. Considera que los libros, como objetos, son lo más significativo y representativo que posee, y cree que a partir de ellos podrían descifrarle, como se comenta en el ensayo de Zapata.

Como dato extra, le consulté sobre el libro que le regalé la sesión pasada: Voces de Gaza durante el genocidio, que forma parte de la colección Voces del pueblo, del Fondo de Cultura Económica. Allí trae poesía. Cuando ella se integró al club, comentó que este género no le atraía tanto. Sin embargo, con este libro, dijo, le agradó y notó que conectó bien con él.

Sesión 11 (Virtual)

A la penúltima sesión sólo asistieron dos integrantes. Para mí esto es una muestra de lo complicado que fue, para todos, mantener la regularidad al final. Creo que tener sesiones en línea propició la flexibilidad, para todos, pero también generó cierto exceso de confianza. O eso percibí. Además, como ya he mencionado en sesiones atrás, de la carga laboral que tenían los integrantes. Quizá esto lo podré saber en las entrevistas, cuando les pregunte los aspectos positivos y negativos de la dinámica.

La lectura final fue “Los desechables” de Eduardo Halfon. La intención de ponerles este texto, era propiciar una conversación sobre la literatura y la práctica lectora con la vida real, con los distintos contextos y situaciones que se presentan. Me pareció importante para cerrar la experiencia.

M dijo que le costó un poco la lectura, principalmente por el juego de voces que se ejecuta en ella. La calificó como una lectura directa, no criminalizante, sin estigmas. Le recordó a la película *Beautiful boy*, al final, específicamente. El texto lo leyó en su computadora.

Para Al, el texto fue ligero, con toques cinematográficos. Le parecieron interesantes las historias secundarias que se narran. Le pareció muy clara la diferencia entre esta crónica y los ensayos que habíamos leído.

Como mencioné antes, me pareció que era un texto que permitía entablar unas reflexiones finales. Les pregunté a los dos para qué sirve la literatura. Para M es una pregunta que nadie va a responder,

a pesar de que se teorice al respecto. Considera que esto cambia conforma la época, dijo que para ella la literatura se ve afectada por los cambios tecnológicos y viceversa. Como posible respuesta, cree que sirve para salvarnos, resguardarnos. Como medio propio, permite salvaguardar la conexión con lo que escribimos. Dijo que es una herramienta para jugar a hablar de la realidad, para entretener y reflexionar. Mientras que escribir es como recapitular, desmembrar las cosas para entenderlas. Pienso que esto tiene cierta influencia de los géneros que hemos leído, principalmente del ensayo.

Para Al, existe una relación importante entre la historia y la escritura, y desde allí ve su importancia, como un registro. También dijo que hay cosas que no se pueden representar si no están escritas, como el contenido de un contrato. Dijo que el lenguaje permite llevar un rastro de lo complejo que es el mundo, con aplicaciones infinitas.

Finalmente, otra de las reflexiones importantes fue en torno a la pregunta de si la literatura puede generar cambios. Al dijo que la biblia es el mejor ejemplo de ello, así como la Filosofía en sí misma. Considera que sí puede generar cambios, y que es capaz de sintetizar pensamientos.

Para M, sí puede, pero cree que no sabe cuánto en este momento. En un nivel individual sí ve mayores posibilidades de generarlo, pero en conjunto no está tan segura. Dijo que todo es cuestionable y que todo es debatible.

En otro punto de la conversación, les consulté sobre si consideraban que una persona que lee sería igual de susceptible que una que consume vídeos en Tik Tok o YouTube, para caer en la desinformación. M dijo que sí, y Al coincidió con ella. Este último agregó que encerrarte en leer siempre lo mismo es igual que o te vuelve igual de susceptible que aquellas personas que consumen otras cosas.

Ambos estuvieron de acuerdo con que actualmente es necesario inculcar la lectura y la escritura, pues consideran que se ponen en juego muchos procesos o capacidades que son fundamentales para nuestra sociedad. Creo que escuchar estas ideas fue algo valioso y satisfactorio, importante para el final de este recorrido.

Sesión 12 (Presencial)

Debido a que resultaba complicado reunir a todos los participantes, tomé la decisión de dividir esta sesión en dos grupos, de acuerdo a la disposición de cada uno de ellos. Era necesario que se hiciera en formato presencial, pues el objetivo era realizar una actividad manual: la creación de un pequeño fanzine.

Partiendo de una serie de preguntas que elaboré, cada participante escribiría, dibujaría o pegaría recortes para hacer la portada de alguno de los textos que más les gustó, así como personajes y escenarios; también definirían el concepto de lectura, su experiencia en el círculo y su propia imagen como lectores.

En el primer grupo, estuvieron la participante AD., y el participante Al. La sesión se llevó a cabo en Coatepec, en una cafetería. Ahí tuvimos la oportunidad de conversar por momentos, y yo aproveché a consultarles algunas cosas. Por ejemplo, a AD. le gustó el círculo, no sólo porque conoció lecturas y autores, también porque le pareció que fue como un espacio para la construcción de conocimiento comunitario.

Al. dijo que le gustó mucho, por la misma situación (conocer autores y textos), y porque ahora ve a la lectura como una posibilidad diversa. Por su estilo de vida, que en ocasiones tiene que viajar,

dijo que ahora ve a la lectura como un hábito/hobby, que lo puede disfrutar desde cualquier formato y en cualquier lugar.

Otro comentario interesante, fue cuando Al. comentó que ha recomendado a dos personas más el ensayo de Mark Twain, y que conoció la obra de Rulfo por el círculo. Esto, me parece, es una muy buena señal.

En cuanto a la situación de Coatepec, con relación a la cartelera cultural y espacios para reunirse en torno a la lectura, dijo que la ve muy mal. Que a él no ha llegado información de actividades similares.

Otro detalle importante es que AD. dijo que comenzó a anotar las ideas que le parecieran interesante de cada lectura. Esto en su celular, en la herramienta de bloc de notas, y en una libreta que tenía.

A la siguiente sesión asistieron las participantes M., Ab y LD. El punto de encuentro fue una cafetería en Xalapa. Aunque Ab. Vive en Briones, por la colonia Mariano Escobedo, me comentó que le es más fácil transportarse a Xalapa. Este detalle me pareció relevante, puesto que, si las sesiones hubieran continuado de manera presencial, y en Coatepec, para ella habría sido más difícil. La situación del transporte público en esa zona es curiosa. Los autobuses pasan cada hora, y sólo hay taxis colectivos que van y vienen de Xalapa. No todos llegan a Coatepec.

Lo interesante de esta actividad fue ver cómo cada participante hizo uso de sus habilidades, a partir de los recursos brindados, y mostró la apropiación de la experiencia y los textos vistos durante el recorrido. Es curioso, pero el texto que más gustó fue el de Isabel Zapata.

He consultado a cada uno, y todos dijeron que sí les gustaría que continuara el círculo de lectura.

Apéndice D

Cartografía lectora

Sesión	Lectura	Autor (a)	Bibliografía
2	“El huésped” y “Alta cocina”	Ámparo Dávila	Dávila, A. (2021). <i>Cuentos reunidos</i> . Fondo de Cultura Económica.
3	<i>Un día...poemas sintéticos</i>	José Juan Tablada	Tablada, J.J. (1919). <i>Un día...poemas sintéticos</i> . Universidad Nacional Autónoma de México. http://www.tablada.unam.mx/poesia/undia/frame.htm
4	“Luvina”	Juan Rulfo	Rulfo, J. (2022). <i>Obra. Juan Rulfo</i> . Editorial RM.
5	“Talpa”	Juan Rulfo	Rulfo, J. (2022). <i>Obra. Juan Rulfo</i> . Editorial RM.
6	“Las cosas que perdimos en el fuego”	Mariana Enríquez	Enríquez, M. (2016). <i>Las cosas que perdimos en el fuego</i> . Anagrama.
7	<i>Proyecto Manhattan</i>	Elisa Díaz Castelo	Díaz Castelo, E. (2023). <i>Proyecto Manhattan</i> . Ediciones Antílope.
8	“Sidra y cerveza” y “Elogio del lechón”	George Saintsbury y Charles Lamb	Antúnez, R. (2017). <i>El arte de la tentación. Antología del ensayo inglés</i> . Universidad Veracruzana.
9	<i>Procura de lo imposible</i>	Ida Vitale	Vitale, I. (2018). <i>Procura de lo imposible</i> . Fondo de Cultura Económica.
10	“Un toro bien bonito”	Laura Ortiz Gómez	Ortiz Gómez, L. (2022). <i>Sofoco</i> . Polilla Editorial.

11	“Sobre la decadencia del arte de mentir”	Mark Twain	Twain, M. (2022). <i>Sobre la ciencia del onanismo y otros ensayos</i> . Universidad Veracruzana.
12	“Mi madre vive aquí”	Isabel Zapata	Zapata, I. (2022). <i>Alberca vacía</i> . Lumen.
13	“Biblioteca bizarra”	Eduardo Halfon	Halfon, E. (2023). <i>Biblioteca bizarra</i> . Universidad Veracruzana.
14	“La culpa es de los tlaxcaltecas”	Elena Garro	Garro, E. (2016). <i>Cuentos completos</i> . Alfaguara.

Apéndice E

Actividades

“ALTA COCINA”

Autor: Amparo Dávila

ACTIVIDAD 3. RECETA AMBIGUA AL ESTILO DE AMPARO DÁVILA

Dicen que este platillo calma el espíritu, o eso es lo que creía mi madre, porque su suegra, mi abuela, lo afirmaba. Mujer sabia por experiencia, algo sabido. Cada vez que alguien pasa por la puerta de mi casa con una expresión de incertidumbre indescifrable, mi madre lo puede notar. No lo piensa dos veces y siempre prepara el mismo platillo, en espera de poder calmar el espíritu ansioso, como mi abuela decretaba. Este platillo requiere manos pacientes, ojos sanos que soporten el vapor lleno de calor y una mente enfocada, como si quien lo prepara fuera a ser testigo de algo oculto.

Una vez que la cocina se convierte en el lugar donde la calma se asomará, se debe poner en la estufa una olla del tamaño de la angustia. Después, debes vaciar dentro de ella cada uno de los ingredientes escogidos. "Debes escogerlos bien", decía mi abuela, y repetía mi madre con fe ciega. "Si el frío quieres ahuyentar, cada ingrediente debe resaltar. Si no, la olla reclamará más de lo que puedas dar".

Cada ingrediente deberá ser lavado y rebanado con sumo cuidado. "El tamaño es lo más importante" —exigía mi abuela— "no querrás interrumpir la paz de cada cucharada por no prestar atención a lo que importa". A fuego lento debe hervir todo; debes observar desde la primera burbuja diminuta que se asoma hasta llegar a la burbuja más imperante. ¡Las hierbas! Jamás olvides las hierbas, que son la tierra que reclama la olla angustiada. "Sin tierra, el platillo no cumplirá su cometido" —repetía mi madre con la voz erudita de mi abuela.

Cuando la cocina se llene de aromas y sensaciones, cuando el corazón de todos los presentes pida ya el plato servido, será el momento de apagar el fuego. Llena el tazón, ofrece un limón para balancear la amargura y, con una cucharada, espera que el espíritu regrese a casa. "¡El cuerpo necesita tierra y la angustia necesita este caldo, mijita!" —decía mi abuela con orgullo cada vez que me servía más poro escogido al detalle en el tazón.

- Por: Ana Karen Novoa Rodríguez
Dedicado a mi Abuelita Alicia.

Por una vida llena de tu caldo de poro.

Te amo

Actividad 2: Haiku

Participante Al.

Comentario.

El haikú me parece exigente, tanto para quien lo escribe como para quien lo lee. No puedes consumirlo como cualquier otro texto, con prisa o de forma superficial, pues pierde el significado. Lo que más me gusta al respecto, es que funciona exactamente igual con los pequeños instantes que el haiku quiere representar, si nos encontramos distraídos y apresurados en el día a día no podríamos ser sensibles a ellos.

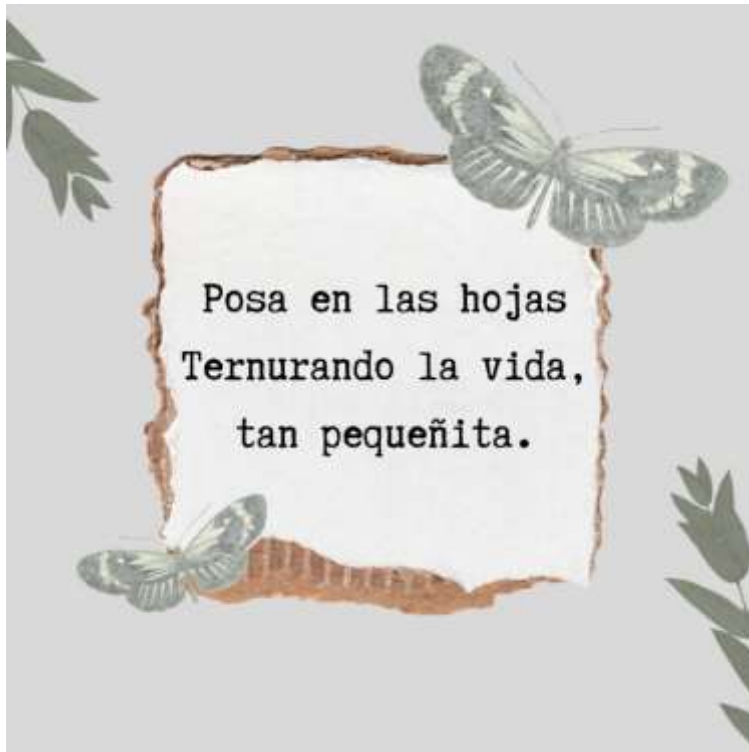
Haiku.

Filo que parte el cielo

Caída color sol

Corona en verde alrededor.

Participante An.





Actividad Fin de año

Participante L.

Este año Luis sobrevivió a su constante autosabotaje, dejó un par círculos poco sanos y entró a uno nuevo mucho más sano como en el que se encuentra justo ahora. Sin saberlo terminó haciendo mucho de lo que hace años tenía ganas de hacer, fue a una nueva y gran ciudad solo y regresó sin ser asaltado. Para su suerte, a su regreso fue robado en su propia ciudad. Sin embargo, también hizo lo que juro no hacer, pagar almacenamiento extra en su celular, solo para no tener que sacrificar algunos recuerdos. Pero valió la pena, ahora le es más fácil revivir el 2024.

También el título del libro que mencioné me prestó una señora en el autobús. A propósito de textos con cierto humor (o al menos para mi tipo de humor roto jee).

Actividad “Vidas pasadas”

Participante L.

Yo creo que en mi vida pasada fui lo opuesto a ahora, un hombre heterosexual, machista, homofobico y posiblemente alguien con poder en un entorno historico que beneficiaba y respaldaba estos comportamientos. Esto porque no se siente una casualidad tener que estar aprendiendo y deconstruyéndome en esos aspectos, que requieran de trabajo constante para “mejorar”. Como si tuviera que vivir “en carne propia” esos aspectos.

Participante An.

Ana vivió en el siglo XX.

En el pasado fue científica, trabajó con ratas y analizaba su comportamiento. Fue pionera de las neurociencias, publicó artículos de sus investigaciones, que fueron silenciados. Fui discipula de Skinner.

Participante Ab.

Siento que fui una señorita de 1900, campirana y con ascendencia japonesa que se dedicaba a flechar personas y decorar sus casas u organizar sus bodas porque siempre me he sentido muy atraída por estas novelas victorianas y la decoración de interiores.

Participante M.

Decido quedarme con lo que me contó Juan. Allí en una sala desabrida que emula un consultorio con olor a eucalipto y homeopatía. Acostada sobre la camilla, mirando un techo repleto de humedad, lo escucho con atención y de pronto entiendo morí ahogada donde ahora es Yucatán.

El mar al que siempre le había tenido terror vuelve a tocarme los pies como si quisiera pedirme perdón. Juan me dice que morí ahogada donde ahora es Yucatán. Joven, cerca de mi familia que me mira desde la orilla. En otra vida también fui primogénita, destinada a ser una figura de autoridad de no haberme tragado el mar. Me explica que hoy habría sido noble o político.

Otra fuente me contó que me signo lunar es asociado con una linea sanguina a la nobleza.

Un par de semanas después de mi visita a Juan, encuentran un fósil de una mujer de mi edad, que murió ahogada en la Rivera Maya.

A la semana pasada, mi psicologa me miró a los ojos como si detrás de ellos estuviera alguien a quién aun no ha conocido. Mar, me dijo con una voz que era más un susurro, ya no existen los sacrificios mayas.

Actividad – Lecturomancia**Participante L.**

Nunca había compartido un texto antes, por lo general no suelo colocar texto a mis publicaciones de redes sociales je. Pero me hizo sentir que como fue a la suerte las personas podrían no entender el contexto de mi texto. Para mí se sintió cool, porque no tuve que pensar cual quedaría bien para una publicación, todo es causa de la suerte. Y no, el texto no tenía nada de cercanía con algo que me hubiera sucedido.

Participante M.

¿Ya habías compartido algún fragmento de un texto antes?

Por medio de Instagram había compartido enlaces a poemas, cuentos o ensayos. Pero no directamente un fragmento o cita de ellos. Lo más cercano ha sido una cita de Tarantela de Abril Castillo Cabrera, como el texto que acompaña a una publicación.

¿Qué te hizo pensar/sentir esa actividad?

Un poco sobre estimulada, porque había perdido la costumbre de publicar en redes sociales, desde hace unos meses sólo comparto las publicaciones de otros. Esto me sorprendió, ya que, estos últimos años he tenido muchas ganas de hacer publicaciones relacionadas con la lectura, por lo que creí que me resultaría muy natural.

Un aspecto muy favorable fue, que al tratarse de una frase seleccionada al azar, hice la publicación de forma más despreocupada. No sentía la presión de seleccionar un libro que fuera recomendable bajo ciertos juicios, lo cual me había detenido de empezar a publicar en relación con la lectura. Más bien, si a alguien le llamará la atención la cita y le despertará curiosidad, la casualidad se transformaría en una especie de suerte o destino.

¿Lo que decía la frase correspondió con lo que te sucedió?

En las primeras dos publicaciones sí, creo que había una relación indirecta con el ambiente y lo significativo del día, en la tercera no tanto.

Actividad – Recomendación

Participante L.

Hola amigos, hace unos días inicié una nueva lectura por recomendación de un amigo. El libro se llama Ruido Gris de Pepe Rojo, es ilustrado por BEF. Que esto es de mis cosas favoritas. Hasta ahora la trama me recuerda mucho a la película Nightcrawler de Dan Girloy (2014), un tipo de triller criminal que se siente super denso y espeluznante. Por ahora aún lo sigo leyendo pero si les gustan este tipo de tramas, se los recomiendo.

Participante M.

A simple vista sobresalía su lomo, particularmente delgado, de un color que había visto antes. Husméé el libro un par de veces y terminé yéndome sin él. Me atraía el marco que distingue a Polilla Editorial, el título, como algo directo: Sofoco. Y la primera línea de su contraportada.

La literatura se escribe para expresar algo de la única forma en que puede ser expresado, y eso es exactamente Sofoco.

Me quedé porque aun cuando los cuentos se volvían densos, y bajaban como un escalofrío sobre la piel, sobresalía en ellos una línea de luz en su voz narrativa.

Apéndice F

Diario lector

Participante An.

- 1.
- 2.
3. “Leer es pensar con el cerebro de otro”. (de “Mi madre vive aquí” de Isabel Zapata).
4. Pensar, Autoconocimiento.
5. Soy lectora intermitente (cada vez más frecuente). Los textos cortos me agradan más porque mi atención es completa. Los cuentos, los ensayos y los artículos me atrapan.
- 6.
7. Replantear, conocimiento, diálogo, saber comunitario.

Participante Al.

1.

2.

3. “Es un hecho que la mentira es una necesidad, por lo tanto una virtud. Y ninguna virtud puede llegar a su máximo esplendor sin ser cuidadosa y diligentemente cultivada”.

“Los niños y los tontos siempre dicen la verdad; los adultos y los sabios nunca la dicen”.

“Una verdad injuriosa no vale más que una mentira injuriosa. Ninguna debe ser enunciada jamás”.

“Todos mentimos, todos tenemos que hacerlo. Por lo tanto, lo sabio es educarnos con diligencia a fin de mentir de manera juiciosa y considerada”. (Fragmentos de “Sobre la decadencia del arte de mentir” de Mark Twain).

4. Para mí la literatura significa pensamiento. Es la forma más refinada y abarcadora que tenemos que manipular, concretar y compartir ideas.

Las ideas superan a la realidad porque le dan forma, porque la sintetizan, la valoran, la interpretan y la crean.

Por lo tanto, la literatura, la escritura, es el ejercicio de crear y compartir la realidad.

5. Actualmente me considero un lector muy flexible, en el sentido que consumo lectura en formatos muy diferentes, desde Kindle, audiolibros, inteligencias artificiales, computadora, etc.

Me siento bien con esto porque siento que los textos se adaptan a mí, no yo a ellos.

Actualmente la mayoría de mis lecturas son académicas, pero hago un esfuerzo por consumir literatura por puro entretenimiento.

6.

7. Para mí el círculo de lectura ha sido sobre todo una oportunidad para descubrir nuevos autores, nuevos géneros, pues ya me había estancado en únicamente lo académico.

También ha sido muy gratificante el conversar sobre estos temas, los cuales difícilmente se tocan en conversaciones habituales.

El círculo ha sido una gran oportunidad para expandir lo que pensaba, leía y compartía.

Participante Ab.

1.

2.

3. “El deseo de entender cómo nos transforman las cosas que desaparecen. A dónde van, qué figura toman, cómo podemos conservar lo que se nos escapa de las manos. En qué lugar vuelve a aparecer lo que perdemos” (Prólogo de Alberca Vacía, de Isabel Zapata).

4. Collage: Escritura. Los sabios espejos, la tinta,

El mundo de otra persona. La vida en letras.

Y nosotros, los sabios, los poetas,

Custodios de la fe, custodios del misterio,

Llevaremos antorchas encendidas

A catacumbas, grutas y desiertos...

5. La maternidad es algo que me ha marcado por lo que últimamente leo textos informativos sobre crianza son mis lecturas diarias. También trato de leer literatura escrita por mujeres o que hablan sobre maternidad o su relación con otras mujeres.

6. Libros desplegados. Materiales distintos. Formatos raros para otro tipo de lectura.

7. Fuera de la rutina. Reflexión. Paz. Pláticas. Puntos de vista. Nuevos amigos. Nuevas lecturas. Retomar hábitos.

Participante L.

1.

2.

3. “Coleccionar es ir construyendo”/ “Leer es pensar con el cerebro de otro”/ “La conversación es una forma del amor”/ “Lo que dicen las palabras no dura, duran las palabras”. (Fragmentos de “Mi madre vive aquí” de Isabel Zapata).

4. La lectura para mí representa nuevas ventanas a mundos e historias diversas.

Una oportunidad para asomarme en universos únicos.

El leer también me parece una forma de aislarme un rato de la rutina.

5. Como lector me gusta descubrir conocimientos sobre mis áreas laborales pero desde enfoques creativos. No tanto desde la parte de teoría. Me gusta descubrir nuevas perspectivas.

En cuanto a un ámbito más de pasatiempo me interesa el cine, redes sociales. El cine (música) como transformador social y la forma en la que las redes sociales pueden coadyuvar.

6.

7. Mi libro ideal es de pasta dura (pero no pesado), que es didáctico, dinámico y sustancioso. Que además es posible que no se maltrata totalmente y es sobre cine.

Participante M.

1.

2.

3. Algo que leí: “las heridas que se tocan se infectan”. (De “Un toro bien bonito” de Laura Ortiz Gómez).

Algo que escribí en 2020: Lloro porque si las heridas no se lavan, se infectan

Nos han dado las flores porque esta es la ciudad en que siempre llueve.

“Un recipiente es útil por el espacio que no ocupa”. (Paráfrasis de “Mi madre vive aquí” de Isabel Zapata).

4. Tiendo a construir el mundo en palabras. Y en la ---- (ausencia) de las mismas.

Leer es como ampliar un vocabulario (imaginativo) y rescribir un lexicón.

5. marlon,

25 años.

Ejerce como lectorx desde : 2009 (con interrupciones)

Géneros frecuentes: horror latinoamericano, autoficción, ensayo.

6. Mi libro ideal

Cabe en mi bolsa de mano.

El papel envejece bien.

Tiene un diseño atinado.

Es un libro que podré leer si mi vista empeora.

Tiene muchas páginas.

7.

Subrayar para conversar de ello más tarde.

El diálogo se vuelve una segunda lectura desde los ojos de alguien más.

Descubrir textos que no habrían llegado a mí de otra forma.

Redistribuir el tiempo de lectura.

Apéndice G

Entrevistas

Entrevista Participante Ab.

E: Buenas noches, Ab. Gracias por acceder a participar en la entrevista para evaluar el desempeño del círculo de lectura. Antes de comenzar, me gustaría preguntarte si concedes tu permiso para que esta conversación sea registrada con fines de analizar posteriormente la experiencia.

Ab: Sí, permiso concedido.

E: Perfecto, muchas gracias. Para iniciar, de la experiencia que tuviste en el círculo de lectura, ¿qué aspectos positivos y negativos notaste?

Ab: Bueno, lo positivo es que había como muchos recursos en línea o tecnológicos que podían usarse para llevar a cabo tanto las reuniones como para la lectura de las lecturas que teníamos que hacer.

Y quizá un poco lo negativo es que creo que justo también como estas muchas posibilidades que se podía hacer como el círculo de lectura. Hacían con que no todos pudiéramos coincidir, ¿no? Entonces, o no todos nos pudiéramos ver, o no todos pudiéramos como... Como que no sentí esta parte como de participación en conjunto. A veces, muchas veces, sentía como que era... como... mi lectura y tu guía, ¿no?

Pero a lo mejor me hubiera gustado sentir más como un asunto como grupal. O sea, como que a veces era con unos y luego con otros. Incluso yo misma, ¿no? A veces no podía estar. Entonces, sí era como un poco tener como varios grupos.

E: Ok, te refieres como a la constancia, ¿no? De que no coincidían todos.

Ab: Eso, una experiencia más constante.

E: Ok. ¿Hubo alguna expectativa que no se haya cumplido?

Ab: No, creo que, para mí, todas las expectativas que yo tenía respecto al círculo se cumplieron.

E: Perfecto. ¿Qué opinas de las iniciativas para promover la lectura en Coatepec?

Ab: Pues, creo que son muy pocas. Creo que son pocas o no las hay. Creo que casi no hay este tipo de espacios en donde uno pueda como leer y compartir lecturas. Si acaso, creo que Casa de Cultura es quien lleva más este tipo de actividades, pero tampoco es como un sitio de referencia para la gente que vive en Coatepec.

Siento que no dan tanta promoción a su espacio, o a sus actividades que tienen que ver con literatura, ¿no? O espacios de lectura. Pero, por lo mismo, creo que la gente no pues, no es algo que tenga como en su radar y que lo agenden, ¿no? Que vaya a ese tipo de eventos o espacios.

Entonces, creo que es muy poco. Creo que es muy poco lo que hay en Coatepec.

E: Ok. ¿Consideras que la literatura es accesible para todos actualmente?

Ab: Sí, es más accesible. Sí creo que sea más accesible. Pero también creo que no hay como... Creo que quizá ahora no hay como... ¿Cómo te digo? Que hay como tantísimas opciones y que además los medios como las redes sociales hacen una o crean una dinámica en donde en lugar como de quizá leer, o leer bien como un libro completo, ¿no? De principio a fin, busques como solo resúmenes o lecturas rápidas o como que esta dinámica de la rapidez, ¿no? O de la inmediatez de las redes sociales.

Siento que está ya como muy interiorizada en las personas. Entonces, que es raro más bien. Ahora que la gente tenga como esa pausa para hacer una lectura. Pero que sí es más accesible, ¿no? Pero también creo que es más accesible como esta cuestión de mejor me leo el resumen o me veo la película. O como otras alternativas a realmente hacer la lectura.

E: Y sobre eso último, ¿consideras que quizá como lo que hay en redes sociales, o de manera digital, pueda más que nada funcionar como un primer paso, como un acercamiento. No reemplazar como la experiencia, ¿no?

Ab: Sí, totalmente. Totalmente es lo que opino. O sea, es como está bien, todo bueno. A lo mejor que genera interés, pero justo no creo que sea la misma experiencia que leerlo, ¿no?

E: Y, por ejemplo, en el círculo de lectura llevamos a veces audiolibros, ¿no? O algunos contenidos como podcast o videos. ¿Qué opinas sobre este tipo de recursos? Justo como para tu experiencia, ¿no?

Ab: Bueno, para mi experiencia como gente que trabaja, los audiolibros me funcionaron muy bien. Porque podía encontrar un espacio en mi día, en donde pudiera como seguir algunas actividades que no podía dejar de lado, pero estar escuchando la lectura.

También los videos que enviabas respecto a los autores o como para contextualizar la lectura, creo que también eran cortos, eran rápidos, ¿no? Y así que creo que por ese lado, pues, fue algo que me ayudó. Me ayudó para poder cumplir con las lecturas del curso. O al menos no llegar en ceros a las clases.

E: En tu opinión, ¿qué necesitan las personas para ser consideradas lectoras?

Ab: ¿Qué necesitan? Creo que un hábito. Creo que para que una persona sea considerada lectora, o le podemos llamar que es lectora o lector, creo que deben tener el hábito de voluntariamente ellos acercarse, a una lectura, a un libro, a un espacio. Debe ser como algo voluntario, ¿sabes? Como que de ti nazca ir y escuchar un audiolibro, o ir y tomar un libro y leerlo, o interesarse, ¿no? Como por alguna lectura.

E: ¿Y sientes que hoy estás más cerca de ser una lectora, o qué tipo de lectora te consideras actualmente?

Ab: Sí, creo que no he dejado de ser una lectora. Simplemente mis lecturas cambiaron como a unas lecturas más técnicas respecto a mi trabajo, y respecto como a cosas que me pasan en la vida.

Decía por ahí, en alguna de las actividades, que ahora leo muchas cosas de maternidad. Y creo que más bien eso, o sea, voluntariamente lo hago en mis estándares de que soy una lectora.

Simplemente que ya no son las mismas lecturas que hacía hace cinco o cuatro años.

E: Un poco justo sobre esa línea. ¿Qué papel tiene la lectura en tu vida y en el día a día de tu ciudad?

Ab: Pues la lectura en mi vida es muy importante porque pues yo necesito siempre estar preparándome en mi trabajo, ¿no? Siempre necesito estar actualizándome, viendo qué está sucediendo o informándome, para dar unas mejores clases, pues a eso me dedico al final.

Doy clases también. Entonces, pues es algo que no puedo no hacer. Igual también, pues ahora que tengo un bebé, pues también trato como de informarme. Cosas de mi día a día, de cosas de crianza o incluso lecturas para niños. O sea, como ir fomentando esa parte, ¿no? En un pequeño.

Y pues en mi ciudad, al menos, pues yo crecí en Xalapa y creo que hay muchos buenos espacios. Hay muchos buenos espacios que fomentan la lectura, tanto en las escuelas como pues en actividades extracurriculares, ¿no? Que puedes hacer como niño o como adolescente o adulto. Tan solo pues la feria del libro, que hay cada año, la infantil y juvenil, y la FILU. Hay un circuito de ferias y que están como buenos lugares en la ciudad, en donde la gente pasa, ¿no? O sea, aunque no sea como tu circuito, pero pasas por ahí y al menos sí te das como un acercamiento.

E: ¿Qué te motiva llevar a cabo una lectura?

Ab: ¿Qué me motiva? Bueno, cuando no lo tengo que hacer por necesidad, creo que lo que me motiva es que sea de algún tema que esté interesada en ese momento, o generalmente me gusta leer los libros de las películas que veo o averiguo que están basados en algún libro y la película me gustó. También, si yo estoy como en un mal momento de mi vida, momentos tristes, también la lectura o leer algo me hace como ignorar que estoy triste. Y me gusta como, no sé, escaparme ahí, ¿no? En algún libro.

Algo que tenga ahí pendiente en mi lista de pendientes de libros.

E: Ok. ¿Descubriste algo nuevo de ti durante este círculo de lectura?

Ab: Sí, sí, descubrí algo nuevo. Bueno, para mí fue como muy importante esto como de volver a leer cosas que no había leído hace mucho tiempo. Tipo de libros en específico. Entonces, fue como conectar nuevamente con algo que yo disfrutaba mucho y que lo había dejado de hacer.

Entonces, sí fue como descubrir que es algo que no quisiera volver a dejar de hacer. Y que pasara tanto tiempo entre una lectura y otra. Entonces, más bien, redescubrí algo.

E: ¿Adquiriste algo nuevo sobre tus prácticas o hábitos de lectura?

Ab: Sí, descubrí los audiolibros, el poder de los audiolibros. Entonces, más bien, sí, fue algo que se me quedó. Y entonces, últimamente, en el trabajo, tengo un momento de escuchar algún audiolibro, y encontré como algunos canales en Spotify que están buenos. Entonces, sí, como que conecté con eso, ¿no?

Entonces, ahora, pues, al menos una vez a la semana, sí me aviento uno.

E: Y ya por último, ¿qué opinas sobre la relación entre lectura y el uso de dispositivos o medios electrónicos?

Ab: Bueno, pues creo que la lectura en sí la hacemos. O sea, leer es de muchas formas. Y podemos hacer lecturas no solo como de libros, precisamente. Entonces, creo que los medios, como lo hablábamos antes, han sido como un acercamiento a leer. Leer información que, de repente, te aparece, ¿no?

Pero, es que es raro, porque como persona que hace libros materiales, es muy conflictuante esta situación. Siento que son experiencias muy distintas de lectura. Tener el libro físicamente en la mano es una experiencia sensorial, usas el olfato, la vista, tu atención, el tacto, ¿no? O sea, como todo está ahí.

Y hay también una cuestión de tiempo y de cómo pasa el tiempo. También es distinto, ¿no? De los lugares en donde te sientas con tu libro a leer, también puede ser distinto de los espacios, y creo que, en los medios, pues, tecnológicos, electrónicos, es otro tipo de lectura.

Son lecturas más rápidas, que a lo mejor lo puedes hacer quizá en cualquier lugar, y que además puede ser que tengas también muchas distracciones. Más distracciones de las que puedas tener cuando te sientas a leer. Porque, pues, te llegan mensajes, o te llegan notificaciones, o de repente alguien te llama, ¿no? Quizá puede ser un poco más torpe incluso esa lectura. Y a lo mejor por eso también hacen lecturas rápidas, ¿no?

E: Ok, Ab, pues, muchas gracias. No sé si tengas algún otro comentario, alguna cosa que se te haya pasado durante la entrevista. No solamente las cosas que te pregunté, sino en general.

Ab: Bueno, pues, nada. En realidad me gustó mucho pertenecer a un club, como una cuestión social, ¿no? De estar como en un grupo en donde hay gente que lee y que pues nos une como ese gusto. Y que podemos platicar además, como compartir esas lecturas.

Entonces, pues al final, esto que hablábamos en la última sesión, de poder continuar con el círculo, pues es algo que sí me gustaría porque puede ser que por nuestras vidas igual no seamos constantes o lo que sea, pero hay algo como que va a quedar ahí, ¿no?

A lo mejor hacer recomendaciones, a lo mejor en algún punto sí coincidamos todos y leamos algo, no sé. Pero pues simplemente como esta cuestión de compartir ese gusto con otras personas y pertenecer como a este grupo, me sentí muy bien con eso. Me hizo muy feliz en mi vida.

E: Perfecto. Y pues ahora sí, muchísimas gracias por tu participación igual, tanto en el círculo como en la entrevista, y pues ojalá sí continúe el círculo de lectura, ¿no?

Ab: Genial. Muchas gracias, Luis.

Entrevista participante Ad.

E: Buenas noches Ana, muchas gracias por participar en esta entrevista. Quisiera pedirte tu consentimiento para que esta entrevista quede grabada y registrada con el objetivo de analizar tu experiencia y mejorar el proyecto del círculo de lectura. ¿Estás de acuerdo con que se grabe?

Ad: Ah, sí, sí, estoy de acuerdo

E: Perfecto, muchas gracias. Bueno, empezamos con la entrevista. De la experiencia que tuviste en el círculo de lectura, ¿qué aspectos positivos y negativos notaste?

Ad: Bueno, los aspectos positivos son que me recordaron como el gusto a la lectura, o sea que yo sentí que lo había, pues no olvidado, pero sí la verdad es que lo había dejado como mucho a un lado. La verdad es que mi lectura sí era más como artículos que iban más enfocados a mi área o a cosas de neurociencia, pero la verdad es que sí esta parte pues sí, de la literatura, la verdad es que ya estaba como muy abandonado.

Me gustó mucho que los textos fueran cortos, o los textos con los que iniciamos realmente eran cortos, y la verdad es que eso siento que ayudó demasiado a que realizara las lecturas y también a poder comentarlas y quizá poder analizarlas.

Me gustó mucho el hecho de que pudiéramos dialogarlos y poder dar nuestros puntos de vista. Eso realmente fue muy enriquecedor, escuchar como otras opiniones Yo creo que por eso como que trataba de ser constante en el círculo porque en verdad me gustaba escucharles.

Otra cosa positiva, es que esto tanto fue positivo como negativo, fue que obviamente había dos modalidades. Pues a mí me funcionó por la distancia, porque estoy un poco lejos y era como mi forma de participar, pero a mí realmente no me gustan mucho las cosas virtuales. Entonces sí, la verdad es que sí me hubiera gustado más como que todo hubiera sido presencial, pero pues también yo no iba a poder participar si todo era presencial. Es como sus pros y sus contras. La vez que fueron a mi casa la verdad es que me gustó mucho. La verdad es que siento hasta que queríamos platicar más y más de lo que era la vida, de los textos en general, de varios temas, y siento que así hubieran sido de lindas todas hubieran sido presenciales.

Lo negativo, pues sí, realmente fue eso, que ya las últimas fueron como más virtuales. Creo que eso. Porque en realidad, respecto a los textos, como que no hubo ninguno que me desagradara. También me gustó que ya al final creo que los textos eran un poquito más largos, entonces eso hacía que yo viera que ya estaba avanzando. Y pues ya, eso es lo que yo tengo que decir hasta ahorita.

E: Sí, no te preocupes. ¿Hubo alguna expectativa que no se haya cumplido?

Ad: No, creo que sí se cumplieron como mis expectativas, que es esta de que empezar a leer más. ¡Ah, espérame! Algo que también me gustó fueron las actividades, y la verdad es que esas actividades hicieron que yo empezara a escribir mucho, Luis, muchísimo. O sea, ahorita me la he pasado escribiendo, a ver si después te comparto como unos textos que estuve haciendo. La verdad es que son como muy personales, pero justo leer a otros autores que la verdad es que para mí eran nuevos, creo que solo conocía a Rulfo y a Garro, pero muchos son contemporáneos y la verdad es

que nunca había escuchado esos nombres, eso también me dio como apertura a otras formas de escribir, y eso me animó a escribir, a que yo esté escribiendo ahora. Entonces las actividades siento que también fueron buenos ejercicios y en mi escritura yo siento que también se nota que empecé a leer a otras personas.

Y no, realmente las expectativas creo que sí se cumplió, y justo ya hasta compré más libros y yo dije que ya no iba a comprar libros. Y justo investigué más como de los autores. Por ejemplo, compré más el libro de poemas de Amparo, he estado busca y busca el de cuentos, y la verdad es que no lo encuentro. Creo que está agotado en todos lados. Ya pregunté por él. Ahorita que leí los ensayos, también la verdad es que me dieron como apertura en muchas cosas. Creo que en esa sesión yo te había comentado que cuando escuchaba ensayo, como que para mí estaba como muy cuadrado ese concepto, ¿no? Como que solo era más como algo de la escuela. Entonces, la verdad es que haber leído a otros ensayistas también me hizo pensar en más cosas y darles la oportunidad, y la verdad es que también es algo que he disfrutado. Porque en realidad también me gustan mucho los cuentos, y siento que yo luego me encasillaba mucho en eso. Entonces, la verdad es que esos otros textos, muy bien.

E: Súper, muchas gracias. ¿Qué opinas de las iniciativas para promover la lectura en Coatepec? Las que conoces o que has visto, o las que hayas participado, ¿qué opinas? ¿qué opinas del panorama actual, digamos?

Ad: Realmente hay muy pocas, yo creo que no he visto promotores de la lectura en Coatepec. De hecho, creo que es la primera vez que veo algo referente a la lectura. Casi siempre van como más enfocados a la música. No sé, quizá algo de obras, pinturas, pero sí, justo en la lectura no, ni en la escritura. Sí creo que sí podría decir que es la primera vez que veo, en Coatepec, algo referente al tema. La verdad es que tu propuesta se me hizo muy interesante, se me hizo muy buena y sí me gustó.

Yo creo que sí hace falta que siga esta promoción, al menos en esta área, porque falta mucho, ¿no? y siento que es muy amplio este mundo. Y la gente creo que también está como muy encasillada que lecturas son novelas y son libros, y son cosas muy largas, y creo que también por eso no se anima la gente a leer. Pero pues también no hay espacios donde se puedan acercar y donde se les enseñe. Y yo, al menos, ahorita que yo lo veo en el área en la que trabajo, con los chicos de secundaria, ellos también hacen referencia a que leer es aburrido porque son cosas muy largas.

Pero también no hay lugares donde se les enseñe, incluso en las escuelas, pues tampoco es algo que se promueve. O sea, sí se promueve más como algo técnico, tienes que leer de una manera técnica. Pero no, no es algo que la gente disfrute. Incluso yo creo que hasta como maestros hablamos mucho de la promoción de lectura, pero tampoco leemos, ¿sabes?

O no leemos tanto, ¿no? Es como de, “bueno, oye, pues vamos a, chicos lean esta novela, pero yo me la paso leyendo el celular en lo que está el receso”, ¿no? Siento que desde ahí hay algo que está mal en el sistema, ¿no? Pues cómo vamos a enseñarle a los chicos a que lean si nosotros no leemos. Bueno, más que nuestros mensajes.

E: Y, por ejemplo, un poco sobre lo de los espacios que comentabas, ¿consideras que Coatepec tiene espacios suficientes, o al menos que tenga espacios, para llevar a cabo ese tipo de actividades?

Ad: No, no, no, siento que Coatepec no tiene esos espacios. Te digo que es la primera vez que yo veo un espacio referente a la lectura. Estoy tratando de pensar, quizá en alguna biblioteca, pero la verdad es que, o sea, según yo sé hay una biblioteca en Coatepec, pero nunca he entrado, por ejemplo, ¿no?

Porque tampoco hay actividades dentro de la biblioteca que promuevan la lectura. O sea, se sabe que está, pero también no es algo que como que nos invite a ir. Y en la Casa de Cultura tampoco.

Incluso ahorita que estuve con eso de, bueno, que también es, por cierto, me gustó del círculo, fue poder acercarme a los audiolibros, los audiocuentos y demás, y me quedé pensando que tampoco en Coatepec ni siquiera hay un espacio donde mínimo haya lecturas, ¿no? De poemas, cuentos, textos, o sea, no hay ni un círculo como tal, ni tampoco espacios donde... por ejemplo, lo había visto en otros lugares donde luego, no sé, hacen a lo mejor un programa y dicen, no sé, lectura de haikus, ¿no? No, no hay nada de eso en Coatepec, al menos yo no lo he visto, ni en cafés ni en Casa de Cultura.

E: Bueno, ¿consideras que la literatura es accesible para todos actualmente?

Ad: Ay, pues bueno, yo sí creo que... No sé si realmente todos, pero yo creo que sí el 90% de al menos de la población, tiene acceso a alguna forma de lectura, pero lo que falta justo es la promoción de esta.

E: Ok, muchas gracias. ¿Y qué opinas, por ejemplo, del contenido, un poco relacionado con lo que acabas de decir, con los contenidos o recursos que se brindaron durante el ciclo de lectura? Como los audiolibros, los videos, los podcasts. ¿Qué opinas sobre ellos?

Ad: Pues a mí me gustaron. De manera particular a mí me sirvieron mucho porque me acercaron, ¿no?, a conocer otra forma de leer. La verdad es que no era algo que me llamara la atención. Tenía quizá otro concepto.

Tanto los artículos como los videos que en algún momento nos llegaste a mandar, por ejemplo, de los autores, me parecieron muy buenos porque me ayudó a conocer justo el contexto en el que se desarrollaron y tal vez porque escribían así, ¿no?

Como poder empatizar con ellos, poder entender y quizá poder adentrarme un poco más a lo que escribían, ¿no? Y justo me parecieron muy buenos porque a mí también me dieron mucha más apertura y más material en mi trabajo, ¿no?

Eso, por ejemplo, te comentaba hace un momento que uno de los cuentos lo estoy usando ahorita con una de mis alumnas. Y pues yo creo que si no hubiera llegado al círculo de lectura no lo hubiera conocido, porque realmente nunca había escuchado el nombre de Amparo Dávila.

E: Ok, muchas gracias. ¿En tu opinión, qué necesitan las personas para ser consideradas lectoras?

Ad: Ay, no lo sé, no me había hecho esa pregunta, pero pues quizá leer. No sé con qué frecuencia, pero yo creo que con, no sé, tal vez ciertos días a la semana o un tiempo, pero creo que también yo ya aprendí a que leer también, o sea, que también podemos leer a través de los audios.

Pues que de alguna u otra manera tenga acceso y leer por interés. Eso podría ser algo que identifique a un lector, que él lo busque, ¿no? Que no sea como una imposición o que no se haga por obligación, porque creo que ahí es cuando ya no se disfruta y ya uno ya no puede tener a lo mejor un comentario respecto a lo que se lee, ¿no? Porque es más una obligación.

E: Ok. ¿Qué papel tiene la lectura en tu vida y en el día a día de tu ciudad?

Ad: Bueno, pues sí tiene un papel importante, al menos en el área pedagógica sí lo es, más que nada por los artículos informativos, por la parte de la investigación. Creo que era lo que más consumía antes de llegar al círculo. Ahora ya lo estoy, también, viendo más como de la parte del ocio y la parte recreativa. Ya no lo veo más como por algo relacionado a lo laboral, ¿no? Ya va más a algo como algo personal, algo que disfruto, como un tiempo para mí.

Y en mi ciudad. Bueno, ahorita estoy en Boca y la verdad es que aquí sí hay un poquito más de espacios y también hay... Sí frecuento, por ejemplo, otro tipo de lugares donde hay lectura de cuentos o hay lectura de poemas. O donde puedo llegar a leer quizá los libros que están ahí, ¿no?

Y te comentaba que luego voy como seguido a Mar Adentro, justo porque puedo leer como los libros infantiles, ¿no? Que es algo que siento que a veces es muy infravalorado y la verdad es que a mí me encanta, tanto por el diseño, por la parte de la ilustración.

Pero pues realmente es aquí, o sea, como que en Xico, en Coatepec, no.

E: ¿Qué te motiva a llevar a cabo una lectura?

Ad: A veces, la verdad, es que es la cantidad de páginas que tenga algo. En algunas ocasiones va más encaminado al autor o al género. Por ejemplo, creo que me siento más motivada cuando leo relatos o cuentos o cosas cortas.

Por ejemplo, en esa parte de los ensayos, igual que no sean tan largos porque yo siento como más facilidad a terminarlos.

También algo que me motiva luego son como las portadas y la parte de la ilustración. Me motiva también un poco más como leer en físico, ¿no? O sea, tener el libro en físico. La verdad es que sí me cuesta un poquito más cuando es en la computadora o en el teléfono. Aunque sí lo hago, siento que no me concentro de la misma manera. Y eso hace que en algún punto ya no lo disfrute tanto.

Por ejemplo, ahorita que otra vez volví a comprar novelas, también lo que me motiva es como escuchar reseñas de otros, ¿no? Cuando escucho reseñas y hay una opinión o hay algún tema que me interese, entonces es cuando digo, “ah, esa novela sí me interesa”, y es cuando ya me esfuerzo un poquito más en leer y en terminarlo un poco más rápido. Y ya no tardo o no la dejo inconclusa.

Pero sí es algo que, por ejemplo, eso sí me ha pasado en otras ocasiones, que ya me han regalado libros y no me llamaban tanto la atención y no había escuchado de ellos. Y luego eran novelas y la verdad es que no los terminaba. Pero porque era algo que yo no había elegido.

E: ¿Descubriste algo nuevo de ti durante este circo de lectura? ¿O sobre tus prácticas o hábitos de lectura?

Ad: ¡Sí, que me gusta escribir! Sí, sí, descubrí que me gusta escribir. Y con esto, bueno, la verdad es que también ya he tratado de establecerme horarios para hacer lecturas.

También algo que me ayudó mucho y que me gustó, y que obviamente lo aprendí aquí, fue esta parte de tomar fotos y escribir, como inspirarnos en eso. O sea, en eso que fotografiamos para escribir, también me ha ayudado mucho. Y sí, eso creo que es lo que más viene a mi mente ahorita.

E: Ok, y por último, ¿qué opinas sobre la relación entre lectura y el uso de dispositivos o medios electrónicos?

Ad: Bueno, que es muy importante. Pues sí, que hay muchísima relación, que eso también impacta mucho en qué tanto podemos leer.

Pues sí, porque si solo podemos tener acceso a la lectura comprando libros, pero la verdad es que no todos tenemos acceso y también la verdad es que esa parte no hay difusión, por ejemplo, en las bibliotecas. Por eso yo siento que cada vez va menos gente a las bibliotecas, ¿no? A solicitar libros, el préstamo de libros. Entonces la verdad es que ahora podemos tener acceso a la lectura en PDFs, podemos escucharlas, o podemos descargar a lo mejor un libro o un cuento en el teléfono, pues nos ayuda quizá a muchos más, ¿no? A que puedan tener como ese acceso o esa facilidad para quizá... “bueno, se me olvidó el libro, pero pues traigo aquí mi teléfono”. Y pues el teléfono, la verdad, es que se ha vuelto como indispensable y es raro que alguien no tenga teléfono, y la gente jale el teléfono a todos lados. Entonces obviamente también es más fácil leer para algunos en el teléfono porque es algo que sí o sí están cargando, ¿no?

Entonces, sí creo que es bien importante eso.

E: Entiendo, entonces ¿consideras que la literatura es accesible para todos hoy en día?

Ad: Sí, bueno, sí para la mayoría. Quizá al menos en el contexto en el que me desarrollo siento que sí. Obviamente, si nos vamos como otras poblaciones más vulnerables, pues tal vez no tanto, pero siento que al menos la mayoría de la gente que está en Ciudad, sí. O sea, tiene mucha facilidad para acceder a la lectura, ¿no? Como varios medios, incluso lugares.

E: Perfecto, pues esto ha sido la entrevista, Ad. Te agradezco mucho tu participación y tus respuestas, por supuesto.

Entrevista Participante Al.

E: Bueno, Al., muchas gracias por aceptar participar en esta entrevista. Antes de comenzar, quisiera preguntarte si hay algún inconveniente con que esta conversación sea grabada para fines de registrar los datos que convengan para analizar y para mejorar el proyecto del Círculo de Lectura.

Al: No hay ningún problema

E: Perfecto, muchas gracias. Para comenzar, de la experiencia que tuviste en el círculo de lectura, ¿qué aspectos positivos y negativos encontraste?

Al: Pues positivo, la diversidad. O sea, como lo habíamos comentado alguna vez creo que la mayoría de los textos son textos a los que no hubiera llegado yo por mi parte, ¿no? En general, la mayoría fueron géneros y autores que, pues sí, me sorprendieron y no hubiera adquirido yo solo. Me gustó mucho, además, la flexibilidad porque, pues, en ocasiones, algunas sesiones no se podían tener pero se reemplazaban, se buscaban actividades diferentes que pudieran como que compensar eso.

La apertura, el hecho de que, pues, de repente si decías “¿Qué les pareció el cuento? ¿Qué les pareció el ensayo? ¿Quieren más de eso? ¿Quieren más de aquello?” O sea, como que sí estaba abierto a que se fuera haciendo según nuestros intereses, ¿no?

A un aspecto tal vez a mejorar, pues creo que cuando las sesiones eran presenciales en la Casa de la Cultura, creo que ayudaba porque como que tenemos un espacio más en confianza, más tranquilo y además también el problema de línea es que como hay ese *delay*, como que no se prestaba tanto para platicar, ¿no?

Como que te daba miedo que estuvieras interrumpiendo a alguien, algo así, ¿no? Pero pues más que nada era eso, ¿no? O sea, como aspectos técnicos. Así que yo dijera que fue algo negativo dentro del círculo, pues no, no tengo alguna opinión negativa ahí.

E: Perfecto ¿Hubo alguna expectativa que no se haya cumplido?

Al: No. O sea, también porque no tenía como, digamos, quiero exactamente esto del club, ¿no? Este, pues en realidad yo lo que quería era adquirir recomendaciones nuevas, tener como esta oportunidad de conversar con otras personas y demás sobre esto, y pues exactamente fue. Y pues sí, todo cumplió todas las expectativas.

E: Ok, ¿Qué opinas de las iniciativas para promover la lectura en Coatepec?

Al: No existen, al menos yo no las conozco, ¿no? Si las hay, no han llegado.

E: Y de los espacios, un poco comentabas esto también de la Casa de la Cultura. ¿Qué opinas de las iniciativas para promover la lectura en Coatepec?

Al: Pues sí, que está la Casa de la Cultura. Y ahí sí, pues afuera tienen los anuncios, ¿no? De los cursos y así que hay. Pero pues, no sé, o sea, he visto que es como de ajedrez, es como de canto, de danza. Yo, al menos, no me he topado con ningún otro de club de lectura más que el tuyo.

E: Ok, ¿y consideras que hay espacios en los cuales podría haber este tipo de encuentros más allá de la Casa de la Cultura, por ejemplo?

Al: Pues, mira, yo creo que sería una oportunidad para algunos restaurantes. O sea, a lo mejor, y decir, “mira, tenemos este club de lectura los viernes”. No sé. Creo que Xanadú ahora es algo como de artes, pero creo que más bien son como club de cine. No sé si de lectura también, pero sé que se reúnen a hacer cosas.

Y no se me ocurre otro espacio la verdad, en Coatepec.

E: Ok. ¿Consideras que la literatura es accesible para todos, hoy en día?

Al: Sí, sí. O sea, yo creo que no va a leer a, no sé, este, ser un lector muy pesado a tus ocho años, pero hay literatura para, ¿no? O sea, hay para todos.

E: Un poco con relación a ello, ¿Qué opinas de los contenidos o recursos digitales que se brindaron durante la experiencia en el ciclo de lectura? Como los videos, podcasts, audiolibros.

Al: Me gustó mucho. O sea, creo que a algunos incluso le sumaban. Alguna vez escuché que escucharon podcast o un audiolibro. Y escuché la mitad, ¿no? O sea, como que quedarte con la mitad de la experiencia. Pero pues no siempre. Por ejemplo, Rulfo. Creo, leía a “Luvina”, y el hecho de ser Rulfo, de cómo te lo contaba, su voz, así, le sumaba algo que sea el autor el que te lo cuente. El hecho de que te da información extra, ¿no? Que contextualices en qué sentido estaba escribiendo esa persona. No sé, sí siento que no solamente complementan, sino que suman a la experiencia.

E: Perfecto. En tu opinión, ¿qué necesitan las personas para ser consideradas lectoras?

Al: Ay, pues es que tampoco vamos a ser muy exigentes, ¿no? Yo creo que basta con el gusto, ¿no? O sea, no creo que tengas que leer un libro a la semana o algo así, porque pues

también no todos tienen las mismas oportunidades al final, ¿no? O sea, el mismo contexto, los mismos accesos, a tal vez los libros o tal vez simplemente la costumbre, ¿no?

No es que sea que no puedan o no quieran, a lo mejor ya están muy acostumbrados al uso de otros métodos de entretenimiento. Que celular y demás. Pero creo que si el gusto está ahí, aunque sea un poquito, le da cuerda a eso. Pues esa persona es lectora.

E: Ok, ¿qué papel tiene la lectura en tu vida y en el día a día de tu ciudad?

Al: Pues ahorita, en el día a día de mi ciudad no sé. No creo que demasiada, o al menos más que los carteles de vota por tal, ¿no? Este, tal vez en medios digitales se lee más de lo que se piensa. Siempre me pongo a pensar, bueno, me llega comúnmente esto que la persona que se pone a leer en los comentarios del Facebook, si suma todo lo que leyó, pues leyó un montón, ¿no?

Pero no creo que tenga que ver con la cultura o el desarrollo de mi ciudad. O sea, no creo que los ciudadanos estén, en este momento, teniendo algo a través de la lectura, ¿no? O sea, que tenga implicaciones prácticas en Coatepec. Eso es lo que estoy diciendo en general para todos. En sus vidas seguramente sí, pero para todos nosotros creo que es poco.

En mi aspecto personal, pues es mi instrumento de trabajo, por así decirlo. O sea, se espera de mí que lea y que escriba, ¿no? Entonces, pues sí, es como mi herramienta con la que me tengo que mover ahorita

E: Ok, ¿podrías compartimos en qué trabajas? O sea, que utilizas la lectura

Al: Como estoy cursando el Doctorado en Investigaciones Cerebrales, específicamente en el área filosofía, mi trabajo es puramente teórico, ¿no? Entonces, lo que tengo que hacer es, este, aparte de las clases y todo el material y así, mi proyecto como tal pues es, a grandes rasgos, proponer a la conciencia como un sistema técnico, ¿no? O sea, ¿cómo es que se reclutan todos los demás sistemas cognitivos a favor de ese momento en el cual adquieres como plenitud, pleno control de ellos, ¿no? O sea, una vez que estás en ese estado de conciencia ¿cuáles son los instrumentos con los que cuentas, ¿no?

Ahora, al definir el hecho de que la conciencia sea un instrumento y no en sí tu propio ser, es meterte en una declaración fuerte en filosofía, ¿no? Entonces, como que mi chamba es defender porque creo eso. Con base en literatura dura, al respecto.

Entonces, por eso es que termina siendo como instrumento.

E: Perfecto. ¿Qué te motiva a llevar a cabo, a cabo una lectura?

Al: La mayoría de las veces curiosidad. Ahorita, responsabilidad, ¿no? O sea, es necesaria, pero pues, en general, sí puedo decir que si algo me llama la atención, no sé, en la estantería o en la biblioteca, pues agarro y me lo llevo, ¿no? Y pues, a leer.

E: ¿Descubriste algo nuevo de ti durante este circo de lectura?

Al: A ver, esa, esa está buena. Este, que dibujar es cansado (risas). Este, el haiku es bonito, que puedes agarrarle gusto y disfrutar un haiku, pero depende de lo que tú puedas darle. O sea, tiene mucho de ti, ¿no? Y me gustó esa experiencia, después de verlo así. No conocí el haiku y nunca me había implicado con él, ¿no?

E: Por ejemplo, también en tus hábitos o tus prácticas de lectura, ¿descubriste algo nuevo?, como, no sé, algo con relación a la escritura, a la escucha de audiolibros, a los subrayados. O sea, no sé. ¿A qué estabas acostumbrado?, que a partir de este tipo de lectura, como que cambió algo.

Al: Siento que mis hábitos cambiaron un poco ahí. Creo que la mayoría del lector que ya era hace unos años, pues continuó dentro del círculo, ¿no? O sea, lo que sí me dio fueron autores nuevos y temas nuevos, ¿no? Pero creo que mi manera de acercarme a la literatura no cambió. O sea, sí ha cambiado durante los últimos años, pero por ejemplo, escucho más de repente este podcast, o les comentaba de esta herramienta que se mandó a Notebook LM, que agarras un documento y te lo transforma en un podcast, ¿no? Ese, por ejemplo, es algo nuevo. Pero, no lo hago o no lo haría yo con literatura porque pierde todo el sentido. O sea, lo bonito de la literatura es que está escrito de cierta manera específica. Y ahí, pues, te lo reconstruye todo. Entonces, en lo que se refiere a hábitos de lectura en aspecto literario, no siento que haya cambiado mis hábitos.

E: ¿Y alguna concepción como tipo de ti como lector, o de la lectura en sí misma?

Al: Pues, a ver, cambió mi opinión del haiku, ese sí cambió fuertemente. Este, pero, pues, el ensayo siento que ya lo abordaba de cierta manera. O sea, también es porque tenemos ambos una carrera en lengua y literatura hispana. Es difícil mover algo ahí después de cuatro años. Pero, este, a ver, déjame pensar.

Pues, a lo mejor, y la manera más lúdica en la cual acercarse, porque siento que en literatura era responsabilidad, cuando en mi vida normal es por curiosidad. Pero al compartirlo con todos, al empezar a platicar y demás, como que se volvió algo social, ¿no? Y esa parte sí no la tenía. Sí, la literatura como medio social. No sé cómo decirlo. Por ejemplo, ¿qué es el baile? ¿qué es el deporte? ¿no? O sea, un equivalente a eso. Como un espacio de reunión, de diálogo, de conversación. Un espacio social, no sé, me falta una mejor palabra, pero, vaya, es eso.

E: Y ya, por último, ¿qué opinas sobre la relación entre la lectura y el uso de dispositivos o medios electrónicos?

Al: Que lo facilita mucho. Es que al final por algo avanza la tecnología, ¿no? Resuelve problemas. Y, pues, sí, qué bonito se ve el libro en tu estantería, bien elegante, lo que tú quieras, ¿no? Pero, pues, al final, si se venden ciertos dispositivos electrónicos, es porque están resolviendo un problema.

Es difícil leer, cargarte un librote, es difícil encontrar la página, es difícil encontrar el subrayado, y, pues, estos problemas han sido resueltos por muchos dispositivos diferentes, ¿no? Entonces, pues, creo que qué bueno que existen. Creo que están ahí, entre mejor lector seas, creo que mejor te resuelven la vida. O sea, porque aprovechas más estos problemas, estas soluciones a los problemas, y, pues, nada, contento de que existan.

También no abandono el libro físico, ¿no? O sea, creo que fue un gran invento, creo que el papiro seguramente era complicado, qué bueno que la celulosa dura lo que dura y se lee como se lee. Entonces, pues, sí, para cada cosa, es lo bueno que hay diferentes formatos y variedad para acercarte a la literatura.

E: Sí, me acuerdo mucho de que comentabas, ¿no?, de que constantemente viajas, pero justo, el tener a la mano recursos digitales te facilita un poco continuar con tus lecturas,

o las lecturas del círculo de lectura, ¿no? O sea, sí lo hacías constantemente eso, ¿no?

Al: Sí, sí, pero eso lo acostumbrabas de hacer desde antes, ¿no? Entonces, como te decía, o sea, siento que mis hábitos de lectura no han cambiado mucho a raíz del círculo, porque yo ya venía leyendo así, pero pues lo complementaron y me hizo darme cuenta de eso, que hay herramientas para cada cosa. Por ejemplo, lo de Notebook LM, que transforma en podcast, definitivamente no es una herramienta para literatura, por eso digo que está padre tener un montón de herramientas a tu disposición, porque según tus necesidades puedes moverle a que sí y que no.

E: Súper, perfecto. No sé si tengas algún otro comentario sobre, pues, tu experiencia que haya como faltado. ¿Qué sientes que haya faltado de mencionar?

Al: Pues creo que es bonito el hecho de que, a pesar de que el círculo concluyó, pues nos reunimos y como que todos tenían la voluntad de decir, no, pues que sea una vez al mes, pero que siga, ¿no?,

y de otra forma, o sea, como que creo que el proyecto fue exitoso en el sentido de que nos queremos continuar, ¿no? O sea, como que sí despertó ese sentimiento de seguir consumiendo literatura, seguir siendo lectores y seguir compartiendo. Entonces, pues te agradezco eso. Creo que está padre, creo ahorita que éramos poquitos, se aprendieron cosas diferentes, se compartieron cosas diferentes, se habló de cosas de repente interesantes y así. Entonces, como sería si fuera una práctica común, ¿no?, ¿cómo sería si hubiera más espacios, si hubiera más difusión?

Creo que es valioso un trabajo así.

E: Perfecto, Al. Pues muchísimas gracias por tu participación, tanto en el círculo de lectura como en la entrevista y, pues nada, de verdad, muchísimas gracias.

Entrevista Participante H

E: Bueno H., te agradezco tu tiempo, por aceptar participar en las entrevistas para valorar, ver y escuchar la opinión de cada uno de ustedes sobre su experiencia con el círculo de lectura. Antes de comenzar me gustaría preguntarte si otorgas el permiso para que esta conversación sea grabada con fines de investigación, de análisis, de revisar la experiencia de cada uno de ustedes.

H: Sí, sí lo otorgo

E: Perfecto, muchas gracias entonces comenzamos con la entrevista. De la experiencia que tuviste en el círculo de lectura, ¿qué aspectos positivos y negativos encontraste o notaste?

H: Positivos, pues incentivar la lectura y conocer a otros autores que no había revisado, que no había tenido la oportunidad de leer, y también este proceso crítico que tenemos entre nosotros y con la gente que también es allegada, o no tan allegada, a la lectura. Que es importante ver sus puntos de vista dentro del contexto de las lecturas y que también se traslapan a nuestro contexto, pues digamos real, a la realidad, entonces rescato mucho eso. Y también rescato mucho las preguntas que nos hacías, cómo nos guiabas, a las oportunidades de participar a todos de manera muy abierta y de que toda opinión fuera válida.

Negativo, sería el tiempo que no tuve para hacer las lecturas, pues de manera correcta, y pues también que tal vez me hubiera gustado, de manera presencial, estar ahí y dedicar un tiempo como tal. Porque, bueno, también pues convives con las personas y siento que ese ambiente también te genera o te inspira más a poder abrirte. Y pues estar en línea, para mí, o sea que estoy tan lejos de ustedes, pues sí me costó un poco adaptarme ¿no?, a que destinara ese tiempo porque yo soy más como didacta, no sé cómo decirlo. O sea, como que me gusta mucho lo kinestésico, entonces ocupo hacerme un espacio y salir de casa, y enfocarme completamente.

Pero bueno, fuera de eso creo que no tengo nada malo en contra, solamente fue el contexto, por así decirlo. Y pues ya.

E: Perfecto, ¿hubo alguna expectativa que no se haya cumplido de cuando te entraste?

H: No, creo que expectativas con el círculo de lectura, creo que no. Al contrario, creo que fue más benéfico. Y como te digo, conocí más opiniones y también más autores, que también eso creo que

lo resalto mucho. El que no cumplió como tal pues fui yo, conmigo mismo. Creo que eso fue lo único. Tal vez como que me quedé con un sabor amargo de boca, pero bueno, eso es lo único. Realmente, todo lo demás se cumplió a la perfección y creo que superó las expectativas.

E: ¿qué opinas de las iniciativas para promover la lectura en Coatepec? Estás lejos pero pues creciste aquí y pues pudiste notar algunas cosas ¿no? ¿Consideras que en Coatepec hay suficientes espacios para, justo, poder hacer ese tipo de actividades, o han habido otras actividades que hayas notado? Algunas otras actividades que te hayan interesado, que hayas querido participar.

¿qué opinas al respecto?

H: Yo creo que sí hay muchos espacios, sobre todo porque Coatepec también tiene muchas cafeterías y creo que son espacios propicios para poder llevar a cabo esto. Y centros culturales ¿no? Están las bibliotecas, se me ocurre también la Casa de la Cultura, incluso el Palacio, donde sí he visto que también han armado estos círculos, pero creo que más bien falta iniciativa personal ¿no? El hecho de acercar a las personas a las lecturas, y no llevarnos ya un concepto estratosférico ¿no? como si todos conociéramos autores muy reconocidos. Yo creo que hace falta todavía escalar, poco a poco darles lecturas un poco más sencillas a los chavos y también que las escuelas insistan en que exista un círculo de lectura dentro, para que también se familiaricen con eso, porque nuestro problema no es que haya o que no, sino más bien que no leen ¿no?

Yo creo que vamos, o si van, en mi experiencia, y como lo vi, pues siempre van los mismos ¿no? Entonces también necesitamos que la gente se acerque, y creo que la manera de hacerlo es precisamente darles lecturas un poco más sencillas y también me parece que incluso la lectura en voz alta ¿no? Creo que la lectura en voz alta ya se ha perdido mucho, pero siento yo que es un concepto griego que deberíamos retomar. Siento que es algo que podría funcionarle mucho, sobre todo a los chavos. En mi experiencia como docente, también eso me funcionó mucho. Entonces, creo que eso podría ser una buena premisa y creo que hay espacios, creo que sólo falta iniciativa popular.

E: Ok, ¿y consideras que la literatura es accesible para todos hoy en día?

H: Sí, claro. Bueno, más que nada, creo que la literatura te otorga ser crítico con las cosas y creo que esa es la principal razón por la cual todos deberíamos leer, ¿no? Aparte que aumentas tu léxico y puedes expresarte de muchas otras formas. Creo que la lectura te plastifica el cerebro, entonces tener esa plasticidad no solamente va a ayudar en cosas gramáticas o de *spelling*, o lo que sea, también va a ser, incluso si eres ingeniero, va a ayudarte a esclarecer y a ordenar más estas ideas y proyectos, ¿no? Entonces, yo creo que sí, la literatura es algo que se puede plastificar de muchas formas y que es necesario para todos, sin importar a qué te dediques.

E: Durante el círculo de lectura se pues se compartían videos, podcasts, audiolecturas ¿qué opinas tú de esos contenidos o recursos que se brindaron durante esta experiencia?

H: Yo creo que son una herramienta muy interactiva y creo que también puede ayudarle a muchas personas que tienen el foco de otras formas. En mi caso, por ejemplo, a mí me cuesta mucho llevar una lectura en audiolibros. Me cuesta mucho porque no me enfoco. Como que me quiero sentar a escucharlo pero me cuesta mucho. Como que me distraigo y de repente empiezo a hacer otra cosa

y me pierdo. Y ya después entiendo la idea central pero ya no disfruto de la misma forma la lectura. Entonces, ese es desde mi punto de vista, pero hay mucha gente que he visto que puede estar así y haciendo otras cosas a la vez. Entonces, pues yo creo que es una buena herramienta, ¿no?

Creo que los videos estuvieron muy bien también porque ilustran a las lecturas y creo que

también te dan un punto de vista, ¿no? Creo que es una buena herramienta, también, para acercar a los chicos, y creo que incluso podríamos replicar esas herramientas en plataformas digitales como TikTok, YouTube y pues herramientas. Incluso Instagram, metiéndoles así la idea de la literatura por ahí, cuando ya captó esa atención, bueno pues tal vez podría que eso los lleve a iniciar una lectura o al menos meterle la curiosidad ¿no? Pero me parecen excelentes herramientas

E: ¿Tú ya habías tenido experiencia con estas herramientas antes del ciclo de lectura? ¿O habías tenido cercanía con audiolibros, habías consumido videos o podcasts relacionados a obras literarias?

H: Lo de las obras, sí. Incluso en la carrera, creo que alguna vez leímos de Villalobos algo así, recuerdo; y no, siento que no, igual no pude mantener la atención. Pero sí, en concreto, creo que podría decir que no había tenido otra experiencia. Creo que todos los círculos de lectura, los que he visto o he estado, han sido como que muy de estrictamente “vamos a leer el libro y ya”. Te digo, por eso me pareció algo interactivo y creo que eso está chido, porque no solamente te tienes que dedicar a la mera lectura sino que también puedes en un audiolibro, estar haciendo otras cosas y cumplir con tu tarea de leer y nutrirte. Y bueno, eso está muy bien, ¿no?

E: Entonces tú prefieres los formatos más tradicionales, ¿no? El formato impreso te gusta mejor o te parece mejor la experiencia de lectura el tener el libro en físico ¿no?

H: Personalmente, sí, creo que me ayuda bastante para enfocar. Soy una persona que tiene problemas para enfocarme, y el salir de mi casa, ir con la gente a leer el libro o estar ahí platicando de ello, creo que es otra de las cosas. Entonces, por fines prácticos, sí me gusta más leerlo aquí y salir de mi casa para interactuar

E: ¿y en tu opinión qué necesitan las personas hoy en día para ser consideradas lectoras?

H: Yo creo que también eso, hay que meterles la idea, ¿no? Como de que, “bueno, ya leíste un libro, bueno pues ya eres lector”. O sea, también creo que a veces nos vamos y exageramos mucho con que queremos hacernos futbolistas por ejemplo ¿no?, y queremos jugar mil partidos y hasta que no juegas mil partidos no eres futbolista. Y no, o sea, si estás yendo a jugar aunque sea una retita el domingo, ya eres futbolista. Creo que también hay que incentivarnos esa idea de qué estamos haciendo, unos libros o un cuento o un poema, y estamos acercando también a los demás. Entonces, creo que ya somos lectores a partir de que tocamos un libro y de que lo empezamos a leer o lo terminamos. Incluso sin terminarlo, ¿no?

Creo que también ya tienes ideas, y ya te generó inconformidad o comodidad, o no sé; o alegría o felicidad, no sé, pero al final de cuentas te está generando una opinión. Y para mí, un lector es ese, el que tiene una opinión en específico de un libro. Para mí eso es un lector

E: ¿Y tú te consideras un lector? A partir de esa definición que dices, ¿consideras que sí eres un lector?

H: Sí, yo creo que sí, porque trato de no solamente enfocarme y ver las cosas desde un punto de vista, sino verlas de muchos sentidos, también qué me generan y cómo puedo interpretarlas en mi mundo y para los demás. Entonces, yo creo que sí. O sea, en general, cualquier cosa, también hay que leerla en el mundo cotidiano. Sí, yo me considero un lector a pesar de que no estoy todo el día leyendo libros. Creo que soy un lector no ávido pero intento

E: Con relación a esto de ser lector, ¿en algo tuvo que ver el ciclo de lectura? O sea, ¿sientes que cambió algo en ti o que adquiriste algo nuevo como lector a partir de esta experiencia?

H: Sí, claro. Insisto, creo que hasta la mala experiencia que tuve conmigo fue algo que me hizo reflexionar cómo tengo que enfocarme más. Tengo que meterle más a esto. Entonces, yo creo que a partir de eso también descubrí personas y también me abrió un mundo. Por ejemplo, el autor de *Huckleberry Finn*, se me fue su nombre ahorita, pero en esta lectura que llevamos me pareció que ahora es más interesante para mí ¿no? Ya me había parecido muy interesante lo que habíamos leído de él, y ahora con esta lectura que nos diste, que era corta y que tenía una prosa muy increíble, también descubrí eso, que el tipo es alguien muy bien logrado y muy inteligente. También descubrí cosas de los audiolibros, que no puedo enfocarme. Entonces creo que, incluso, te digo, hasta una mala experiencia conmigo mismo y con las cosas que no hice, me pueden generar una reacción y un aprendizaje para mejorarlo.

E: Ok, ¿y qué papel tiene la lectura en tu vida y en el día a día de tu ciudad, en donde estás viviendo?

H: Bueno, yo leo más poesía y trato de llevarme más sobre eso, porque siento que es como más sentimental y así me considero yo. Entonces, cuando leo poesía a veces la comparto, precisamente, y no tiene una aprobación del 100%, pero pues con que muevas a dos o tres personas yo creo que ya estás haciendo tu tarea. De mi parte, creo que sí tengo esa relación con la lectura. Me refugio en ella cuando tengo un problema o cuando tengo algún, no sé, algún día no tan bien. O cuando tengo una emoción muy fuerte.

Entonces, creo que la lectura no solamente sirve para hacerte más inteligente sino también para lidiar con tus emociones y para utilizarlo como método de terapia. Creo que es importante en ese sentido, para mí, y no dudo que para todos, ¿no? Creo que juega un papel importante, no digo que diario pero yo creo que sí muy importante para lidiar con mis emociones, lo cual es muy seguido.

E: ¿Y en tu ciudad notas algo? O sea, en donde radicas y en Coatepec mismo. ¿Notas una diferencia entre Querétaro y Coatepec con relación a la lectura?

H: Sí, claro. De hecho, bueno, creo que para la masa de gente o como para la expansión que hay aquí, hay alrededor de tres millones de habitantes y en Xalapa y Coatepec, pues no debe de haber más de un millón, sé que es seguro. Sí noto que la gente de Xalapa y en Coatepec, se acercan un poco más a la lectura. Aquí, tal vez porque mi círculo no está tan cercano a mi carrera o a la literatura, pues tal vez no lo detecto, pero sí me cuesta ver más gente o más círculos de lectura. Realmente son muy pocos los lugares que yo he visto o que tengo información, donde realmente

se haga un círculo. Y sí he visto que acude la gente, sobre todo, eso sí me sorprende mucho, muchas mujeres. Van más mujeres que hombres, eso sí lo he notado bastante. Creo que se preocupan más ellas por tratar de leer y de aprender que muchas veces los hombres o quizá no tienen tiempo, no sé. Tal vez son sus trabajos distintos. No sé, el contexto, pero al final de cuentas sí me fijo mucho en eso, que también ellas tienen mucho interés en aprender y tienen esos espacios seguros también para la lectura y para la escritura. Y en Xalapa yo creo que es más mixto. Creo que sí vamos un poco más de varones y también mujeres. Pero sí siento que en Xalapa, en específico, sí nos acercamos más a la lectura, y yo lo atribuyo a que es una ciudad de estudiantes. Siento que eso puede beneficiarlo, y siento que Querétaro es una ciudad más industrial. Sí hay estudiantes, pero creo que es más industrial y no, no creo que haya tantos espacios para leer. También las distancias, o sea, sí está como más colapsado en ese sentido. No puedes ir como en Xalapa, que te mueves al centro y ya, aquí creo que sí necesitas una ruta, un carro, algo para moverte a zonas específicas, y pues necesitas también que haya espacios en esas zonas porque si no, pues tal vez por eso la gente no llegue.

E: Sí, suena interesante esas cuestiones que mencionas que notas, porque sí creo que cada ciudad tiene como distintas maneras de moverse y de vivir, y creo que a partir de ahí como que influyen en sus prácticas, ¿no?

¿Qué te motiva a llevar a cabo una lectura a ti?

H: Yo creo que, bueno, retomo esto, el hecho de que siento que esta lectura me va a conectar más allá de otro tipo de artes. Siento que cuando todo es para conectar con mis emociones, por lo regular, ¿no? Por eso leo mucha poesía, pero también me gusta mucho, por ejemplo, el realismo mágico.

Lo que me genera el realismo mágico es una interacción especial con sucesos fantásticos. Yo siempre he tenido como interés en, no sé, extraterrestres o cosas paranormales. Entonces, que vengan y que me las presentes de una manera totalmente distinta, que te saca de onda y te rompe esta cuarta pared. Pero cómo ese suceso, en específico, que rompe la realidad me parece increíble. Creo que te proyecta más allá de solamente leer algo que puede suceder en la realidad. O sea, estás viendo cosas más allá y que, genuinamente, el autor te las está contando con mucho interés porque las cree reales. Entonces, que me transmitan eso y que me impacte tanto, y que me siga manteniendo ahí en la lectura, creo que eso me genera mucho entusiasmo.

Que mi cerebro se proyecte o que imagine, creo que muchas veces voy con esa intención. Suena raro, pero creo que principalmente lo tomo por eso, que es hacerlo más un hábito, ¿no?

E: Super, ¿y descubriste algo nuevo de ti a partir del ciclo de lectura, con relación a tus prácticas o hábitos de lectura?

H: Sí, pues que a veces no finalizo lo que digo que voy a finalizar, como mi procrastinación, eso descubrí. Y pues te digo, también descubrí estas opiniones de los compañeros y que muchas compartí, y otras, bueno, estuve en desacuerdo, pero la mayoría las compartí y pues también me nutrió mucho eso.

En general, yo creo que los hombres y las mujeres sí vemos el mundo de maneras distintas, porque a partir de nuestro contexto vemos las cosas, y sabemos que hay un contexto machista todavía en el mundo. Entonces, creo que las mujeres tienen otro concepto del mundo y me gusta escuchar ese concepto. Alguna lectura que recuerdo, que precisamente hablaba sobre una chica y la calcinación.

E: De Mariana Enríquez, ¿no?

H: Exacto, y me sorprendió mucho, me gustó mucho escuchar las opiniones de las compañeras porque sí, insisto, creo que no lo veo yo igual, aunque trate de deconstruirme. En ese sentido, ellas ya tienen esa deconstrucción, ya saben cómo está el *business*. Entonces, pues me gusta entenderlo y escuchar eso, y creo que eso también me hace entender más otras personas y también a mí mismo.

E: ¿y qué opinas de la relación entre lectura y el uso de dispositivos o medios electrónicos? O sea, ¿consideras que es son una herramienta, que es una distracción? ¿qué es lo que piensas sobre sobre esa relación?

H: Bueno, yo creo que sí te ayudan. Bueno, no sé si te refieres más bien a, por ejemplo, las lecturas que hay en Facebook o en Instagram o si te refieres en general.

E: Por ejemplo, aquí en el círculo, de repente me imagino que leías en el celular. No sé cómo fue tu experiencia ahí, pero también, por ejemplo, supongo que todos los días tú lees ¿no? En lo que te vas encontrando en Instagram, en Facebook, ¿qué opinas sobre esta relación?

H: Sí, claro. Bueno, pues yo creo que es una herramienta positiva. No a todos les funciona, yo siempre prefiero el libro, insisto, pero creo que es práctico porque también ahorras dinerito y también pues es más sencillo sacar tu teléfono y leer. O incluso una Kindle. Pero sí, creo que para mí sigue siendo el tradicional, el libro, el que lo sientes que te hace sentir esa emoción.

Y respecto a las lecturas en redes, creo que no son malas pero creo que deben de estar bien enfocadas, porque ya en redes pues cualquiera tiene opiniones y muchas veces no tienen una base, un sustento, y puedes leer cosas que literalmente son realismo mágico, ¿no? O sea, no tienen algo, una base, un sustento, no tienen información, no tienen fuentes. Entonces, eso también te deja una controversia grande sobre qué le estás dando a tus hijos, qué tipo de información y muchas veces, cuando no tienen esa base, de entender de dónde vienen, de ver si es real o no, pues todos se lo pueden creer. He visto mucha gente que se lo cree así. Yo, por ejemplo, en mis aprendizajes de plantas he tenido que leer mucho en redes, de muchas personas que su aprendizaje lo tienen de manera empírica pero toda su experiencia me sirve, entonces puedo decir que es algo que me funciona.

Y bueno, pues hay veces que uno tiene que leer así, porque no hay libros o son muy caros, ¿no? Al menos en el mundo de las plantas valen más de 4 mil, 5 mil pesos, un libro, entonces pues no tengo otra forma más que ver videos y experiencia propia y empírica de otras personas

E: Super, pues no sé si quieras dar como una conclusión una reflexión final, o que haya algo que se haya pasado de la entrevista que quieras mencionar sobre el circo de lectura, sobre tu experiencia, ya para finalizar.

H: Sí te puedo dar un comentario, creo que fue, muy agradable, insisto creo que lo único que a mí me hubiera gustado es que hubiera sido presencial. O sea, que yo pudiera estar ahí con ustedes, incluso en las sesiones que tuvieron presenciales solamente, pero creo que al estar tan distanciado me cuesta mucho como que mantener eso. Incluso en mis relaciones, ¿no?

Sin embargo, creo que las sesiones en las que estuve y en las lecturas que hicimos, me parecieron lecturas que podrían abrir mucho debate y eso está bien. Creo que a partir del debate, o bueno no sé si debate o conversaciones, puedes ir también hilando ideas para construirte otros conceptos de las lecturas y también de las personas, y de las situaciones actuales, entonces creo que yo rescato mucho eso, que las lecturas que nos pusiste tenían mucho material para poder ser analizadas y también eran lecturas que no eran largas sino eran muy cortas, y creo que eso también beneficiaba mucho a las personas para que pudieran hacerlo si no tenían mucho tiempo y se pudieran enfocar.

Creo que rescato mucho eso. Rescato mucho también cómo llevabas la dinámica del grupo, sí creo que fue muy amena, y te digo, le dabas oportunidad a todos de opinar y aparte de eso lo hilabas con el texto. Que también, muchas veces yo, cuando fui docente, me costaba muchas veces escuchar todas las opiniones y meterlas dentro del texto. Te das cuenta que al final casi cualquiera cualquier opinión nació por algo y ese es tu trabajo, ver de dónde lo puedes deshilachar, del texto, y meterlo aquí, y creo que eso también es muy rescatable porque no cualquiera tiene esa plasticidad lingüística, literaria, y eso también habla muy bien de ti, de que estás muy bien preparado para hacerlo.

No te puedo dar más que buenos comentarios. Malos comentarios para mí, para mi persona, pero bueno. Buenos comentarios para el círculo y buenos comentarios obviamente para para ti, para el moderador, y pues también para quienes participaron.

E: Perfecto, H., pues muchísimas gracias por tu disposición para participar en la entrevista y también por tus palabras, agradezco mucho tu participación en el ciclo de lectura.

Transcripción entrevista L.D.

E: Buen día, L.D. Agradezco mucho tu disposición para participar en la entrevista. Antes de comenzar, quisiera preguntarte si accedes y otorgas permiso para que esta conversación sea registrada para fines de analizar la experiencia en el círculo de lectura.

L.D: Sí, sí, está bien.

E: Perfecto, muchas gracias. De la experiencia que tuviste en el círculo de lectura, ¿qué aspectos positivos y negativos notaste?

LD: ¿Sobre mi participación?

E: No, en general. O sea, como de lo que te gustó y que no te gustó, digamos, de la dinámica, y pues tuya y del círculo. Toda tu experiencia.

LD: Ok, pues creo que fue bastante bien. Bueno, digo, en cuanto a cosas positivas, pues creo que las propuestas de lectura siempre me agradaron, siempre nos daban mucho de dónde platicar y de

qué platicar. Las conversaciones durante las sesiones siempre se sentían, pues, eso, o sea, que todos sabíamos, habíamos obtenido algo de la lectura. Sabíamos llegar a compartir con los demás. Creo que todos hacían aportaciones súper chidas, muchas veces coincidíamos, cuando no lo hacíamos, igual era interesante como el contraponer como estos puntos de vista.

Pues no sé, en cuanto a puntos negativos, no vería alguno. Tal vez, en cuanto a que no entré desde el inicio. Y puede que me haya perdido algunas, pero igual creo que todavía alcancé a participar en las sesiones, en varias que estuvieron muy chidas, entonces, pues, sin problema.

No sé cuál otra. Pues sobre mi participación, yo creo que lo negativo era que, pues, a veces los tiempos te juegan en contra, te agarran algo en curva y no puedes llegar o algo por el estilo. Entonces, creo que solo eso.

Eso, creo que al inicio tenía este temor de si las lecturas iban a ser muy largas, muy extensas, y no me iba a dar tiempo de leerlas, y al contrario, eran bastante digeribles y bastante fáciles de abordar. Entonces, todo bien con esa parte.

Y pues eso, fue más como de que a veces no sabes cómo gestionar tu tiempo, o de plano te juegan en contra. Eso creo que ya es más factores personales.

E: Y en cuanto al formato, que fuera en línea, ¿para ti fue cómodo o fue algo negativo?

LD: No, pues para mí fue bastante cómodo. Ya no tengo que estar tomando en cuenta de salir una hora, media hora antes de donde sea que esté para llegar a algún lugar, sino que pues ya nada más era como llegar a un lugar con internet y listo. Entonces, por ese lado creo que todo estuvo súper.

Creo, también, pues estas dos sesiones que tuvimos presenciales ayudaron mucho como a también romper con esa misma dinámica, que se sintiera como un cambio, y que fuera como un momento más memorable del círculo, además de las sesiones. Era como más propositivo. De tener siempre sesiones similares, ¿no? Eso.

E: Ok. ¿Hubo alguna expectativa que no se haya cumplido? De cuando tú ingresaste.

LD: Pues no. No, realmente. Digo, tampoco llegué como con cientos de expectativas, pero creo que las expectativas que tenía de, pues de tener, de seguir como creando el hábito de lectura, de participar, compartiendo puntos de vista, de conocer otros puntos de vista, creo que todo eso estuvo. No sabría decir una expectativa que tenía, que no logré.

Tal vez leer, tal vez mi expectativa era estar siempre, y esas, ese par de sesiones que no pude, no sé si puedo decir eso.

E: Perfecto. Sé que no eres de Coatepec, pero, digamos, el núcleo de este círculo de lectura era, pues justo, ¿no? Desde aquí. Entonces, ¿qué opinas de las iniciativas para promover la lectura en Coatepec?

O de la relación que notas tú, desde fuera, con la lectura. ¿Consideras que se le da difusión? ¿Consideras que tiene espacios?

LD: Ah, pues no precisamente. Pienso más en la agenda de Xalapa, y no tanto en la de Coatepec, pero, bueno, no siento que Coatepec sea como epicentro de lectura, o algo así. O sea, creo que hay, pues, no sé si pocos esfuerzos, pero al menos yo no conozco ninguno. Digo, sé que también no soy como el lector más prominente, así que no sabría determinar si hay mucho o poco allá.

Aquí en Xalapa, pues sí, ¿no? O sea, aquí hay ferias, hay un par de ferias al año, y seguramente hay más ediciones, o sea, más eventos, hay muchas bibliotecas.

En Coatepec, las veces que he ido, creo que no es como que precisamente la primera vibra que me dé es de que es un lugar para descubrir lectura, entonces, pues, no. De biblioteca siquiera, no sé si hay, de hecho.

E: Ok. Y, ¿cómo llegaste al círculo? Me imagino que fue por redes sociales, ¿no? Y, con relación justo a eso, a redes sociales, ¿has notado que hay como muchos espacios actualmente donde pueda haber, donde puedas participar tú como en un círculo de lectura, o algo por el estilo?

LD: De redes sociales, creo que sí hay más espacios. Yo creo que al ser todo digital, pues sí se torna más fácil. Creo que tengo por ahí varios contactos que a veces están publicando sobre hacer un círculo de lectura, sobre que únanse o cosas por el estilo. Yo nunca lo hago, porque pues ya estaba en uno, y además era como de no sé si voy a poder. Es más como el pensar que esta nueva actividad tal vez podría llegar a embromarte en algún punto. O no embromarte, sino que ya no tengas el tiempo de dar el 100% de tu tiempo.

Pero sí, creo que sí hay más espacios, también de cuentas que hacen recomendaciones, plataformas en YouTube, en Facebook, en Instagram. ¡Ah!, por ejemplo, sé, tengo un amigo que está en un club de lectura, y creo que así es, de que están en muchos estados y se envían cartas por correos de México y cosas así. De que hay muchísimas más opciones, seguramente sí hay más.

E: Ok, ¿consideras que la literatura es accesible para todos actualmente?

LD: Creo que sí es mucho más accesible. Creo que ahora es más fácil conseguir libros, al menos digitales. Creo que las bibliotecas siempre están. Las bibliotecas, al menos públicas, siempre están ahí para las personas. Entonces, pues creo que es más como de este interés de, de promoción del hábito, y que los individuos se interesen en acercarse a estos espacios.

E: Ok. ¿Qué opinas de los contenidos o recursos que se brindaron durante el círculo de lectura, como audiolibros, podcast, videos? ¿Cómo fueron para ti, con relación a la experiencia de leer textos?

LD: Pues sí me agradaron mucho. Principalmente los audiolibros. No recuerdo cuándo fue la última vez que había escuchado un audiolibro antes de entrar, entonces sí es como un complemento a la experiencia, porque, por ejemplo, lo recuerdo mucho con el libro de que todo se quema, que se llamaba... (Las cosas que perdimos en el fuego, de Mariana Enríquez), yo lo leí de alguna forma y me iba imaginando como el escenario catastrófico que estaba viviendo en esta historia; y luego lo escuché en el audiolibro, y le daba muchos matices a la historia. Se sentía cool, era como cuando lees un libro y después ves la adaptación al cine, como algo así, ¿no? Tal vez sí algo más pequeño,

pero aún así es como un gran detalle escuchar los sonidos, escuchar efectos, escuchar voces de narradores y todo eso.

E: Súper. Y en tu opinión, ¿qué necesitan las personas para ser consideradas lectoras?

LD: Yo creo que, tal vez no el hábito, pero yo creo que tener apertura para querer leer, hacerlo ocasionalmente. Es decir, que por lo menos sea un libro al mes o algo así, no sé. Pues eso. No sé, interés, que se esfuercen por construir el hábito.

E: Bueno, ¿qué papel tiene la lectura en tu vida y en el día a día de tu ciudad?

LD: Pues en mi día a día creo que la lectura se torna más hacia lo laboral, no tanto como a la recreación o algo así. Se torna más como hacia estar leyendo información día a día, un montón de cosas. Estar escribiendo. De ahí, para escribir, también necesito inspiración. Tengo que leer inspirarme y posteriormente yo ver cómo le hago para crear algo fresco de ahí. Creo que va más hacia esa parte.

Creo que quisiera que se tornara más hacia leer por recreación para obtener inspiración, que posteriormente puedo usar para trabajar. O sea, como aprender de los libros que me generen interés, y no que sea como que en el momento de que no sé qué escribir para algo de mi trabajo, y me tengo que meter en lugares para leer y inspirarme en ese momento, ¿no?

O sea, que sea algo más como anticipado.

E: Y, por ejemplo, bueno, con eso que mencionas, justo la pregunta anterior era como de qué consideras que necesitan las personas para ser consideradas lectores. ¿Tú te consideras un lector a partir de lo que haces? O sea, de estar leyendo para tu trabajo, de estar leyendo en redes sociales. ¿Consideras que eso te hace a ti un lector?

LD: Pues tal vez. Digo, pues podría ser que sí. Digo, yo no me diría como una persona no lectora que no lee nada en absoluto. Por ejemplo, una persona no lectora, me la imagino como que nunca le gusta leer nada, ¿no? Más que lo necesario en su vida. Como leer algo que en serio es indispensable. Pero tipo que, si es una película subtitulada, “no, porque tengo que leer”. O de que, no sé, una revista con un artículo muy interesante, “no, porque no me gusta leer”. Algo así, creo que eso es una persona que no le gusta leer, que yo diría no es lectora porque no tiene esta intención e interés por leer.

Creo que yo nunca me he cerrado a leer, pero creo que sí me he mantenido como un poco lejos de leer textos como de forma larga. Yo tengo que leer siempre y nunca me molesta nada. O sea, si veo una película subtitulada, para nada me molesta. Entonces, pues diría que sí, pero también no soy el lector más prominente, ¿verdad?

E: Ok. ¿Qué te motiva para llevar a cabo una lectura?

LD: Creo que el tema, el tema de la lectura. Sí, creo que sería eso. O la recomendación también. Pero más el tema. O sea, si el tema es algo que considero atractivo, que considero me va a proporcionar una presencia que me va a llenar de alguna forma, tal vez que pueda obtener una transformación de ahí, creo que es algo que me puede interesar.

E: ¿Descubriste algo nuevo de ti durante este círculo de lectura? O sea, puede ser desde un gusto de descubrir, a lo mejor, un género literario. No sé, una práctica, un nuevo hábito.

LD: Pues creo que al menos tengo como, o sea, me llevo el aprendizaje de las dinámicas que hicimos. Creo que como es la primera actividad, digamos, extracurricular que hago desde hace mucho tiempo, como que sentí que ahora podría darme permiso de más. Y ahí también saberlo balancear con mi vida. O sea, saber que sí se puede incluir algo así en mi vida y que no es como que de plano jamás en la vida voy a tener tiempo, sino más bien pues que tenga disposición a hacerme el tiempo.

Me gustó mucho, por ejemplo, cuando teníamos que escribir. Me agradaba la parte de que las lecturas a veces me detonaban como estas ideas que yo sentía muy chidas de escribir. También, obviamente, conocí nuevos autores, nuevos géneros.

Creo que hubo por ahí un par de veces en las que me sentí bien escribiendo. Y que, tal vez, incluso por más tiempo, podría haber sido algo más extenso, algo mucho más sustancial.

E: Y ya, por último, ¿qué opinas sobre la relación entre lectura y el uso de dispositivos o medios electrónicos?

LD: Ok. Creo que está muy aferrado. Obviamente, siempre es una herramienta que va a beneficiar, o al menos si lo ves de alguna forma así. Creo que también sería importante como no perder, o bueno, al menos para mí, que también me gusta desconectarme a ratos, o tengo el deseo guajiro de desconectarme, porque yo nunca lo hago. O sea, como que existiera un balance entre lo electrónico y lo análogo, porque creo que también lo análogo aporta la experiencia como tal, ¿no? Es como el cine. O sea, el cine, cuando vas a ver una película, a cuando la ves en tu casa, ¿no? Creo que es un poco así. Se siente como más accesible, es mucho más fácil, pero creo que también está padre la experiencia de hacer algo más físico de la lectura. De vez en cuando, al menos.

E: Ok. Me acuerdo que tú leías en el celular, o eso me acuerdo que nos decías, ¿no? Hacer las lecturas ahí, me imagino que fue un poco cómodo, pero también a lo mejor, no sé, incómodo a veces, ¿no? Por lo que comentas.

LD: Sí, o sea, como que pues era muy práctico. Entonces, pues obviamente no repeles la comodidad de decir, “ah, no, se me olvida el libro”, ¿no? Como después lo traigo en el celular, “ah, bueno, pues ya aquí”, ¿no? Pero sí, muchas veces extrañaba como la parte de sacar mi plumón y subrayar. Hacer anotaciones. Como que todo eso también es parte de la experiencia de leer, y aunque es práctico el leer desde cualquier dispositivo que tengas a la mano, yo creo que también si tienes la oportunidad de tener el libro físico, pues es mucho más cool, ¿no?

E: ¿Y hubo alguno, alguno de los textos que leímos, hubo alguno que sí consideras como adquirir o tener pronto en físico, o sea, en impreso?

LD: Creo que el de “Mi madre vive aquí”. Creo que así se llamaba. Creo que ese, porque hay como mucho de dónde sacarle a ese texto. Creo que ese.

E: Súper. Y ya, ahora sí, último. Un poco regresando a la otra pregunta. ¿Los audiolibros los escuchabas como en camino a tu casa, o ya en tu casa? ¿Cómo era?

LD: Pues coincidía. Siempre que los escuchaba era de que iba a algún lado. O sea, siempre iba en el transporte público. Siempre que me iba a algún lado, pude escuchar música. Me acordaba que estaba el audiolibro pendiente, y ya me ponía a escuchar el audiolibro. En mi casa casi no, porque siempre que estoy en mi casa estoy trabajando, entonces, pues, no le pongo mucha atención. Pero cuando viajo, pues, me traslado a algún lado, ahí es cuando los escuchaba.

E: ¿Y fue una buena experiencia para ti eso?

LD: Sí. Yo sentía que sí. Como que estaba viajando literalmente hacia dos destinos en simultáneo. O sea, en la historia y en el transporte. Entonces, pues, era cool. Creo que el traslado es mi momento de desconexión. Entonces, pues, también lo aprovechaba.

Entrevista Participante M.

E. Bueno, Mar, pues muchas gracias por aceptar participar en esta entrevista. Antes de iniciar me gustaría consultarte sobre si nos das el consentimiento para grabar la conversación con fines de registrarla y también de recabar algunos datos y mejorar el proyecto de este círculo de lectura.

M. Le doy mi consentimiento

E. Bueno, para iniciar la conversación, me gustaría preguntarte, de la experiencia que tuviste en el círculo de lectura, ¿Qué aspectos positivos y negativos notaste?

M. Creo que en los aspectos como positivos generales es como, obvio que socializar la lectura está como interesante desde un aspecto como consumidor y desde un aspecto como, este, de comunidad, ¿no? O sea, como que en ambos sentidos creo que es favorable de forma general, pero de forma particular, en este club de lectura, yo creo que está más relacionado con que había contextos muy distintos. Siento que, no quiero decir como población, pero digamos que las personas a las que estaban dirigidas el club de lectura, al ser como de comunidades, no sé, como colindantes. no sé cómo decirlo. En comunidades vecinas, como que creo que hay cierto tipo de diferencias que a lo mejor no habría encontrado en otros clubes de lectura, ¿no?

Creo que están casi siempre más focalizados hacia Xalapa, y aunque hay muchas personas foráneas como que de pronto no sale tanto a conversación las diferencias entre localidades, ¿no?

Algo que estuvo también padre fue como ir a la casa de Ana, ¿no? Como estar en otro lugar y justo como que siento que eso dio pie a la conversación de que las personas en Coatepec tienen que viajar a Xalapa, ¿no? Y la centralización como del arte y de la cultura. Entonces creo que eso estuvo muy padre, como de forma puntual y también que justo, bueno, sin querer, como que se expandió un poco el radio, ¿no? De población, por así decirlo. Y también en el sentido de que pues las profesiones son distintas y cada quien tiene sus particularidades, y como que esas particularidades están como muy presentes al momento de dialogar una lectura.

Por ejemplo, la persona que estudiaba es, bueno, la persona que se dedica a la pedagogía y como que es maestra, bueno, la docencia y el contexto, como educativo, de los alumnos y como todas estas vivencias que tiene como más asociadas, porque es algo que está como muy permanente y

también desde el punto de no sé, Abril, que a lo mejor también tiene como otras dinámicas de trabajo que evidencian otro tipo de realidades. Sí siento que a veces falta un poquito de eso, ¿no? De pronto los clubs de lectura son para unas áreas como muy humanísticas y pues sí, todos siguen estando en el rubro de humanidades este, pero como muy académicas, ¿no?

Entonces como que está en, como cierto punto, como informalidad de poder hablar de una lectura sin tener que tener como tanto una crítica literaria, ¿no? Y enfocarlo más como las experiencias propias, eso está bonito.

E. Ok, gracias. ¿Hubo alguna expectativa que no se haya cumplido? Bueno, igual ¿Hubo alguna cosa negativa que notaste?

M. Como tal, una cosa negativa, creo que no. Creo que es difícil, ¿no? Como a lo mejor para cada quien poder cumplir con todos los horarios, como que de pronto se complica por la vida. Pero no considero que sea exactamente una... cosa negativa, ¿no? O sea, que al final pues como herramientas tipo Zoom y eso que hemos estado usando, como que ayudan a que la gente pueda permanecer, ¿no? No necesariamente como en traslado y en un espacio. Este... Y creo que es como una situación como muy común en cualquier actividad, ¿no? Pero algo que sí me hubiera gustado, pero pues entiendo el por qué no, es este... Me hubiera gustado leer como algo más largo, como de mayor extensión, no necesariamente como una novela o algo así, sino como a lo mejor como más páginas, pero pues entiendo que también, ¿no? Los ritmos de vida de todos son muy distintos y de por sí luego era difícil, ¿no? Encontrar el tiempo para leer.

E. ¿Y en cuanto a las expectativas? ¿Alguna que no se haya cumplido?

M. ¿Cómo, cómo?

E. Sí, al ingresar al círculo de lectura, ¿entraste con alguna expectativa que consideras que no se cumplió?

M. Leer cosas más extensas. Pero... creo al final estuvo bien. Ajá, mi expectativa era básicamente tener como la oportunidad de leer textos más extensos, no necesariamente como una novela, pero sí como textos que pasaran las 30 a 40 páginas. Pero al mismo tiempo entiendo que se fue adaptando a las necesidades de los demás y muchos como que se barrían de tiempo para poder asistir, entonces como que creo que era pertinente tener las lecturas como cortas. Sólo sí me habría gustado como algo más extenso porque es una preferencia personal.

E. Ok, gracias. ¿Y qué opinas de las iniciativas para promover la lectura en Coatepec? Desde lo que tú conoces, por supuesto.

M. ¿Quién sabe? O sea... Creo que, como cierto tipo de seguimiento en cualquier tipo de propuesta cultural en Coatepec, como que creo que de pronto hay iniciativas y carteleras y como talleres, pero siento que son como cabos sueltos a como lo que yo he visto, ¿no? Y como la publicidad que he visto y los carteles pegados como en Casa de Cultura.

De pronto, no estoy diciendo de que se genere algún tipo de profesionalización o como un curso o un programa completo, sino más bien que necesita como cierto vínculo, ¿no? O sea, como para generar, no tanto como que las mismas personas vayan a todos los talleres, pero que sí haya como

un seguimiento, ¿no? Que no esté como todo tan al aire, sino como más... complementario y como más pensado en un futuro, para generar públicos a futuro, ¿no? Yo creo.

E. Ok. ¿Consideras que eso es como algo específico de Coatepec o también notas en Xalapa?

M. Es que, por ejemplo, yo siento que mi referencia cultural es mucho sobre Xalapa y yo creo que sí había en su momento, y de pronto de nuevo, este tipo de continuación. A veces ya ni siquiera es necesaria, ¿no? Por ejemplo, hablando de aspectos como que a mí me parecen más sencillos como música, que hay como oferta de educación musical pública y gratuita en algunos recintos, de pronto a lo mejor no es tan necesaria como seguir haciendo como niveles o haciendo talleres porque pues los niños pueden migrar, o los adolescentes o el público en general pueden migrar como a otras instituciones y en otros lugares que ofrecen ese mismo tipo de servicio.

Y pasa también, yo siento mucho, que con la lectura, que generan como cierto público, que al final tiene que, puede buscar como otras alternativas, ¿no? O sea, como en la Feria del Libro hay cierto tipo de como promoción lectora y va a haber otra después, y en el intermedio hay varias como actividades y presentaciones que fomenta la lectura y que están como presentes, pero en Coatepec siento que, por el tamaño del lugar y en general como un aspecto de mercado, a lo mejor no hay tantos lugares, ¿no? A los que ir o a los que prolongar como ese tipo de interés.

Entonces de pronto creo que, como instituciones públicas y en general personas que se dedican como a la cultura en general, como una proyección más amplia de los talleres o en general como espacios que generan. O sea, como que creo que debe haber como un vínculo, un lazo entre unas cosas y otras.

E. Ok. ¿Consideras que la literatura es accesible para todos actualmente?

M. No. O sea, creo que es más sencillo acceder a la literatura en algunos aspectos, pero no creo que lo sea para todos, ¿no? O sea, como que todavía hay muchas barreras como educativas en general. En un aspecto de alfabetización, pero también en un aspecto de cultural. O sea, a lo mejor tenemos a la mano las herramientas para leer, pero no tenemos como establecida la idea de leer.

Entonces como que creo que solo la idealización de leer es como un aspecto educativo también, a la que muchas personas no pueden acceder, ¿no? O sea, como que... Y no digo que no tengan el interés, sino que sí hay, así como están los hábitos como deportivos y todo, como citar al deporte, hay como este tipo de incitación como hacia la lectura y hacia aspectos como más artísticos y culturales. Entonces no creo que sea como por default un este... un aspecto educativo en todos, ¿no? Creo que es algo muy variable y que al final, si no es variable, tiene que ver mucho con el contexto y los privilegios de cada persona.

E. Y, por ejemplo, mencionabas lo de las herramientas que hay hoy en día. ¿Qué opinas de los contenidos o recursos que se brindaron durante el círculo de lectura? Como audiolibros o podcast videos, ¿no?

M. Fíjate que siento que ahorita ya van a surgir más como una necesidad. En la mañana estaba checando una página que es sobre ensayos, ¿no? Y algo que me sorprendió, pues obviamente como son publicaciones digitales, es que incorporan un recurso de audio que es una lectura en voz alta

de los ensayos y artículos que publican. Entonces me pareció muy interesante como que ahora exista esta como doble media, como este doble recurso en el que el usuario puede decidir de qué forma se va a acercar a la lectura. Y de pronto como... me hizo como todo el sentido del mundo, ¿no? Como que muchas de las personas como que, por ejemplo, leen en su celular y de la misma forma en la que pueden como leer, pueden escuchar.

Entonces como que esta conjugación de medios me parece ahora ya como muy... No sé qué palabra decir, pero como ya hay inevitable, ¿no? O sea, como que es el paso que se da. Este, creo que antes, por ejemplo, las barreras con los audiolibros era que a lo mejor era de que tenías que llevar como el CD y ponerlo en el coche, y ahora como que están en un montón de plataformas y hay un montón de formas de acceder a ellas, entonces creo que, pues están ahí, ¿no?

O sea, es como que está muy padre también como irlas como incorporando. Pero por otro lado siento que también están los videos, ¿no? Y creo que es una situación muy curiosa desde el aspecto también del algoritmo, ¿no? Tan solo del que empiezas a ver, empiezan a recomendar y se empieza a crear como su propia como fuente de referencia sobre literatura y X tema en específico.

Creo que, por ejemplo, eso podría ser una de las actividades más como encubiertas de la promoción de la lectura, enviarle a gente links y de pronto va a quedarse ahí para siempre. Y aparte siento que justo, retomando un poco de lo de Coatepec y como todo este aspecto, creo que la lectura tiende a ser como una acción muy solitaria, como muy personal y que de pronto a lo mejor no hay, o sea, como... Como que siempre está esta figura de club de lectura, pero en los lugares donde no los hay, como que creo que todos estos recursos de video y como cápsulas, entrevistas, lo que fuese, pues tiene como una importancia muy relevante a las personas que están buscando y que no lo encuentran de manera física en sus comunidades o en sus ciudades o en su contexto. Eso está muy padre.

E. Ok, muchas gracias. En tu opinión, ¿qué necesitan las personas para ser consideradas lectoras?

M. Creo que es difícil. Creo que en primera considerarse un lector ya es un punto, ¿no? O sea, como si alguien se considera lector, pues yo no le puedo refutar su propia etiqueta. Pero lo que yo creo que lo define actualmente es hacerlo al propósito. Leer al propósito. O sea, como no solo leer en las señaléticas o en redes o en general. O, por ejemplo, si es en redes, como que al propósito saber que vas a dar click en tal noticia o de que... O sea, como la acción de tú decidir qué estás leyendo, ¿no?

Porque, por ejemplo, de pronto los memes y las publicaciones, sí, el medio es a través del lenguaje escrito, pero a lo mejor si pudieras escucharlo, lo escucharías, ¿no? Y siento que puede ser redundante en el aspecto del audiolibro, ¿no? Pero no me refiero exactamente a eso, a la práctica de leer, como cognitivamente, sino como al que tú abiertamente decidas tomar un espacio de tu tiempo y dedicarlo a leer, ¿no? En el formato de que sea, pero directamente decir, como es esto,

E. Ok, ok. ¿Qué papel tiene la lectura en tu vida y en el día a día de tu ciudad?

M. De pronto siento que la lectura tiene como mucho espacio en mi vida. Y no es algo de lo que esté especialmente orgullosa. O sea, creo que debe de haber un equilibrio en todo.

Y creo que por el ritmo que tengo ahorita, creo que todo es lectura. O sea, en mi día a día. Y hay como lectura obligada y lectura como personal, ¿no? Hace poco estaba en clase y tenía que hablar con una persona sobre hobbies y actividades de tiempo libre, ¿no? Y yo no sabía cuál era mi hobby. Entonces dije como de que “ah, pues el fin de semana fui como al club de lectura, ¿no?” O sea, de que nos reunimos, y esta persona me contó que también tiene uno que está especializado en lecturas académicas como de filosofía, porque es maestra de filosofía. Entonces como que se juntan como varios maestros a leer ciertas como lecturas medio más recientes. Entonces yo dije como “no manches, nunca se me habría ocurrido que los maestros, que algunos maestros como que hicieran eso como para mantenerse como actualizados”, ¿no? Porque de pronto, entonces dije,” como de ay, no manches, como que hay muchas formas de lectura. Que no había asociado”. Y también, antes de eso, hablé con otro compañero que es abogado y estaba hablando de *Sofoco* (libro de Laura Ortiz Gómez), con él y él me empezó a hablar también de lectura en relación con los derechos humanos, que no era en específico como lo que tenía que hacer este como, porque no es tanto su área, pero me decía que genuinamente le interesaba, toda la perspectiva.

Entonces como que empecé como a vislumbrar esta idea de que leer no solo es como claramente una actividad de ocio, de que a lo mejor por el contexto de que Xalapa es una ciudad como universitaria, la gente realmente pasa más tiempo leyendo de lo que parece, ¿no? Y este, que a lo mejor está como un poco más oculto, pero está ahí.

E. ¿Qué te motiva a llevar a cabo una lectura?

M. En forma muy superficial yo creo que si hay como una buena edición de un libro. Como persona que se dedica a las cosas visuales, me va a llamar la atención, ¿no? O sea, como a lo mejor es un total scam y un engaño, y me voy a sentir como decepcionada, pero creo que, como la parte material, ¿no? O sea, me parece que el libro como objeto es como como una incitación en sí. Pero otra de las cosas que me motiva la verdad, así siendo muy sincera, es que, siento que si no estuviera tan incorporado como a mi día a día, como a mi registro de las cosas, como diario, como literalmente como esquema escrito de lo que quiero leer, siento que no me sentiría tan motivada, porque siento que al momento en el que registro mis lecturas, quizá no publicar lo que estoy leyendo pero sí registrar lo que estoy leyendo, me hace tener como un vínculo más tangible, ¿no?

O sea, que de pronto siento que la lectura también es algo como que está al aire y que es fácil desprenderse de ello, porque es un proceso como mental y está en tu mente, y no puedes regresar directamente de la misma forma en la que revés una película, o sea, no puedes hacer eso, siempre va a cambiar, es diferente. Entonces como que la idea de registrar o sea, no tanto como reseña, sino como el hecho de que estaba ahí en ciertos aspectos y como la vinculación conceptual, me parece como lo que más motivante, como sentir que tengo algo donde agarrarme directamente y que no solo es un proceso mental.

E. ¿Y cambió algo o descubriste algo nuevo de ti durante el circo de lectura?

M. Es una buena pregunta, tengo que pensar.

Bueno. O sea, creo que sí. No puedes ser la misma persona en todos los contextos. Como que de pronto se va perfilando la forma en la que interactúas con una lectura conforme con quienes estás.

Yo siento que de pronto se vuelve un poco como una conversación más dirigida ¿No? Y empiezas como a pensar como “claro, esto esta persona lo puede a lo mejor asociar con esto” o “a tal persona a lo mejor le gusta esto”.

Pero directamente, por ejemplo, también como que siento que un par de lecturas eran algo que quería que se expandiera como el círculo. O sea, como recomendarle a personas que no tenían nada que ver con el círculo. Y me pasó, por ejemplo, con el del libro de *Voces de Gaza* que directamente no fue como una lectura compartida, sí fue como este como que bien rara la sensación, porque sí fue como que me hubiera gustado, por ejemplo, que todos lo leyeran desde un aspecto de que como grupo. O sea, como que quería decirles “se los rolo a quien lo quiera”, y siento que es la lectura que más me marcó por la situación actual pero también por la situación de sentir que se tiene que difundir, que tiene que llegar; y es súper raro porque a mí no me gusta la poesía, es como que hay un cambio de switch en eso, como en el gusto literario pero también en la forma en la que quiero como compartir un texto.

E. ¿Y en cuanto a tus prácticas de lectura? ¿Hubo algo que adquiriste a partir del círculo?

M. Sí, no estoy muy orgullosa de esto. O sea, no shame, pero empecé a subrayar. Por ejemplo, estoy acostumbrada a subrayar en medios digitales, es el lugar en el que siempre estoy subrayando por dos aspectos: porque luego siento que se me pierde la página y el avance, y ya sé dónde regresar. Como que es un indicador visual; y también porque creo que es más fácil, ¿no? como quitar, no quitar. Pero de pronto empecé a subrayar también en físico y se me hizo bien raro, ¿no?

Creo que parte de esto es como lo que leímos de Isabel Zapata siento que ya estoy viendo más mis libros como un diálogo. Y me apena un poco, no sé por qué, porque siento que me vulnerabiliza también el hecho de compartir los libros. Porque siempre los he marcado, o sea, siempre los he marcado con este tipo de post-its y de vez en cuando sí me siento como más libre de hacer una que otra anotación, pero ya subrayar me parece demasiado como personal y como muy ya discursivo, “esto es lo importante”. Entonces, de pronto me apena, o sea, me genera cierto tipo de pena. Me siento expuesta.

E. Y en cuanto a lo digital, mencionaste esto de que ya estabas acostumbrada a subrayar, ¿pero algún un hábito o alguna alternativa que comiences a considerar a partir de este círculo de lectura? Por ejemplo, me acuerdo que la última vez que nos vimos comentaste que no habías como considerado, a veces, escuchar audiolibros, ¿no? Mientras ibas en el autobús

M. Sí, siento que ya no me había dado cuenta de eso, porque de pronto siento que se me cambió mucho el chip. Porque siempre estaba a favor de los audiolibros. Siempre veía los audiolibros como una alternativa a la lectura ¿no? Como que creía que, o sigo creyendo en realidad, que es capacitista señalar que no es leer al escuchar ¿no? Por todo este aspecto de las personas no videntes, pero lo que me faltaba a mí, personalmente, era optar por ese formato. Porque de pronto yo me acercaba a los audiolibros cuando no encontraba, por ejemplo, el texto escrito. Si de pronto encontraba el audiolibro y no el texto, pues escuchaba el audiolibro ¿no? O cuando era una situación muy puntual, de que a lo mejor el acento del idioma es como es muy específico, como en los eufemismos que era como un español más argentino, con el acento argentino. Pero luego como asociarlo con el día a día y con la posibilidad de incorporarlo, como se incorpora a la lectura,

como que aún no había dado ese salto o ese cambio, y ahorita que te digo que encontré que ahora como que ya se está adaptando este formato como en varias circunstancias, como que ya no me da tanto miedo, por así decirlo, darle play.

Como que ya no siento que eso tenga algún tipo de este prejuicio de valor, ¿no? Porque siento que le da mucho un prejuicio de valor a los audiolibros, que ahorita ya lo veo como un formato, simplemente. Entonces, como que ya está más como a mi alcance. Y eso es lo que pasa.

E. Muchas gracias. Y ya por último, ¿qué opinas de la relación entre la lectura y el uso de medios digitales, o dispositivos como el celular?

M. Siento que no podemos correr de los medios digitales. O sea, personalmente me gustaría ¿no? O sea, por todo el aspecto del daño que le hace a la memoria, la calidad del sueño y el estilo de vida, creo que ojalá pudiéramos reducirlos, ¿no? En general. Pero ya que están aquí y no podemos deshacernos de ellos, creo que cada quien le da un uso muy relacionado con quien es como persona, con las actividades que tiene y lo veo desde, como, por ejemplo, los deportistas que incorporan ese tipo de sistemas y programas vinculados a una actividad tan prioritaria para ellos como las personas que realmente lo que buscan en un celular es que tenga un formato de fácil lectura, ¿no? Por ejemplo, sea como que el tamaño, independientemente del software, o sea lo suficientemente cómodo y grande. Como también las incorporaciones como externas para que sea más sencillo de leer, pronto como que no se caiga en la cara del celular o la tableta. Y eso me llama mucho la atención, porque siento que de pronto todo es más personalizable y generan más opciones en el mercado, para esos potenciales clientes. Entonces yo lo que creo es que pues en general las editoriales, más en específico como las editoriales institucionales y universitarias, y todo este rollo, deberían de apostarle a mejores formatos de lectura ¿no? Mejores plataformas, y como que sean como, hasta cierto sentido, como competente, porque al final siento que el mantener vivos los libros en un futuro se va a asociar mucho con un archivo digital, y a lo mejor hay como estos repositorios académicos para tesis y artículos, y shalalá, pero creo que debería estar a la par de sus publicaciones. Entiendo que es mucho trabajo y es más presupuesto, pero creo que debería ser como una de las prioridades editoriales tener ese respaldo virtual y esa accesibilidad virtual para el mundo.

E. Ok, pues muchas gracias por tu participación en esta entrevista. Agradezco mucho tu tiempo y no sé si quieres decir una última cosa al respecto

M. Creo que no.

E. Ok, perfecto. Pues muchas gracias y termino la en la grabación.

Entrevista participante Karen

No finalizó la experiencia

E: Bueno, AN, pues muchas gracias. ¿Autorizas que esta conversación sea registrada para fines del proyecto de Círculo de Lectura?

AN: Sí, claro que sí.

E: Perfecto, gracias. Bueno, me gustaría iniciar, a partir de tu experiencia, de la experiencia que tuviste durante el Círculo de Lectura ¿qué aspectos positivos y negativos notaste?

AN: Bueno, mi experiencia fue corta debido a la poca disponibilidad de tiempo que tenía por mi carga laboral, pero lo que más me gustó, los aspectos más positivos que yo podría rescatar de ese corto tiempo, es justo el abrirme a nuevas lecturas y sobre todo a volver a tener como un hábito. Creo que fueron dos semanas las que yo estuve y tenía en la mente el que tenía que leer, y con gusto, ¿no?

Y normalmente en la vida cotidiana se te va ese gusto y se te va ese hábito, entonces me gustó que fuera algo de mis prioridades, algo que tuviera ahí constante o presente. Y la verdad me hubiera encantado poder continuar. La parte negativa yo creo que ni siquiera es con el taller, era totalmente personal, con mis tiempos.

E: Ok, muchas gracias ¿Hubo alguna expectativa que no se haya cumplido?

AN: No, fíjate que el hecho de que lo hayas podido hacer híbrido, para los que no podían asistir presencialmente versus los que sí, yo creo que eso daba mucha flexibilidad a mayor asistencia, ¿no?

Pues lamentablemente mis tiempos estaban muy ajetreados, pero yo creo que sí cumpliste con las expectativas. Las lecturas me gustaron, eran lecturas que yo nunca había ni siquiera tenido una recomendación de ellas, y creo que eran muy buenas. Entonces, ojalá continúe el proyecto y yo pueda después incluirme.

E: Igual, ¿qué opinas de las iniciativas para promover la lectura en Coatepec?

AN: Creo que hay iniciativas, existen iniciativas. Creo que faltan plataformas o medios para comunicarlas. Actualmente yo conozco, por ejemplo, las de promoción a la lectura para primaria y creo que son proyectos muy nobles, pero justo que pocas personas los ubican y creo que ahí es donde tenemos que trabajar, en nuestra manera de comunicar estos proyectos. Porque igual conozco otros dos, tres clubes de lectura, que igual la gente no los conoce. O sea, creo que quienes tienen el hábito de lectura lo buscan pero quienes no, no tienen esta manera de acercarse, ¿no? A estos colectivos o a estos proyectos.

E: Ok, igual un poco sobre esa misma pregunta, ¿consideras que hay como espacios para justo reunirse a platicar, más allá de los cafés, por ejemplo? ¿a conversar alrededor de los libros?

AN: La Casa de la Cultura creo que es un espacio pero todavía no está como, no hay una organización adecuada. De hecho creo que hay varios cursos y mucha gente no está enterada y

más allá de eso, no, yo siento que sí hace falta espacios. Justo los clubes de lectura que te digo que yo conozco tienen que ir a cafés, ¿no?, y hacer el consumo mínimo. Entonces, pues a veces hay personas que no tienen para este consumo mínimo y dejan de ir, ¿no? Cuando la motivación no debe ser la misma, debería ser esa, lo económico, ¿no? sino lo leído

E: Claro, eso es un factor importante ¿consideras que la literatura es accesible para todos?

AN: Actualmente creo que sí. Actualmente creo que los niños tienen mayor acceso a la información, que lo que tuvimos generaciones más grandes. Lo que hace falta es cultivar, qué es lo que van a buscar o cuáles son las fuentes de información o qué lectura son lo que están obteniendo del teléfono. Creo que no buscan lecturas, pero ahí están, ¿no? Sólo es buscarlas y tener esa cultura, pero creo que viene de casa, de escuela, y pues del contexto individual de cada persona. Pero creo que sí hay mayor accesibilidad a la lectura que antes, porque hay varios formatos, tanto físicos y ahora digitales.

E: Justo sobre eso último, ¿qué opinas sobre los contenidos o recursos que se brindaron durante el círculo de lectura? Mientras tú estuviste, algunos audiolibros, algunos podcasts ¿qué opinas sobre los contenidos o recursos que se brindaron durante el círculo de lectura?

AN: Ah, como que complementaron súper bien. La parte de los haikus, la parte de la historia, ¿no? Uno puede leer y percibe, y puede observar lo que uno supo o le enseñaron en la clase de literatura, pero volver a recordar un poquito de la historia o de los procesos creo que es muy importante porque te aterriza, tu percepción cambia y la manera en cómo recibes o aprecias incluso, ¿no? porque yo considero que es un arte la escritura, pues sí te cambia la percepción. Entonces creo que tanto los podcasts como los videos de YouTube que nos diste, nutrieron un poquito más el cómo recibimos la lectura y creo que por eso era que lo teníamos tan presente porque no solo era leer un texto sino también leer, ¿no? o escuchar o ver, ¿no? Entonces creo que capturaste más sentidos que sólo la lectura y eso creo que es muy agradable

E: Ok, en tu opinión, ¿qué necesitan las personas para ser consideradas lectoras?

AN: Leer nada más, aunque sea lo mínimo. No siempre tiene que ser un mismo tema. Yo, por ejemplo, no me considero lectora casual, me considero una lectora de trabajo, ¿no? Laboral porque constantemente tengo que estar leyendo artículos científicos. O sea, sí tengo el hábito de lectura, pero no es un hábito de gozo todavía en estos momentos por los tiempos, ¿no? Pero yo creo que cualquier persona que lea cualquier texto ya es lectora.

E: ¿Qué papel tiene la lectura en tu vida y en el día a día de tu ciudad?

AN: En mi caso, bueno, específicamente pues tengo que estar leyendo sobre políticas ambientales porque mi trabajo es público, entonces tengo que estar actualizando acerca de lo que se dice o se hace en la ciencia ambiental. Y más que nada en temas políticos. Son lecturas extensas, porque pues también vienen las partes de metodologías ¿no?

No es tal cual todo literario, también hay mucha parte matemática, entonces eso a veces desgasta, ¿no? Me gustaría poder meter un poco otro tipo de lecturas a mi vida diaria, lo he intentado, pero

realmente pues sí es difícil tener la atención en ese tipo de lectura. Sí es algo que me gustaría cambiar, ¿verdad? Pero ojalá pronto.

E: ¿Y en el día a día de tu ciudad? ¿qué percibes?

AN: Quizás es mi contexto, pero yo sí percibo una alta promoción de la lectura. Tengo acercamiento, con estos proyectos que te digo que hay, municipales, de promoción. Entonces, he visto a lo largo de dos años cómo se ha ido a las primarias a fomentar la lectura, se han regalado libros, cómo han salido clubes de lectura de personas de mediana y de la tercera edad, y es muy agradable ver que ellos, que tienen la disposición de tiempo, están generando este hábito de, semanalmente, leer y compartir y enfocarse en eso. Que no se vuelva tanto como algo social, sino justo lo que sea como una mesa de diálogo de lo que se está leyendo para promocionar justo que los demás tengamos una mayor apertura a leer otro tipo de textos.

E: ¿Qué te motiva a llevar a cabo una lectura?

AN: Pues justo el desenfocarme tantito de la vida diaria, el poder meterme en otro universo, otras ideas. En poder leer la perspectiva ajena ¿no? y salirte un poquito de tu mente. Creo que eso es muy bueno, y te metes a otras mentes. Entonces, a mí es la parte que me gusta mucho.

E: Y por último, ¿descubriste algo nuevo de ti durante este circo de lectura? Durante la experiencia que tuviste

AN: El redactar. De chiquita lo hacía como ejercicio, como hobby o tengo mi journal, pero el hecho de que tú nos dejaras como una tarea, tal cual, con un estilo específico, dije “ah, o sea, sí tengo la habilidad”. Y justo desde entonces he estado redactando textos, han sido cortos y creo que es algo que me está gustando mucho. Y empezó justo de esa tarea

E: No me acuerdo si en su momento te lo dije, pero igual el dibujo que hiciste, por ejemplo del huésped de Amparo Dávila, me pareció como muy chido o sea, quedó muy lindo

AN: Pero en realidad ya sabía que la tenía, de dibujo. La escritura fíjate que nunca la había cultivado más que mi journal privado, pero no me enfoco tanto, sólo vacío palabras y no me enfoco tanto en la redacción. Y con la tarea fue como prestarle más atención de la selección de palabras, el tono o qué era lo que quería comunicar. Entonces me gustó mucho esa tarea. Gracias, por cierto

Entrevista Participante Vladimir

No concluyó experiencia

E: Hola, V. Muchas gracias por aceptar participar en la entrevista. Esta tiene la finalidad de analizar la experiencia de cada uno de ustedes, el tiempo que estuviste compartiendo con los miembros del círculo de lectura, y valorar la experiencia en términos generales. Para comenzar, me gustaría preguntarte si concedes tu permiso para registrar esta conversación, para fines de análisis.

V: Claro, sí, no tengo problema.

E: Perfecto. Entonces, pues comenzamos. Y me gustaría preguntarte, de la experiencia que tuviste en el círculo, ¿qué aspectos positivos y negativos notaste?

V: Positivos, la iniciativa de poder generar el espacio, de acercarse y gestionar también tanto el espacio donde se podía realizar, los tiempos de los demás; creo que al principio hubo como un acuerdo, ¿no?, entre todos, de a qué horas podría acomodarse más, porque recuerdo que la primera reunión que fue en Coatepec, en la Casa de la Cultura, creo que era el Centro Cultural, ¿no? Ajá, como que hubo un desfase de tiempos y creo que de ahí se preguntó a qué hora nos podíamos reunir. Eso también se me hizo interesante. Y algo que no me haya gustado, no sé realmente, tal vez no tener un espacio físico, ¿sabes?, que sea como el lugar recurrente al cual asistir. Creo que algo que me desconectó y como que es muy personal es el no estar tan adaptado a algo como el Zoom o como estas herramientas de comunicación por Internet. Esto es algo que, a mí personalmente, estoy trabajando en ello, pero sí me desmotivó un poco a veces al iniciar en alguna actividad.

E: Ok. Y, por ejemplo, tú vives en Xalapa, ¿no?

V: Sí.

E: Pensando que era en Coatepec. ¿Para ti era fácil llegar a Coatepec? O sea, ¿a este tipo de actividades?

V: Sí, sí lo era, pero en el transcurso de esta actividad, creo que fue a principios de septiembre, ¿no?

E: En octubre.

V: Bueno, en octubre, no tenía contemplado tanto como mis horarios, ¿sabes?, o sea, sí, de que vengo a la Universidad de... bueno, venía en ese tiempo de 12 a 9, y precisamente los días lunes, martes, miércoles, jueves, eran los días que más tenía ocupado. Entonces no era tan complicado el moverme, porque me gusta, de hecho, el recorrido hacia Coatepec, pero eso no era lo que limitaba, ¿no?, sino el tiempo que yo tenía que ocupar a la Universidad.

E: Ok. ¿Y hubo alguna expectativa que no se cumpliera?

V: No realmente, creo que era más personal, porque sí tenía muchas ganas de seguir frecuentando la actividad, pero creo que es eso. De parte de la actividad no había alguna expectativa que no se cumpliera, porque pude estar siguiendo la plática en el chat, también los comentarios, aunque no hice las lecturas, los pude estar revisando, y justo, o sea, sí era lo que yo me esperaba, y qué bueno que sí se fue desarrollando así.

E: Cool. Y justo sobre eso, o sea, a pesar de que solamente estuviste con nosotros al principio, después no abandonaste el grupo, digamos, ¿cuál era la intención? O sea, no como un reproche, sino más bien como... Yo entiendo que, por ejemplo, la gente de repente, pues, se sale de los grupos, ¿no?, a veces. Pero tú continuaste, esa es mi pregunta, es más eso. ¿Cómo percibiste la experiencia?, ¿cómo fue tu experiencia a partir de continuar en el grupo y por qué decidiste continuar en el grupo?

V: Claro. Yo creo que a veces nos metemos a varios grupos por diversas actividades, pero creo que depende de cada quien saber qué aporta, o qué quieres tú que te aporte cierta actividad, ¿no? No sé, aquí hay grupos en la Universidad, y a final de semestre a salirse, ¿no?, porque ya se acabaron las clases, y ya se acabaron los reportes, pues es como cierta obligación; pero yo me permanecí en este chat porque justo se enviaban las lecturas, decía “pues, a lo mejor ahorita no tengo mucho tiempo, pero más adelante las pueda hacer”, justo también seguir leyendo los comentarios para saber cuál tal vez me iba a gustar más, o con cuál podía empezar. Creo que el hecho de también tener un acervo en la computadora, virtual, es interesante, y también es chido porque a veces no puedes hacer tú la lectura, pero puedes compartirla con alguien más, ¿no?, a través de eso. Entonces, por eso no me salí, creo que era algo que me seguía aportando y que encontraba interesante.

E: Ok. ¿Y qué opinas de las iniciativas para promover la lectura en Coatepec? Si conoces algunas, o qué has escuchado.

V: Pues, solo he podido revisar las del cartel del Centro Cultural de Coatepec. Esta es la primera actividad que yo relaciono con este lugar. Antes no había sido tan perceptible a eso. Creo que sí las hay. Creo que las encuentro más aquí en Xalapa que en Coatepec, en realidad. Hay más espacios que son esto, ¿no?, una actividad recurrente en las semanas, pero justo no sabía que había otros círculos u otro tipo de promoción de lectura en Coatepec.

E: ¿Y qué opinas, por ejemplo, de los espacios? O sea, pensando en esto de que te hubiera gustado más que hubiera sido en un lugar específico. Pues, al principio fue el Centro Cultural Coatepec, ¿no? Ahí nos dieron permiso las primeras seis sesiones, hasta fin de año. Después, era ver dónde continuar, ¿no? Y pues, justo, o sea, ¿tú consideras que Coatepec tenía espacios, más allá del Centro Cultural de Coatepec, para hacer algo así?

V: Realmente no lo sé. O sea, trato de pensar en otros lugares, pero solo pienso en el Palacio Municipal, ¿sabes?, hasta dónde puedes ir a gestionar algo como más cercano y que no implique un costo. Creo que no podría pensar en otros, o sea, inclusive el día que fuimos al café, o sea, es interesante estar ahí como echando el cafecito, hablando y comunicándose con los demás, pero el ruido externo y eso que no podemos controlar de pronto, también como que saca un poco de concentración, ¿no?

E: Claro. ¿Y ha sido a otros eventos culturales en Coatepec? O sea, aparte de...

V: ¿Al Centro Cultural?

E: O sea, en general. ¿Cuestiones culturales, alguna actividad, algún evento, alguna presentación?

V: Pues solo al Centro Cultural, presentación de algún libro, que no recuerdo en este momento algún nombre en específico, la actividad que tuvimos también el año pasado de cine con Dani, ¿no? Algunas exposiciones también a las que me he acercado a este lugar. Y en general, pues a esto que ofrece a veces el Teatro del Pueblo, o ahí en el centro, ¿no? No suelo ir más allá del centro, a menos que camine hacia el cerro este de Las Culebras, o algo así, pero siento que la mayoría de cosas se concentran alrededor del parque, ¿no?, de las iglesias y esto.

E: Claro. ¿Y qué opinas sobre eso? Sobre que se concentra todo ahí. O sea, ¿para ti es más accesible?, ¿está bien?

V: Pues, como soy de Xalapa, sí, pero considero que de pronto sí podríamos abrir otros espacios de comunicación con lugares que no están tan en el centro, que justo no conozco tanto Coatepec, no conozco la periferia, a menos que sea pasar por las calles que van hacia otros lugares, hacia Xico y así. Podría ser interesante. Aquí hay como ciertos centros culturales en La Revolución, en periferias, y aunque no recurra tanto a ellos, sé que sí sigue habiendo actividad, ¿no? Y sigue habiendo acercamiento hacia esos lugares que no son... Sí, a mí se me complica ir, y teniendo tiempo libre, o sea, la gente que a veces tiene su rutina, también es complicado moverse hasta el centro de algún lugar, ¿no?

E: Claro. ¿Y consideras que la literatura es accesible para todos hoy en día?

V: Tal vez a través de recursos como PDF, sí. Pero un libro... no sé. A veces suele ser algo que... Creo que lo preguntaste en algún momento, “si tuvieras 500 pesos, ¿qué harías con esos 500 pesos?, ¿comprarte un libro o comprarlo para otra cosa?”, y creo que depende del contexto socioeconómico en el que estés tal vez sí te puedas permitir gastarte eso en un libro, pero no sé, ahora mismo soy estudiante, entonces como que trato también de nivelar mis gastos en otras cosas, ¿no? Y si tengo la oportunidad de tener un libro a través de PDF, creo que en este momento se me hace más chido, ¿no?

E: ¿Y qué opinas, por ejemplo, de los recursos que se brindaron en el círculo de lectura? No sé si pudiste ver una serie de lecturas, audiolibros, los podcasts, los videos que complementaban o que obviamente formaban parte de la experiencia de lectura, ¿no?

V: Pues no me los esperaba, la verdad, no soy alguien que busque ese tipo de recursos. Creo que ha sido nuevo y ha sido una nueva forma también de navegar la lectura a través de la escucha. Me gustó. No me dirigí a estos que mandaste, pero sí los enlacé con otras lecturas que había querido escuchar y dije “ah, o sea, sí es un recurso bueno”, como cuando vas caminando o vas haciendo algo y no puedes estar con el libro, ¿no? O como cuando vas viajando que es complicado leer en el transporte. Creo que el escucharlo es divertido y pues también le pones voz, ¿no?, a lo que va narrando.

E: O sea, a partir de lo que mandaba yo, ¿tú descubriste otros nuevos?

V: Exacto, sí.

E: Órale. Qué chido. ¿Y son audiolibros?

V: Ajá.

E: Ok. Cool. En tu opinión, ¿qué necesitan las personas para ser consideradas lectoras hoy en día?

V: Tener gusto por la lectura, independientemente de si es un libro muy grande o si es muy pequeño, ¿no? También tratar de tener un acervo de referencias sobre cosas que te gusten, sobre

cosas que te interesan. No para decir, “quiero decir esto por esto”, sino porque puedes complementar con eso otras cosas, otras formas de comunicarse y expresarse, ideas.

E: ¿Qué papel tiene la lectura en tu vida y en el día a día de tu ciudad?

V: Pues... Sí, a veces es como inesperado, ¿no?, tener que ir a algún lugar y tener que leerse un artículo o algo en específico. Creo que sí, sí forma parte. Ahora mismo con la Universidad es inevitable no tener que hacer lecturas, ¿no? Pero sí, sí me gusta. Inclusive hay varios círculos que siento un poco más relajados porque leemos uno o dos capítulos entre tres, cuatro amigos, y luego nos reunimos en algún bar o en algún café y lo comentamos. Pero así, ¿sabes?, sin ir tan profundo al tema, pero sí leyéndolo y sí como tratando de fomentar ese hábito entre nosotros.

E: O sea, y lo de más relajados, ¿te refieres a que sentiste que éste era un poco más pesado en relación con otras experiencias?

V: Sentí, por ejemplo, éste lo acabo de recién empezar hace como un mes o menos; me refiero a más relajado porque surgió con la propuesta entre todos ahí, que son con otras dos amigas, ¿no?, que siempre nos reunimos y como el querer leer, pero más allá de tener que ir a un espacio, tener que comprometerse a un espacio, ¿sabes? Sino leemos esto y en algún momento que podamos analizarlo, lo analizamos.

E: Ok. Qué chido. ¿Es aquí en Xalapa ése?

V: Sí. Si te quieres unir.

E: Gracias, gracias. ¿Dónde es?

V: Pues nos organizamos y nos reunimos en casa de alguien, y en mi casa porque somos vecinos también.

E: Órale. Qué chido. O sea, ¿es algo como de tu colonia, digamos?

V: Pues algo así. Es una compañera con la que comparto clases aquí en Francés.

E: Ah, ok, ok.

V: Me presentó a su *roomie* y, en algún momento, justo el mes pasado que estábamos hablando del amor, preguntamos, “oye, ¿y de qué podemos leer si estamos hablando de este tema?”, y nos pusimos a leer un libro de terror poliamoroso. No recuerdo a la escritora; es una chica pues privilegiada que vive en Europa y que tiene el tiempo como para pensar en esas cosas, ¿no? Pero, pues en perspectiva también te pone acá del otro lado como “yo no puedo vivir esa forma de relacionarme así, pero también desde yo y mi espacio, también podría”, ¿sabes? O sea, bueno, ha sido interesante, para mí resultó interesante esa lectura.

E: Qué chido. ¿Y qué te motiva a llevar a cabo una lectura?

V: Un tema en específico. Yo no propuse que el tema fuera así, pero dijimos, “oigan, pero si vamos a hacer un círculo de lectura...”, Dani, que es la chica, la otra amiga, propuso eso, ¿no?, que sean temas que vayan conforme el mes, ¿sabes?, eso también se me hace interesante porque

es algo que no puedes evitar todo el mes de pensar, como el Día del Amor y la Amistad, todo el mes.

E: La primavera.

V: La primavera, exacto. Queremos enfocarlo justo como a algo más ambiental.

E: Ah, ok. Sí, sí.

V: Entonces, no sé, el Día de la Madre, los lazos ahí, los *issues* con las madres, el Día del Padre también, ¿sabes?, o sea, como esas cosas. Eso me llama mucho la atención.

E: Órale. ¿Y descubriste algo nuevo de ti durante tu participación en el círculo de lectura? Comentabas de los audiolibros, ¿no?, pero algo más.

V: Que debería organizar mis tiempos, ¿sabes? Eso aprendí. Debería pensar también los compromisos de los que decido formar parte o que yo mismo me pongo.

E: Ok. ¿Y algo sobre tus prácticas o hábitos de lectura que descubriste?

V: Que me gusta leer sentado, que no me gusta leer acostado, que me gusta que haya mucha luz, que no me gusta que haya tanto ruido.

E: ¿Y algo nuevo que adquiriste a partir de este círculo de lectura en tus hábitos? Comentabas lo de los audiolibros, no sé si...

V: Ah, bueno, sí, lo de los audiolibros. Eh... También como el hecho de que no necesito acabarme una lectura así, conforme está ahí, ¿no?, sino tenerlo como un proyecto de lectura, tal vez, y que en determinados momentos, como traigo todas las lecturas en mi teléfono, entonces, de pronto, abro y me pongo a leer alguno, como ninguno en específico, en realidad. Y creo que ese es como un hábito nuevo para mí, el mantener las lecturas como proyectos, no como algo que tengo que terminar en ese momento.

E: Ok. ¿Y qué opinas de la relación entre lectura y los medios digitales o los recursos digitales?

V: Pues antes me costaba mucho, por problemas de vista, estar leyendo en la computadora; pero ahora, como lo comentaba hace rato, creo que es más como una forma de aprovechar el recurso y poder hacerlo, o poder llevar a cabo la lectura.

E: Ok. ¿Y cómo consideras tú que hoy en día se lee, en general, en la vida? O sea, ¿crees que ha evolucionado?, ¿crees que sigue siendo lo mismo?, ¿a ti qué te gusta más?, ¿leer en físico o en digital?

V: Pues creo que depende también del sector, ¿no?, porque ahora que estoy aquí me relaciono con mucha gente a la que le gusta leer. Inclusive, yendo a los círculos de lectura, yo mismo me sorprendo de que hay tanta gente que lee libro, tras libro, tras libro, tras libro. Pero también, de pronto, tengo la oportunidad de convivir con personas que no están tan relacionadas con la lectura. Y no sé, como que me hace hacer un, no sé, una comparación. No sé si eso está bien. Un análisis, más bien, de qué cosas afectan de una en una parte y qué otras cosas son favorables para poder hacerlo, ¿no? ¿Cuál era la pregunta final?

E: ¿Te gusta leer más en impreso o en digital? Y ¿opinas que hoy en día se lee de manera distinta, notas algo distinto?, ¿es similar a hace cinco años, hace diez años?

V: Pues personalmente sí me gusta más leer, ¿no?, el olor del libro, el aire que echan las hojas cuando haces como un barrido, los dibujos, inclusive la portada, ¿no? Todas esas cosas me gustan más que el digital, pero ahora mismo me encuentro más apegado a lo digital sin quererlo tanto, pero también como tratando de aprovecharlo, ¿no? Sí, porque a veces no tienes una computadora, no tienes un celular. Entonces, eso el año pasado me lo complicó mucho. Y ahora que ya tengo una computadora como que es más fácil ver las letras más grandes o acomodar el texto a otro formato, ¿no?

E: ¿Y alguna conclusión final que quieras comentar sobre tu experiencia en general? O sea, no solamente desde que fuiste a la sesión, sino también como justo ver los comentarios de los demás o las lecturas que había. Si alguna te llamó la atención, no sé. ¿Qué pudiste observar o notar?

V: Pues te digo, realmente no me di la oportunidad de revisar una a una la lectura y escoger alguna que me gustase más que otra; pero creo que el hecho de que haya alguien que se proponga el gestionar este tipo de actividades, o sea, justo a lo mejor y puede haber alguien como yo que no continúe, pero eso no quita que las demás personas que sí están ahí lo sigan aprovechando, ¿no? Creo que es una oportunidad para más personas de poder acercarse a la lectura.

E: ¿Y consideras que la lectura hoy en día es importante?

V: Pues sí, se abre otra perspectiva también. Depende de qué tipo de texto estás leyendo. A lo mejor puede ser muy fantasioso y puedes navegar ahí un rato; pero creo que de pronto hay cosas que necesitas leer entre líneas y dicen más de lo que está plasmado, ¿no? O sea, como que hay otras referencias a otras cosas que a lo mejor pueden ser de mejor beneficio para uno.

E: ¿Y a ti qué género te gusta leer más? O sea, ¿qué estás ahorita leyendo?

V: Me gusta mucho... No sé cómo describirlo, pero la época novohispana. El año pasado estuvimos leyendo; empezamos con Sor Juana y luego... Hace muchos años en algunos viajes leía *El periquillo sarmiento* y Joaquín Lizardi, ¿no? Ahorita estaba leyendo *Baile y cochino*.

E: Órale, Tomás de Cuéllar.

V: Ese tipo de lecturas me gustan un montón porque son cosas que parece que ya tienen 100 años, ¿no?, pero que se siguen perpetuando las formas de relacionarse; vas a lugares, a lo mejor no es Xalapa porque es más cultural, pero vas a lugares... no quiero decir nombres, pero sigue habiendo prácticas clasistas, racistas, que todo va en una orden a lo material, y creo que el hecho de estar consciente de eso me llama mucho la atención. No es como que yo conviva mucho en eso, pero me gusta observar.

E: Bueno, V, pues si no tienes algo más que agregar, pues agradezco mucho tu tiempo y tu participación en esta entrevista.

V: Vale.

E: Terminamos.

V: Muchas gracias.

Glosario

Bien cultural: Bien material o inmaterial de una sociedad, con valor histórico, estético, simbólico, científico o artístico, al que los miembros de esa comunidad reconocen como propios.

Cartografía lectora: conjunto de libros que se ha conformado para un fin, a través del conocimiento de cada persona, y que contiene una parte de quien le construye y también habla de un otro. En él, convergen el tiempo y el espacio, así como las miradas de reconocimiento individual y de lo colectivo.

Chat: Servicio que permite el intercambio de mensajes electrónicos, vía internet, entre dos o más personas.

Diario lector: Es un diario de aprendizaje, con relación a una lectura, que propicia la reflexión. De acuerdo a cada persona, puede contener frases que le hayan parecido importantes, emociones y lo que más le gustó de la lectura.

Hashtag: Palabras clave que marcan o categorizan el contenido que se comparte en las redes sociales.

Vínculo: Conexión o relación entre personas, objetos o una entidad, enmarcada por un contexto social y cultural.